B4115

MIGRACIÓN HÚNGARA A MÉXICO ENTRE 1901 Y 1950

MÓNIKA SZENTE-VARGA

Tesis de Doctorado

Szeged

2004

1. PREFACIO **3**

2. FUENTES **6**

ARCHIVO GENERAL DE LA NACIÓN (AGN) 7
-Registro Nacional de Extranjeros (RNE) *7*
-Solicitudes de nacionalidad *8*
-Permisos de internación *9*
ACERVO HISTÓRICO DE LA SECRETARÍA DE RELACIONES EXTERIORES (AHDSRE) 10
BIBLIOTECA NACIONAL HÚNGARA SZÉCHÉNYI (OSZK) 10
- Catastro de húngaros *10*
- Publicaciones húngaras editadas en México *11*
- Libros *12*
ARCHIVO NACIONAL HÚNGARO (MOL) 12
HISTORIA ORAL 13
BASE DE DATOS 15

3. INVESTIGACIONES SOBRE INMIGRACIÓN EN MÉXICO **15**

4. HISTORIA DE LA INMIGRACIÓN HACIA MÉXICO **24**

4.1. ESTADÍSTICAS DE LA INMIGRACIÓN HACIA MÉXICO 24
Tarjetas del RNE *24*
Censos *24*

5. FACTORES DE MIGRACIÓN **29**

5.1. RESTRICCIONES SOBRE INMIGRACIÓN EN LOS ESTADOS UNIDOS 29
5.2. LA POLÍTICA MEXICANA DE MIGRACIÓN, 1901-1950 31
El porfiriato *31*
La revolución de 1910 ..... *38*
Época post-revolucionaria *39*
El Cardenismo *49*
La Segunda Guerra Mundial *52*
La Postguerra *53*

6. HISTORIA DE LA INMIGRACIÓN HÚNGARA **55**

6.1. ESTADÍSTICAS DE LA INMIGRACIÓN HÚNGARA A MÉXICO 55
Números *55*
Llegadas *59*
Medios de transporte y lugares de entrada *61*
Nacimientos *62*
Residencia en México *65*
Distribución religiosa *66*

7. FACTORES PARA LA MIGRACIÓN **67**

7.1. SITUACIÓN INTERNA 67
Situación política *68*
Situación económica *70*
Situación religiosa *74*
7.2. LA POLÍTICA MIGRATORIA HÚNGARA 77
7.3. IMAGEN DE MÉXICO EN HUNGRÍA 84
Siglo XIX *84*
Primera década *85*
Los años 1910 ..... *87*
Los años 1920 ..... *89*
Los años 1930 y 1940 ..... *93*
7.4. RESTRICCIONES ESTADOUNIDENSES 98
7.5. LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA Y LA POLÍTICA DE ASILO DE MÉXICO 99
7.6. LA POLÍTICA MEXICANA DE INMIGRACIÓN REFERENTE A LOS HÚNGAROS 102
Los judíos *103*
Los gitanos *103*
Tablas diferenciales *105*

7.7. LAS RELACIONES DIPLOMÁTICAS Y CONSULARES BILATERALES 106
1900-1918/19 ..... *106*
Relaciones Diplomáticas 106
Relaciones Consulares 109
Relaciones Comerciales 117
1920-1941 ..... *119*
Relaciones Diplomáticas 119
Relaciones Consulares 121
Relaciones Comerciales 123
1942-1950 ..... *123*
7.8. TRÁMITES 126
7.9. LA TRAVESÍA 131
El barco *132*
El océano *134*
El viaje *134*
Problemas y esperanzas *137*
La entrada *138*

8. VIDA EN MÉXICO 139

8.1. PAPEL ECONÓMICO 139
Generalidades *139*
Recintos de comida húngara *141*
Profesionistas *143*
Las compañías Chinoin y Richter *144*
SANYN *148*
Laboratorios Hormona *148*
Syntex *149*
8.2. ACTIVIDADES ARTÍSTICAS Y DEPORTIVAS 151
Artes decorativas *151*
Música *154*
Arte cinematográfica *157*
Vida deportiva *158*
8.3. VIDA SOCIAL 165
La década de los 1920: búsqueda y ayuda mutuas, formación de una colonia *165*
La década de los 1930: entre intereses comunes y dispares *176*
La década de los 1940: crisis de identidad y profundización de las divisiones en la colonia *181*
La Postguerra *204*
Desintegración *207*

9. CONCLUSIONES 210

10. BIBLIOGRAFÍA 215

10.1. FUENTES PRIMARIAS INÉDITAS 216
10.2. FUENTES PRIMARIAS PUBLICADAS 219
10.3. FUENTES SECUNDARIAS 225

11. ANEXOS
11.1. ÍNDICE DE TABLAS
11.2. GRÁFICAS Y MAPA
11.3. ABREVIATURAS

1. Prefacio

Este trabajo trata de la migración húngara hacia México -emigración para Hungría, inmigración para México y transmigración para los países intermedios- desde un punto de vista principalmente social. Rastrea y estudia el desplazamiento de personas con orígenes húngaros, las características generales de dicha migración y sus consecuencias. Aparte, intenta ilustrar el movimiento de tradiciones, costumbres, ideas, conocimientos, modos de pensar y formas de vivir.

Como período de análisis, se escogieron los años entre 1901 y 1950 porque antes hubo solamente nexos esporádicos de esta naturaleza entre los dos países, básicamente llegadas de viajeros, refugiados, soldados y/o aventureros húngaros a México, cuyas entradas al país se pueden agrupar especialmente alrededor de la fracasada guerra de independencia de 1848-49 en Hungría[1] y del Imperio de Maximiliano de Habsburgo en México (1864-1867), hermano menor del emperador austriaco Francisco José, que era a la vez rey de Hungría[2]. Las relaciones húngaro-mexicanas se intensificaron solamente en el siglo

[1] Para más detalle, véase: Péter TORBÁGYI, "1848/49-es magyar emigránsok Mexikóban" (Emigrantes húngaros llegados a México tras la guerra de independencia de 1848-49) en: *Századok CXXXVI*, No 6, Budapest 2002, 1411-1421.

[2] Antes y durante la Monarquía Austro-Húngara (1848-1916), aunque se coronó solamente el 8 de junio de 1867, 11 días antes de la ejecución de su hermano en México (19 de junio de 1867).

veinte, y los años estudiados trajeron consigo tanto un aumento en los arribos de viajeros a México, como un fenómeno nuevo: la llegada de varias olas de inmigrantes húngaros. De hecho el período entre 1901 y 1950 es el único en que se observa un ingreso considerable de inmigrantes húngaros a México[3] -unos 3,000-.

Por lo tanto al abarcar estos años se puede estudiar la migración húngara a México casi en su totalidad. El período de medio siglo analizado permite tanto el seguimiento de los distintos flujos migratorios, sus motivos y composición, como la vida en México: la formación de una colonia, y una mirada a la segunda y tercera generaciones, aunque de manera fugaz. Curiosamente los años 1901-1950 también son idóneos para la investigación de las relaciones interestatales. Los nexos diplomáticos se reanudaron justamente en 1901, 34 largos años después de la ejecución de Maximiliano en el Cerro de las Campanas en Querétaro -todavía durante el reinado de Francisco José en Hungría- y aunque se rompieron nuevamente en 1941, es solo después de la Segunda Guerra Mundial y del inicio de la guerra fría, cuando se hace evidente que la recuperación de dichos

[3] Muy pocos de los que salieron de Hungría tras la derrota de la revolución de 1956 llegaron a México, posiblemente por la postura del gobierno mexicano y también por las inconveniencias de la distancia.

lazos no va a ser inmediata, e incluso va a tardar varios años más.

Tras presentar las fuentes y la historia de las investigaciones mexicanas sobre inmigración,[4] la autora ofrece un capítulo introductorio sobre inmigración a México en general, con el fin de presentar el contexto para un caso particular: el húngaro. En cuanto a la migración húngara, se concentra en los factores que afectaron dicho movimiento, actuando como facilitadores o, al contrario, a manera de obstáculos. Se definen así en uno u otro sentido puntos como la política migratoria húngara y la situación interna del país -política, económica y religiosa-; la imagen de México en Hungría, la política migratoria mexicana, las relaciones bilaterales -diplomáticas, consulares y comerciales-, el transporte y los trámites migratorios. Analiza también la vida en el país receptor, mostrando sus facetas sociales, familiares, económicas, culturales, etc.

[4] Sobre las investigaciones emigratorias realizadas en Hungría -y más ampliamente sobre las investigaciones latinoamericanistas-, véanse Ádám ANDERLE, "Latin-Amerika történetének kutatása Magyarországon, 1967-1997" (Las investigaciones sobre América Latina en Hungría, 1967-1997) en: *Századok CXXXIII,* No 5, Budapest 1999, 1087-1106; Ádám ANDERLE, "América Latina en la historiografía húngara (1990-2000)" en: *Jahrbuch für Geschichte von Staat, Wirtschaft und Gesellschaft Lateinamerikas XXXVIII*, Colonia-Viena 2001, 365-376; Ágnes KACZÚR, "Bibliografía sobre la emigración húngara en América Latina" en: Ádám ANDERLE (ed.), *Europa Central y América Latina*, Szeged, 1993, 115-119.

La tesis se acompaña por una base de datos en CD, así como por un apéndice de 18 gráficas, 1 mapa, lista de tablas y abreviaturas.

2. Fuentes

Para este tipo de estudio, fue esencial crear una base de datos sobre los inmigrantes, con el objetivo de poder examinar el marco de dicho movimiento humano y observar sus tendencias generales. Se recopilaron los siguientes datos: apellido(s)[5], nombres[6], familia -cónyuge, hijos y padres-, fecha y lugar de nacimiento (localidad y país[7]), fecha y lugar de fallecimiento, sexo, título universitario, profesión original y trabajo en México, lugar(es) de residencia en México (estado y localidad), fecha de arribo, lugar de entrada, medio de transporte, ruta, religión, nacionalidad al entrar, solicitud de nacionalidad mexicana, idioma nativo, papel en la vida de la comunidad húngara, artículos y obras publicados.

Seguirán aquí las fuentes principales, enumeradas según su ubicación:

[5] Primer apellido, segundo apellido y apellido de soltera si relevante.
[6] Todos, incluyendo alteraciones por razones ortográficas o de idioma.
[7] País en el momento del nacimiento y país actual.

Archivo General de la Nación (AGN)

-Registro Nacional de Extranjeros (RNE)

Tras el terremoto de 1985 y la subsiguiente reorganización en la Secretaría de Gobernación, el AGN recibió para su guarda las tarjetas de migración, introducidas por la Ley de 1926. La documentación (aproximadamente 300,000 tarjetas)[8] se organizó por nacionalidades y se abrió para la investigación en 1988. Las tarjetas son de dos tipos: F-5, expedida en el lugar de salida por una representación mexicana y F-14, expedida en México por la Secretaría de Gobernación.[9]

Dichas tarjetas de identificación, contienen los siguientes rubros para datos[10]:

---

[8] María Elena OTA MISHIMA (ed.), *Destino México. Un estudio de las migraciones internacionales a México, siglos XIX y XX*, México, El Colegio de México 1997, 13-15.

[9] En teoría estas tarjetas van por pares, pero en la realidad hay muchas personas con una sola y no faltan otras que en vez de dos tengan varias, repetidas.

[10] Desafortunadamente, en muchos casos no se llenaron todos los rubros, lo que sin duda es el problema más grave que el investigador tiene al procesar dichas tarjetas. Otra dificultad es la lectura de la información original, parcialmente por el estado de los papeles, pero más significativamente por la curiosa ortografía encontrada en ellas, que fue el resultado tanto del deseo de los propios inmigrantes de pasar las formalidades lo más pronto posible, como de la -natural- falta de conocimientos específicos de la región de procedencia por parte de las autoridades mexicanas. Uno de mis casos preferidos es un lugar de nacimiento señalado como Ora de amare. Si cambiamos la división de las palabras, obtenemos Oradea Mare (Mare significa grande, en rumano), que es una traducción literal y por cierto errónea de Nagyvárad (Nagy significa grande en húngaro). El nombre correcto en todo caso es Oradea, Rumania. Otro problema es que muchas de las tarjetas de inmigración (F14) son posteriores al arribo. La mayoría de las personas se registraron en los años treinta, si bien algunos llegaron años, e incluso décadas antes. A causa de esta extemporaneidad en la documentación, los rubros de estado civil e idiomas dominados (muchos mencionan el español) no son procesables. Por desgracia, posiblemente con el fin de evitar problemas, los inmigrantes trataron de actualizar también los datos referentes a sus orígenes. Como la Monarquía Dual ya no existía, generalmente dictaron sus lugares de nacimiento con el país actualizado al momento del registro, que no necesariamente existía en la época de su nacimiento, y también con el idioma supuestamente adecuado, aunque éste fuera inexistente en la realidad. En México resultó fácil y lógico anotar que la persona nació en 1909 en Yugoslavia y que su idioma materno era el yugoslavo, naturalmente. De todas las tarjetas con ingresos entre 1900 y 1950, solamente 11 indican la Monarquía Austro-Húngara como lugar de nacimiento. La tarjeta ejemplar -que de todas maneras tiene un pequeño error- fue la siguiente: Raghin, dep. Mures, Transylvania, antigua Austro-Hungría, hoy Rumania. [La ciudad se llamaba Szászrégen y actualmente es Reghin.]

- renglones oficiales: número de solicitud y de registro, autoridad y fecha de expedición, lugar y fecha de entrada al país, calidad migratoria, firmas del funcionario que expide la tarjeta y del interesado, más dos fotos, una de frente y otra de perfil;

- media filiación del interesado, con los detalles de su aspecto físico;

- datos complementarios: edad, fecha y lugar de nacimiento, nacionalidad actual, estado civil, ocupación, idioma nativo, otros idiomas, religión, raza, residencia y referencias mexicanas.

Para formar una base datos sobre inmigrantes de origen húngaro, se revisaron las tarjetas de las personas que entraron tanto con pasaporte húngaro como checoslovaco, rumano, yugoslavo o austriaco, debido al cambio de las fronteras y otros sucesos históricos en Europa Central después de la primera guerra mundial. En dicha base se registraron en total 894 personas: 750 con tarjeta y 144 sin ella, pero que aparecen en las del primer grupo como hijos, parientes y/o como referencias mexicanas.

-Solicitudes de nacionalidad

Otra fuente de información guardada en el AGN son las solicitudes de nacionalidad hasta 1950,[11] organizadas cronológicamente. Contienen una cantidad muy variable de datos sobre los solicitantes, incluyendo en varios casos, -aparte del apellido, nombre y nacionalidad original- año y

---

Entre los casos opuestos -de los no tan ejemplares- encontramos anotaciones incluso como Cegléd, Rumania; Eger, Checoslovaquia; Orosháza, Rumania y Dusseldorf, Hungría.

[11] AGN: Fondo SGOB, Dirección General de Gobierno, serie extranjeros - naturalizaciones.

lugar de nacimiento, ocupación, fecha de ingreso al país, residencia mexicana, trabajo en México, situación económica y referencias. Se revisaron solamente las solicitudes de nacionales húngaros y se encontraron 195 registros, correspondientes a 83 personas (43%) registradas con tarjeta propia.

-Permisos de internación

También se encuentra en el AGN una estadística de los permisos de internación de extranjeros, transmitidos por el Departamento Consular de la SRE, que abarca los meses desde agosto de 1938 hasta julio de 1940.[12] Con base en ella se registraron 185 personas húngaras, de las cuales solamente 69 (¡37%!) se complementan con su respectiva tarjeta en el RNE. Estos documentos contienen los siguientes datos: apellido, nombre, sexo, fecha de entrada, calidad migratoria, estancia máxima permitida en México, nacionalidad y notas (relaciones familiares, otros nombres, etc.).

[12] AGN 546.6/24 inmigración extranjera, 1938-40.

Acervo Histórico de la Secretaría de Relaciones Exteriores (AHD SRE)

A base de la documentación guardada[13] -principalmente solicitudes de ingreso- se hizo el registro de 81 inmigrantes con información correspondiente al apellido, nombre, profesión, fecha de entrada y en algunos casos a los lazos familiares.

Biblioteca Nacional Húngara Széchényi (OSZK)

- Catastro de húngaros

Para evitar la posible pérdida de información que la dispersión de los húngaros en el mundo puede conllevar, así como con el fin de conocer y formar la imagen de Hungría en el extranjero y fomentar tanto la comunicación entre los diferentes grupos húngaros como las investigaciones sobre ellos, se formó en 1988 el Departamento *Hungarika*[14] de la OSZK.[15] Como parte de sus actividades, se mantiene un registro computarizado con datos biográficos[16] sobre personajes húngaros emigrados a los países vecinos y al oeste desde 1880. En el presente dicha base de datos cuenta con 36,000 registros, entre ellos 69 personas[17] conectadas

[13] La organización es alfabética.
[14] Departamento que colecciona y guarda materiales relacionados con Hungría; es decir escritos por húngaros o sobre Hungría y sus habitantes.
[15] http: //www.iif.hu/db/hung/tarttart/htm
[16] La biblioteca registra los siguientes datos, si se encuentran disponibles: apellido y nombre, alteraciones en éstos si las hubo; lugar y fecha de nacimiento y de fallecimiento; nivel de educación; lugar de estudios; fecha y lugar de salida al extranjero; subsiguientes migraciones (fecha y lugar); ocupación y si desempeñó algún papel en la comunidad húngara. Desafortunadamente la mayoría de estos rubros están vacíos en el caso de las personas húngaro-mexicanas.
[17] Datos actualizados hasta el 1 de septiembre de 2004.

con México, de las cuales 48 corresponden a esta investigación.

- Publicaciones húngaras editadas en México

En la colección de periódicos de la OSZK se encuentran varias publicaciones en lengua húngara, editadas en México en los años 1940 por los húngaros residentes.[18] La biblioteca tiene por ejemplo una serie completa de la revista *Hungría Libre* con 48 números del período junio 1942 - mayo 1946, encuadernados en 5 volúmenes. En ellos se pueden encontrar datos complementarios referentes a los húngaros en México, analizando las listas ahí publicadas de la Mesa Directiva del *Movimiento Hungría Libre*, así como de las personas que donaron dinero u objetos para fines caritativos, las felicitaciones de año nuevo, los anuncios comerciales, las actividades de la propia asociación y la sección de búsquedas.[19] Otras fuentes de información guardadas en la OSZK incluyen el boletín de información de la propia organización, y la revista *Munka* (Labor).[20] En estas publicaciones la autora obtuvo datos sobre casi 200 personas (en algunos casos incluyendo ocupación, residencia en México y su papel en la vida de la colonia).

[18] Para más detalle, véase el capítulo *Vida social*.
[19] Esta columna apareció en 1945 con la triste necesidad de tratar de localizar a los parientes en Hungría.
[20] Se guarda un sólo ejemplar, correspondiente a enero de 1947 (II / No 1).

- Libros

Los libros de viajes y memorias escritos por personas que visitaron México o vivieron en el país por un tiempo entre 1901 y 1950, también sirven como una fuente muy importante de información sobre los húngaros en México, por ejemplo los escritos de la viajera Mária Fáy[21], del ex-hacendado oaxaqueño Jenő Bánó,[22] de los motociclistas Zoltán Sulkowsky y Gyula Barta[23] y de los emigrantes Lipót Katz[24] y Aladár Tamás.[25]

Archivo Nacional Húngaro (MOL)

Entre los documentos del ministerio de relaciones exteriores húngaro, se guardan los papeles del Consulado General Honorario del Reinado de Hungría en México (1925-1941), por ejemplo los informes sobre ingresos consulares y los escritos de la *Beneficencia Húngara*, asociación de los

---

[21] Mária Fáy, esposa de Mocsáry Béla (1845 - ?) Una de las primeras viajeras húngaras. Visitó por ejemplo Núbia, India y Ceylán. Como parte de un viaje alrededor del mundo -que no se materializó por la guerra ruso-japonesa- llegó a México a principios del siglo XX e hizo un recorrido que incluía las siguientes ciudades: Ciudad de México, Guadalupe, Cuernavaca, Guanajuato, Dolores Hidalgo y Querétaro. Su libro es: *Mexikói utazásom, úti jegyzetek*, (Mi viaje en México, apuntes de viaje) Budapest, Pesti Könyvnyomda Részvénytársaság, 1905, 37. Es un escrito corto con mucho énfasis sobre la persona de Maximiliano y los lugares relacionados con él.

[22] Jenő BÁNÓ, *Bolyongásaim Amerikában. Útleírások a trópusok vidékéről, a mexicói köztársaság tüzetes ismertetésével,* (Mis aventuras en América. Relatos de viaje sobre las zonas tropicales, con descripción detallada de la República Mexicana) Budapest, Athenaeum 1906, 340. Tercer libro del autor sobre México, publicado tras su regreso a Hungría, ya como cónsul de México.

[23] Zoltán SULKOWSKY - Gyula BARTA, *Öt világrészen keresztül. Az első befejezett földkörüli motorkerékpáros utazás*, (A través de cinco continentes. El primer viaje mundial completo en motocicleta) Budapest, Pátria 1936, 32; y *Motorral a Föld körül. 170.000 km az öt világrész 68 országán keresztül*, (Alrededor del mundo en motocicleta. 170,000 km a través de cinco continentes y 68 países) Budapest, edición de los autores 1937, 319. Relatos de dos deportistas húngaros sobre sus aventuras.

[24] László RÁCZ, *Viharok sodrában*, (En el curso de las tempestades) Budapest, Kossuth 1982, 284. Memorias de Lipót Katz, prominente emigrante húngaro que vivió en México entre 1938 y 1979.

[25] Aladár TAMÁS, *Akkoriban szüntelen fújt a szél*, (En aquellos tiempos siempre soplaba el viento) Budapest, Szépirodalmi Kiadó 1976, tomo II, 689-863. Memorias del secretario general del *Movimiento Hungría Libre*, residente en México entre 1940 y 1946.

húngaros en México, que existió en los años 1920. Con base en esta documentación se registraron 123 inmigrantes, casi 90% sin tarjeta de migración propia, un porcentaje muy alto posiblemente debido al hecho de que las llegadas fueron anteriores a la Ley de 1926.

Historia Oral

Dada la presencia de los inmigrantes en México, las entrevistas y memorias y en general lo que se considera Historia Oral, desempeña un papel muy importante en las investigaciones realizadas *in situ*. Existen varios archivos de historia oral, entre ellos el de la comunidad israelita de México, guardado por la *Asociación Mexicana de Amigos de la Universidad Hebrea de Jerusalén, A.C.* y el del *Instituto de Investigaciones Interculturales Germano-Mexicanas A.C.* Entre sus grabaciones se encuentran materiales referentes a personas con orígenes húngaros, que se integraron en las comunidades judía o alemana en México.

El *Archivo de Historia Oral* de la comunidad judía en México se creó con base en un programa iniciado por la *Universidad Hebrea de Jerusalén* en la década de los 1980, con el fin de "recuperar los testimonios directos en vías de la

integración de una historia totalizadora"[26]. Actualmente guarda 152 entrevistas -completas y transcritas- 3 de ellas con personas de origen húngaro-judío.[27]

El *Instituto de Investigaciones Interculturales Germano-Mexicanas A.C.* fue fundado en 1987 por Renata von Hanffstengel y Cecilia Tercero Vasconcelos para estudiar y reunir material sobre la inmigración a México de personas de habla alemana. Dispone de aproximadamente 40 grabaciones, tanto de audio como de video, realizadas principalmente con personas germanohablantes en la Ciudad de México en lengua alemana.

Aparte de éstas, también se aprovecharon aquí las entrevistas hechas por la propia autora, que ya han sido ofrecidas al *Archivo de Historia Oral* de la comunidad judía en México, a fin de que puedan ser de utilidad para futuras investigaciones.

Todas las entrevistas se utilizaron con carácter complementario, ya que las referencias hechas en ellas son en general informales y por lo tanto necesitan la existencia

---

[26] Alicia GOJMAN DE BACKAL (ed.), *Testimonios de Historia Oral de Judíos en México*, México, Universidad Hebrea de Jerusalén - Asociación Mexicana de Amigos de la Universidad Hebrea de Jerusalén, A.C. 1990, 18.

[27] En el libro *Testimonios de Historia Oral de Judíos en México* se presenta una compilación alfabética de los resúmenes de las entrevistas, con los nombres de los participantes, lugar y fecha de la entrevista, su duración y el idioma en que se desarrolló.

de una base de datos, a la que al mismo tiempo van ampliando, en forma interactiva.

Base de datos

Utilizando las fuentes arriba mencionadas, se formó una base de datos de húngaros -principalmente inmigrantes- que *ingresaron* a México entre 1901 y 1950, y que contiene en total información sobre 1431 personas, número que no incluye a las personas que llegaron antes de 1901 o nacieron ya en México, como descendientes de inmigrantes. La tesis se acompaña con un CD que contiene una versión simplificada de dicha base de datos.

3. Investigaciones sobre Inmigración en México

Por mucho tiempo tanto en México como en el resto del mundo, las migraciones no fueron consideradas como un tema apropiado de investigación histórica. El parteaguas fue la conferencia internacional de historiadores organizada en Estocolmo en 1960, donde Frank Thislethwaite[28] presentó una ponencia con el título *Migration from Europe to Overseas in the Nineteenth and Twentieth Centuries* (Migración desde Europa a ultramar en los siglos XIX y XX). Como resultado, surgieron varios

[28] (1915-2003) Historiador

proyectos de investigación sobre migraciones internacionales, por ejemplo, el *Proyecto Uppsala* en la península escandinava.

Aparentemente dicho cambio afectó poco a México.[29] El silencio de las décadas de los 60 y parcialmente de los 70, fue roto solamente por Moisés González Navarro[30], quien sin duda, fue el pionero de las investigaciones migratorias, y en particular inmigratorias, en México. Su primera obra en dicho campo se publicó en 1960 bajo el título *La colonización en México, 1877-1910*. El libro se divide en tres capítulos, de los cuales los primeros dos

[29] - Una de las razones fue la orientación predominante en la historiografía oficial mexicana. "Hasta ahora ha predominado en México una historiografía que se acerca al estudio de los intercambios internacionales con un enfoque político-diplomático o económico-comercial e incluso tecnológico, más que poblacional. Esta historia ha prestado más interés a las alianzas y conflictos entre países y a las inversiones e intercambio mercantil que a los contactos e intercambios de población en sus dimensiones demográficas, sociales, étnicas y culturales." En: Clara, LIDA: *Inmigración y exilio. Reflexiones sobre el caso español*, México, Siglo XXI Editores-El Colegio de México 1997, 29.
- Otra es la perspectiva política y geográfica de la historiografía, y en general, de las ciencias sociales en México. La gran mayoría de las obras escritas en México versan sobre el propio país, o acerca del continente americano, mientras que Europa, desde cuyo punto de vista México era un destino, ocupa un lugar poco significativo en el interés de los académicos locales. El interés europeo ha sido más grande en la emigración hacia America Latina y las investigaciones en este campo han formado parte integrante de los estudios latinoamericanos desde los principios -década de los 60-. Los tres fundadores de los centros de investigación más conocidos en Europa Central - Tibor Wittman en Hungría, Tadeusz Lepkowski en Polonia y Josef Polišenský en el entonces Checoslovaquia- todos tienen escritos sobre migraciones aunque no fue su tema principal. Wittman Tibor: "En torno a los misioneros de Hungría en América española" en: *Jahrbuch für Geschichte von Staat, Wirtschaft und Gesellschaft Lateinamerikas VI*, Colonia-Viena 1969, 150-157; Tadeusz Lepkovszki: *Polonia mekeykanska*, publicada en México después de su muerte: *La inmigración polaca en México*, México, CIESAS 1991, 75; y Josef Polišenský: "La emigración checoslovaca a América Latina 1640-1945. Problemas y fuentes" en: *Jahrbuch für Geschichte von Staat, Wirtschaft und Gesellschaft Lateinamerikas XIII*, Colonia-Viena 1976.
- La política gubernamental mexicana orientada hacia un mayor mestizaje, que ha predominado desde los 1930, tampoco fomentó el desarrollo de estudios sobre inmigración, ya que estas investigaciones iluminan un trozo del pasado con orígenes distintos, y contribuyen así a la formación y mantenimiento de una identidad de grupo no necesariamente mexicana.
- Otro factor muy importante en la falta de interés hacia la inmigración es que los extranjeros nunca formaron un porcentaje importante de la población mexicana -en los censos no han alcanzado ni el 1%- aunque su importancia en la vida económica, cultural, social etc., ha sido mucho mayor que lo que su mero número implica.

[30] Nació en Guadalajara, Jal. en 1926. Licenciado en derecho (1949) y Maestro en Ciencias Sociales (1948). Profesor-investigador del Centro de Estudios Históricos de El Colegio de México desde 1950.

(I.- Preparativos y Proyectos y II.- La Colonización y la Inmigración) se concentran en las razones de la xenofilia porfiriana, en particular en la supuesta relación entre la llegada de los europeos y la modernización, así como la política gubernamental colonizadora y sus resultados. El tercer capítulo (México, país de emigración) muestra un contraste con los primeros dos, ya que trata de la formación de una nueva identidad mexicana, la de la doble raíz,[31] la xenofobia post-porfiriana, y analiza también las salidas del país. En todo el libro abundan las fichas y los análisis demográficos, aspecto que se estudia aún más profundamente en un libro posterior: *Población y sociedad en México (1900-1970)*, publicado en 1974.

> Es una obra general sobre la historia de la población en México que utiliza cifras y conceptos demográficos tales como: natalidad, mortalidad, migración, inmigración, etcétera, insertos dentro de un proceso cultural, político y económico a través de seis décadas de historia nacional.[32]

Desde el punto de vista del presente estudio, son particularmente interesantes el capítulo dedicado a los inmigrantes y el que trata sobre xenofilia y xenofobia. Tanto en esta como en su obra anterior, se encuentran las semillas de una visión doble, ya que examina movimientos humanos hacia y desde México, punto de vista que se

---

[31] Doble raíz significa la aceptación y amalgamación del pasado indígena y español. También existe la expresión tercera raíz, que se refiere a las investigaciones sobre la inmigración y asimilación de los no españoles en México, sean negros, chinos, japoneses, centroeuropeos etc.

[32] Dolores PLA, Guadalupe ZÁRATE, Mónica PALMA, Jorge GÓMEZ, Rosario CARDIEL y Delia SALAZAR, *Extranjeros en México (1821-1990). Bibliografía,* México, INAH 1994, 31.

desplegará con amplio detalle en su obra de tres volúmenes *Los extranjeros en México y los mexicanos en el extranjero*, editado en 1994.

Las primeras dos obras citadas de Moisés González Navarro se pueden considerar aisladas, ya que el surgimiento de interés científico en México hacia la inmigración solamente se puede detectar desde los años 1980. Un buen indicador de esto es el porcentaje de libros académicos publicados en esta área antes y durante dicha década. Si consideramos los libros referentes por lo menos en parte a nuestro período de investigación (1901-1950), solo 19% se publicó antes, mientras 81% se editó en la década de los 1980. (*Gráfica 1)*[33]

---

[33] Lista en orden cronológico, hecho con base en PLA, Ext*ranjeros en México (1821-1990). Bibliografía*.

- GONZÁLEZ NAVARRO, Moisés: *La Colonización en México, 1877-1910*, México, Talleres de Impresión de Estampillas y Valores 1960, 160.
- GONZÁLEZ NAVARRO, Moisés: *Población y sociedad en México (1900-1970),* México, UNAM 1974, 2 vols.
- FAGEN, Patricia: *Transterrados y ciudadanos. Los republicanos españoles en México*, México, FCE 1975, 230.
- LEÓN-PORTILLA, Ascensión: *España desde México. Vida y testimonio de transterrados*, México, UNAM 1978, 465.
- MATESANZ, José Antonio: *México y la República española. Antología de documentos, 1931-1977*, México, Centro Republicano Español de México 1978, 497.
- KENNY, Michael – GARCÍA, Virginia – ICAZURIAGA, Carmen – SUÁREZ, Clara Elena - ARTÍS, Gloria: *Inmigrantes y refugiados españoles en México (siglo XX)*, México, INAH 1979, 369.
- ALONSO, María de la Soledad: *Palabras del exilio 1. Contribución a la historia de los refugiados españoles en México*, México, INAH-Librería Madero 1980, 135.
- CORTÉS, Enrique: *Relaciones entre México y Japón durante el porfiriato*, México, SRE 1980, 135.
- HERRERA CANALES, Inés – VELASCO ÁVILA, Cuauhtémoc – FLORES CLAIR, Eduardo: *Etnia y clase. Los trabajadores ingleses de la Compañía Real del Monte y Pachuca, (1824-1906),* México, INAH 1981, 76.
- LIDA, Clara E.: *Tres aspectos de la presencia española en México durante el porfiriato. Relaciones económicas, comerciantes y población*, México, El Colegio de México 1981, 235.
- SCANLON, Arlene Patricia: *Un enclave cultural; poder y etnicidad en el contexto de una escuela norteamericana,* México, INAH 1981, 255.

Entre ellos hay que destacar la obra de Luz María Martínez Montiel, titulada *La gota de oro*, que reúne trabajos de la investigadora efectuados entre 1973 y 1981 -básicamente ponencias- acerca del fenómeno de la inmigración y del pluralismo cultural en México. Se concentra en cuatro grandes grupos de inmigrantes: los asiáticos, los negros, los libaneses y los judíos.

- ZILLI MANICA, José (comp.): *Italianos en México. Documentos para la historia de los colonos italianos en México,* México, Ediciones San José 1981, 515.
- *El exilio español en México 1939-1982*, México, Salvat-FCE 1982, 909.
- OTA MISHIMA, María Elena: *Siete migraciones japonesas a México (1890-1978)*, México, El Colegio de México 1982, 202.
- MÓDENA, María Eugenia: *Pasaporte de culturas. Viaje por la vida de un judío ruso en México*, México, INAH 1982, 109.
- RUIZ-FUNES, Concepción - TUÑÓN, Enriqueta: *Palabras del exilio 2. Final y comienzo: El Sinaia*, México, INAH-Librería Madero 1982, 209.
- ALONSO, Angelina: *Los libaneses y la industria textil de Puebla*, México, CIESAS 1983, 181.
- SELIGSON BERENFELD, Silvia: *Los judíos en México: un estudio preliminar*, México, CIESAS 1983, 200.
- ALONSO, María de la Soledad - BARANDA, Martha: *Palabras del exilio 3. Seis antropólogos mexicanos*, México, INAH-Librería Madero 1984, 283.
- GOJMAN DE BACKAL, Alicia: *Historias no escritas*, México, Imprenta Ceromavi 1984, 118.
- KIESSLING, Wolfgang: *El exilio alemán antifascista en México*, México, SRE 1984, 459.
- MENTZ, Brígida von - RADKAU, Verena - PÉREZ MONFORT, Ricardo: *Fascismo y antifascismo en América Latina y México (apuntes históricos),* México, CIESAS 1984, 82.
- PÁEZ OROPEZA, Carmen Mercedes: *Los libaneses en México: asimilación de un grupo étnico*, México, INAH 1984, 227.
- PLA BRUGAT, Dolores: *Los niños de Morelia*, México, INAH 1985, 159.
- ZÁRATE MIGUEL, Guadalupe: *México y la diáspora judía*, México, INAH 1986, 189.
- COLLADO, María del Carmen: *La burguesía mexicana. El emporio Braniff y su participación política 1865-1920*, México, Siglo XXI Editores 1987, 174.
- KRAUSE, Corinne: *Los judíos en México. Una historia con énfasis especial en el período de 1857 a 1930*, México, UIA 1987, 290.
- ALONSO, María de la Soledad - AUB, Elena - BARANDA, Martha: *Palabras del exilio 4. De los que volvieron*, México, SEP-INAH-Instituto de Investigaciones José María Luis Mora 1988, 235.
- LIDA, Clara: *La Casa de España en México*, México, El Colegio de México 1988, 201.
- MARTÍNEZ MONTIEL, Luz María: *La gota de oro*, México, Instituto Veracruzano de Cultura 1988, 141.
- MENTZ, Brígida von - RADKAU, Verena - SPENSER Daniela - PÉREZ MONFORT, Ricardo: *Los empresarios alemanes, el Tercer Reich y la oposición de derecha a Cárdenas*, México, CIESAS 1988, 2 vols.

En los mismos años 1980 apareció además toda una generación de investigadores, en muchos casos descendientes de los propios inmigrantes y en más de una ocasión discípulos de Moisés González Navarro, que se dedicaron a estudiar temas particulares, como por ejemplo Clara Lida[34] y Dolores Pla[35] (españoles en México), José Zilli Manica[36] (italianos), María Elena Ota Mishima[37] (japoneses) y Alicia Gojman de Backal[38] (judíos)[39].

El ímpetu investigador no solamente se mantuvo, sino que incluso aumentó para los noventas. He aquí una bibliografía selecta de las obras académicas publicadas en la década de los 1990, referentes por lo menos en parte al período de 1901-1950:

---

[34] Editora de *Tres aspectos de la presencia española en México durante el porfiriato. Relaciones económicas, comerciantes y población* y autora de *La Casa de España en México*.
[35] Autora de *Los Niños de Morelia*.
[36] Compilador de *Italianos en México. Documentos para la historia de los colonos italianos en México* y autor de *Braceros italianos para México. La historia olvidada de la huelga de 1900*, publicada por la Universidad Veracruzana en 1986.
[37] Autora de *Siete migraciones japonesas en México (1890-1978)*.
[38] Autora de *Historias no escritas*.
[39] Las colonias española y judía son las más investigadas entre los inmigrantes, y la única que organizó parte de sus recuerdos en el marco de un museo, que ha estado funcionando por más de tres décadas, es la judía. El *Museo Tuvie Maizel* ("museo histórico judío y del Holocausto") abrió sus puertas desde 1970, y fue remodelado en 1999. Se mantiene de fondos privados.

-AHD-SRE: *La historia del pasaporte en México*, México, SRE 1994, 137.

-BOKSER DE LIWERANT, Judit (ed.): *Imágenes de un encuentro. La presencia judía en México durante la primera mitad del siglo veinte*, México, UNAM-Tribuna Israelita 1992, 383.

-BONFIL BATALLA, Guillermo (comp.): *Simbiosis de culturas. Los inmigrantes y su cultura en México,* México, FCE-CNCA 1993, 572.

-CARREÑO; Gloria: *El convenio ilusorio*, México, [s.n.] 1998, 340.[40]

-GOJMAN DE BACKAL, Alicia (coord.): *Testimonios de historia oral de judíos en México*, México, Universidad Hebrea de Jerusalén-Asociación Mexicana de los Amigos de la Universidad Hebrea de Jerusalén 1990, 61.

-HANFFSTENGEL, Renata von y TERCERO, Cecilia: *México, el exilio bien temperado*, México, Instituto de Investigaciones Interculturales Germano-Mexicanas A.C. 1994, 356.

-GONZÁLEZ NAVARRO, Moisés: *Los extranjeros en México y los mexicanos en el extranjero (1821-1970)*, México, El Colegio de México 1994, 3 vols.

-GOJMAN DE BACKAL, Alicia (ed.): *Generaciones judías en México. La Kehilá Ashkenazí 1922-1992*, México, La Comunidad Ashkenazí de México 1993, 7 vols.:

CARREÑO, Gloria: *Pasaporte a la esperanza*, Tomo I, 178
GOJMAN DE BACKAL, Alicia: *De un minyan a una comunidad*, Tomo II, 209
LOSOWSKY DE GERVITZ, Rosi: *Identidad y supervivencia*, Tomo III, 148
ZACK DE GOVEZENSKY, Bertha: *Religión: legado de la vida judía*, Tomo IV, 190
FINKELMAN DE SOMMER, Maty: *Instruye a tus hijos*, Tomo V, 229
ZACK DE ZUKERMAN, Celia: *Colectividad y Kehilá*, Tomo VI, 151
GOJMAN DE BACKAL, Alicia – CARREÑO, Gloria: *Parte de México*, Tomo VII, 169.

-LEPKOWSKI, Tadeusz: *La inmigración polaca en México*, México, CIESAS 1991, 75.

-LIDA, Clara: *Inmigración y exilio. Reflexiones sobre el caso español*, México, Siglo XXI-El Colegio de México 1997, 174.

-LIDA, Clara: *Una inmigración privilegiada. Comerciantes, empresarios y profesionales españoles en México en los siglos XIX y XX,* Madrid, Alianza 1994, 237.

-MATESANZ, José Antonio: *Los raíces del exilio. México ante la guerra civil española, 1936-39,* México, El Colegio de México-UNAM 1999, 490.

-OTA MISHIMA, María Elena (ed.): *Destino México. Un estudio de las migraciones asiáticas a México, siglos XIX y XX*, México, El Colegio de México 1997, 438.

-PLA, Dolores: *Extranjeros en México. Bibliografía*, México, INAH 1994, 153.

-SERRANO MIGALLÓN, Fernando: *El asilo político en México*, México, Porrúa 1998, 224.

-SALAZAR ANAYA, Delia: *La población extranjera en México (1895-1990). Un recuento en base en los censos generales de población*, México, INAH-CNCA 1996, 489.

-SORIANO, Hellen (ed.): *Encuentro y alteridad: vida y cultura judía en América Latina*, México, UNAM-Universidad Hebrea de Jerusalén-Asociación Mexicana de los Amigos de la Universidad de Tel Aviv-Fondo de Cultura Económica 1999, 758.

[40] Tuvo una segunda edición en 2001.

Uno de los motores de tal crecimiento fue el apoyo institucional y gubernamental, surgido a raíz de conmemoraciones y aniversarios entre los que habría que destacar el centenario de la migración japonesa a México (1997)[41] y el 60 aniversario de la llegada de los refugiados españoles (1999).[42] Las instituciones más activas en el campo de las investigaciones inmigratorias han sido el INAH, el Colegio de México, el CIESAS, el ICCM y el Centro de Documentación e Investigación de la Comunidad Ashkenazí de México. Los seminarios, coloquios y simposios organizados por ellos sobre el tema sirvieron como base para posteriores publicaciones.

---

[41] Las festividades se iniciaron el 12 de mayo de 1997, con la presencia de su alteza imperial, el Príncipe Akishino del Japón y de Ernesto Zedillo, presidente de México, quien pronunció el discurso de apertura. Siguieron actividades y eventos culturales de todo género, como la emisión de una estampilla conmemorando el centenario y el estreno de la obra teatral sobre la vida de *Juan, el Momótaro*, un inmigrante japonés en México**,** escrita por cierto por Susana Wein, autora de origen húngaro.

[42] Las celebraciones empezaron desde 1998, con el aniversario de la Casa de España en México, con la asistencia del presidente Zedillo. Al año siguiente, los eventos conmemorativos incluyeron la fundación de la Casa Refugio Citlaltépetl, en la Ciudad de México, con la idea de dar refugio a los escritores perseguidos, "para fortalecer la tradición de asilo y protección de la libertad de la palabra creativa", en *México, Ciudad Refugio*, http://www.cultura.df.gob.mx/memoria/refugio.htm. El edificio fue inaugurado por el escritor Salman Rushdie.

Tabla 1: Actividades institucionales sobre inmigración

evento	institución	publicación
Proyecto Historia Oral de la Comunidad Judía en México y Seminario de la Metodología de la Historia Oral	Universidad Hebrea de Jerusalén, Asociación Mexicana de Amigos de la Universidad Hebrea de Jerusalén, Centro de Documentación e Investigación de la Comunidad Ashkenazí de México	Testimonios de historia oral de judíos en México, 1990.
Seminario de Inmigrantes en la Historia de México	Dirección de Estudios Históricos del INAH	Extranjeros en México (1821-1990). Bibliografía, 1994.
Programa Minorías Étnicas no indígenas en México	Dirección de Estudios Históricos del INAH	
Coloquio ¿Águila o sol? Historia de la experiencia inmigratoria en México, siglos XIX y XX (1993)	Dirección de Estudios Históricos del INAH	¿Águila o sol? Historia de la experiencia inmigratoria en México, siglos XIX y XX. En: Historias 33, 1995
Simposio internacional sobre la Presencia de Inmigrantes y Exiliados de habla alemana en México y en América Latina durante el siglo XX (1993)	Instituto de Investigaciones Interculturales Germano-Mexicanas A.C. (III)	México, el exilio bien temperado, 1995.
Seminario Destino México. Historia de las migraciones internacionales a México, siglos XIX y XX (1989-1992)	El Colegio de México	Destino México, 1997.
Proyecto Babel, Ciudad de México - comunidades extranjeras (1999) - comunidades indígenas (2000)	Instituto de Cultura de la Ciudad de México (ICCM)	Babel, Ciudad de México, 12 tomos, 1999.

En los años 90 creció el número de estudios sobre inmigración, sin embargo quedaron espacios en blanco. En la bibliografía utilizada, por ejemplo, no hay mención de checos, rumanos, húngaros, etc., solo de polacos y rusos. Así, la inmigración de Europa Central y del Este hacia México, y en particular la húngara, queda todavía por investigar.

4. Historia de la inmigración hacia México

4.1. Estadísticas de la inmigración hacia México

Las fuentes básicas para la aproximación y estudio estadístico de la población extranjera en general, son las tarjetas del RNE y los censos de población.

Tarjetas del RNE

En forma de tarjetas individuales, el AGN guarda aproximadamente 164,000 registros de extranjeros que en su mayoría entraron a México entre 1926 y 1950. 16% son asiáticos o del medio oriente, 35% americanos y 49% europeos. En el primer grupo predominan los chinos y los árabes, y en el segundo, con 69% los estadounidenses. Dentro del grupo europeo, más de la mitad de los inmigrantes registrados son españoles. En segundo lugar se encuentran los alemanes con solo 9%. La proporción de los húngaros se estima alrededor de 1%,[43] es decir 800-1000 personas. *(Gráficas 2-3)*

Censos

El primer censo de población se organizó en México en 1895, y desde 1900 -con la excepción de 1920[44]- se celebraron cada diez años. Los rubros referentes a

[43] Los porcentajes se calcularon con base en los números presentados en el prefacio de: OTA MISHIMA, 14.
[44] El censo correspondiente se levantó en 1921.

extranjeros eran (entre 1900 y 1950): lugar de nacimiento,[45] nacionalidad[46] e idiomas extranjeros[47].

Según los censos, la población nacida en el extranjero se triplicó entre 1900 y 1950, pasando de aproximadamente 55,000 a 183,000. Pero aun así, en ningún momento formó más del 1% de la población total. Alcanzó el porcentaje más alto (0.96%) hacia 1930 y desde entonces este valor ha disminuido hasta llegar a 0.71% en 1950, similar al 0.7% registrado 29 años atrás. Las décadas de crecimiento más alto fueron los años 1900-1910 con 200% y 1920-1930 con 156%, debido en el primer caso más bien a factores internos como el ambiente xenofílico del porfiriato, la estabilidad económica y las oportunidades de trabajo y, en el segundo caso, a factores externos,

---

[45] El posible problema con este rubro es que los inmigrantes tendieron a actualizar e inclusive intentaron traducir sus datos, como ya veremos en el caso del RNE. Esto es particularmente problemático en cuanto a los inmigrantes provenientes de Europa Central. Así, en vez de declarar que alguien nació en Arad, Austro-Hungría, se dijo Arad, Rumania, el país actual y existente en el momento censal, para evitar la larga y necesaria explicación del cambio de fronteras y la disolución de la Monarquía Dual Austro-Húngara. Por lo tanto, una gráfica basada en países de nacimiento declarados, no necesariamente coincide con la realidad.

[46] A diferencia de las otras secciones, que se mantuvieron iguales en todos los censos de la época, la parte referente a nacionalidad sufrió varias modificaciones. Así, en 1900 requirió datos sobre nacionalidad actual y anterior y sobre naturalizaciones. En 1910 los datos requeridos fueron nacionalidad actual, extranjeros naturalizados y mexicanos nacionalizados extranjeros. En 1921 se pidieron solamente datos sobre nacionalidad actual y si se obtuvo por naturalización. En 1930 y 40 se preguntó por nacionalidad actual y anterior, y finalmente en 1950 únicamente por nacionalidad actual. Esto produjo que en muchos casos quedara oculto el origen de las personas naturalizadas mexicanas. (en: Sergio CAMPOSORTEGA CRUZ, "Análisis demográfico de las corrientes migratorias a México desde finales del siglo XIX" en: OTA MISHIMA, 23-54.)

[47] Los totales de este rubro no son necesariamente fiables, toda vez que posiblemente algunas de las personas totalmente arraigadas en México preferían no revelar sus orígenes, por razones de seguridad, especialmente en tiempos de crisis y de una creciente xenofobia, por ejemplo en 1921 o en 1940 -especialmente personas originarias de los países del Eje- o simplemente porque tuvieron que salir de su tierra huyendo, y para desembarazarse de tan tristes recuerdos, querían romper todos los lazos que les conectaran con sus raíces. Aparte, esta pregunta no es suficiente para estimar los números de la segunda y tercera generaciones de inmigrantes, porque muchos ya no hablaban el idioma de sus antecesores y también por las razones antes mencionadas.

básicamente como reflejo de las restricciones migratorias introducidas en los Estados Unidos. En contraste, durante los tiempos revolucionarios (1910-20), el número de extranjeros residentes en México decreció (-9%), por la gran ola de salidas y el número muy reducido de llegadas. Por otro lado, a pesar de que la gran crisis financiera mundial tuvo un efecto devastador sobre la migración trasatlántica en general, resultando en la merma de los recursos y en restricciones inmigratorias, se detecta un pequeño incremento en el número de los extranjeros en México entre 1930 y 1940, si bien en gran medida a causa de la repatriación de los braceros mexicanos desde los Estados Unidos, muchos de ellos con hijos nacidos allá. *(Gráfica 4)*

Según los censos, las nacionalidades más prominentes entre la población nacida en el extranjero, eran los españoles y los estadounidenses, cuyo número nunca fue menos de 10,000 en el período estudiado. Otros grupos importantes fueron: alemanes, chinos, ingleses, italianos, franceses y guatemaltecos.[48] *(Gráfica 5)*

En la gráfica las líneas de los europeos no españoles -italianos, ingleses, franceses y alemanes- casi son

[48] Estas ocho nacionalidades son las únicas que se repiten en *todos* los resúmenes censales entre 1900 y 1950, lo que dificulta el estudio de inmigrantes con un origen distinto.

inseparables; se mueven juntas, generando una ola con valores máximos registrados en 1910 y 1930, y mínimos en 1921, 1940 y 1950.

Los chinos siguen el mismo modelo, pero las altas y bajas son más pronunciadas. Llegaron en grandes números a México tras el Tratado de Amistad, Comercio y Navegación entre China y México firmado en 1899, para trabajar en las minas, plantaciones y construcciones ferrocarrileras. Su número siguió creciendo hasta la gran crisis financiera mundial, seguido por una abrupta baja debido a la creciente xenofobia de los años treintas, y en particular, a los ataques contra los chinos que forzaron la salida de muchos junto con la negación de sus orígenes por parte de los que se quedaron. Su asimilación rápida en la sociedad mexicana fue facilitada por el hecho de que "la comunidad china no es un grupo homogéneo, porque hay una parte importante, la materna, que no es china, sino mexicana, y este hecho abre una vía de escape..."[49]. El número registrado por el censo de 1940 se redujo al 35% de lo asentado en 1930.

En las primeras décadas del siglo veinte los guatemaltecos formaron uno de los grupos más grandes entre los extranjeros radicados en México -en 1895 fue el

[49] Jorge FONG, *China: la raíz negada*, en: *Babel,* No 2, Ciudad de México 1999, 46.

más numeroso- debido a la proximidad de los dos países, al parentesco de sus pueblos y a mayores oportunidades de trabajo y mejor vida en México. Después de 1910 sus números van decreciendo, si bien en los años 1980, empiezan a darse llegadas masivas a la parte sureste de México, como refugiados.

Los españoles constituyen un grupo particular entre los extranjeros en México por su larga historia de asentamiento desde el siglo XVI. En la época contemporánea, su número creció especialmente en la década entre 1920 y 1930, cuando muchos jóvenes decidieron salir de España con el fin de evitar luchar en las guerras coloniales en África. Al analizar los censos se nota otro aumento en los 1940, posiblemente como resultado de la victoria de Franco en España, seguida por el éxodo de los republicanos.

En contraste con las otras nacionalidades, el número de los estadounidenses creció durante toda la época estudiada, con excepción de los tiempos revolucionarios. En los treintas por la repatriación de los braceros y sus familias, y en los cuarentas, de una manera muy espectacular, debido al ingreso de los veteranos estadounidenses de la Segunda Guerra Mundial y de las

personas afectadas por la política de "witch-hunting" (cacería de brujas)[50].

En total, los censos constituyen una fuente muy importante para estudiar las tendencias generales de la inmigración en México y las proporciones entre los extranjeros de diferentes nacionalidades ya residentes en el país. Sin embargo hay que tomar en cuenta que los censos subestiman dichas cifras, tanto por su enfoque, en el que la inmigración nunca se consideró como un tema principal, como por la posición de los propios inmigrantes, que en muchos casos preferían ocultar sus orígenes. Así, amén de las estadísticas censales, se necesitan otras fuentes para el estudio de grupos particulares, especialmente los de un tamaño relativamente pequeño.

5. Factores de migración

5.1. Restricciones sobre inmigración en los Estados Unidos

A partir de los años 1920 los Estados Unidos restringieron la libre entrada de los inmigrantes europeos. El primer ordenamiento introducido para el

[50] Campaña contra los dizque traidores del estado que incluía a los izquierdistas, inconformes etc., y se reflejó en el *Federal Loyalty Program* (desde 1947), el juicio y eventual condena en 1950 de Alfred Hiss, consejero del Departamento de Estado (*Hiss trials*), y el tristemente célebre discurso del senador Joseph McCarthy (1908-1957) pronunciado en febrero de 1950 en el que anunció que tenía los nombres de 205 personas que trabajaban en el Departamento de Estado y eran, al mismo tiempo, miembros del partido comunista.

efecto fue el *Quota Act* de 1921, que reduce los ingresos a la vez que selecciona la procedencia. El Acta ajusta el número máximo de inmigrantes por nacionalidad al 3% de los totales por país registrados en el censo de 1910, si bien estableciendo un tope máximo de 357,000 personas de un mismo origen. Tres años más tarde, el *Immigration Restriction Act* va aún más lejos al aplicar el mismo límite porcentual a las estadísticas de 1890, restringiendo así específicamente el ingreso de inmigrantes procedentes de Europa del Este, puesto que la mayoría de ellos arribó a los Estados Unidos después de 1890. En 1927 la *Quota of National Origin* limitó a 150,000 las entradas europeas anuales en total. Un 55% de éstas correspondía a Inglaterra y a Holanda, 15% a Alemania y a Austria y sólo 30%, es decir 4,500, al resto de Europa.[51] Dichas restricciones contribuyeron a la reducción de la migración transatlántica y, aparte, cambiaron sus rutas establecidas, ya que los ingresos aumentaron en otros lugares, resultando en la aparición de nuevos destinos finales y también de *trampolines* para obtener la esperada entrada a los Estados Unidos, como Cuba o México.

[51] Julianna PUSKÁS, *Kivándorló magyarok az Egyesült Államokban 1880-1940,* (Húngaros emigrantes en los Estados Unidos, 1880-1940) Budapest, Akadémiai Kiadó 1982, 165-166.

5.2. La política mexicana de migración, 1901-1950

Con el fin de estudiar la reacción mexicana hacia los extranjeros que ingresaron al país y de estimar el efecto de la política migratoria mexicana sobre la inmigración, primero hay que recorrer la historia de tal política, es decir, analizar las leyes, decretos y circulares con los que los gobiernos mexicanos intentaban alterar el flujo inmigratorio. Todos ellos estuvieron de acuerdo en la necesidad de aumentar la población nacional. Sin embargo, esto no implicó una continuidad en la política inmigratoria, y es por tanto conveniente dividir este capítulo en los siguientes períodos: el porfiriato, la revolución de 1910, la época post-revolucionaria, el cardenismo, la Segunda Guerra Mundial y la postguerra.

El porfiriato

Durante el porfiriato, la llegada de extranjeros se consideró no solamente beneficiosa sino indispensable para México. Las razones para ello eran diversas.

- Existía la creencia general de que había una discrepancia entre la relativamente baja densidad de población de México y sus riquezas naturales aún inexplotadas.
- Otro argumento era que el poder de un país residía en sus habitantes. Una mayor mano de obra se traducía en un

avance industrial, es decir, más ciudadanos significaban un país más fuerte, tanto en el sentido económico como en el militar.

- El desarrollo espectacular y la resultante riqueza y poder de los Estados Unidos se asociaba con el arribo masivo de extranjeros. México estaba dispuesto a recibir a los inmigrantes, siguiendo el ejemplo tan cercano, pues envidiaba y anhelaba el progreso económico y el papel dominante que desempeñaba su vecino en los asuntos del continente americano.

- La idea de atraer inmigrantes resultó también de un concepto excluyente de nación, formado después de que México lograra su independencia y que duró aproximadamente hasta los años treinta del siglo veinte. El hecho de que con la independencia en general aparecieron gobiernos criollos por toda América Latina, significó que el mando político y económico se depositó en las manos de la oligarquía criolla y blanca. Los mestizos y los indios se quedaron así fuera del poder y, a la vez, fuera del concepto de nación. Se les veía con menosprecio y con prejuicios. Así, siguiendo la idea general de la época, el desarrollo y el progreso no eran posibles con ellos. Se necesitaba ´blanquear´, alterar

la composición racial de la población. Por eso se favorecía la inmigración europea y anglosajona.[52]

- Por último, vale la pena mencionar una razón de corte liberal. No faltaba quien esperara de los inmigrantes el fortalecimiento del sistema de pequeñas propiedades privadas, contemplando la posibilidad de deshacerse de las haciendas, junto con todas las consecuencias negativas que éstas conllevan.

Al principio del porfiriato se creyó que *no* era necesario tener una política activa para atraer inmigrantes. Se pensaba que la riqueza de México -según los contemporáneos mexicanos conocida por todo el mundo- la estabilidad interna, la libertad de cultos y el hecho de que las puertas de México estaban abiertas eran atractivos suficientes para atraer una numerosa corriente humana. Sin embargo, la realidad era que los eventuales inmigrantes preferían a los Estados Unidos, y la esperada ola de europeos nunca llegó a las costas de México, lo que resultó en un cambio de política gubernamental: el fomento de la formación de colonias extranjeras vía empresas estatales.

---

[52] Sobre la conciencia nacional e identidad latinoamericana, la creación del poder político, la importancia de la inmigración y la modernización en América Latina, véase Ádám ANDERLE, *Nemzettudat és kontinentalizmus Latin-Amerikában a XIX. és a XX. században,* (Conciencia nacional y continentalismo en América Latina en los siglos XIX y XX) Budapest, Kossuth 1989, 273., tesis de doctorado ante la Academia de Ciencias Húngara.

Sin embargo, y no obstante los esfuerzos y los gastos desplegados, los resultados esperados no llegaron y finalmente, para la segunda parte de los años 1880, el gobierno tuvo que abandonar la política de colonización oficial por ser "costosa y lenta".[53] Al mismo tiempo, se empezó a dar más apoyo a las compañías privadas de colonización, practicando así una política indirecta y mucho menos dispendiosa.

En total, durante el porfiriato se establecieron 60 colonias, más de dos terceras partes de ellas por compañías privadas, y de las cuales no todas tuvieron éxito. Su distribución geográfica fue más o menos igual en cuanto a las regiones del país, con la excepción de la zona norte que tenía la proporción más alta (34%).[54] El estado con el mayor número fue Chihuahua. (*Gráfica 6*)

Los problemas con la colonización redirigieron la atención hacia otras posibilidades para conseguir la masa humana que el gobierno mexicano buscaba. La solución más plausible parecía ser la inmigración, por resultar más barata, práctica y viable.

---

[53] Moisés GONZÁLEZ NAVARRO, *La Colonización en México, 1877-1910*, 5, declaración del ministro de Fomento Manuel Fernández Leal.
[54] Una clara indicación del deseo del gobierno de repatriar mexicanos desde los Estados Unidos.

- Barato: la llegada de los inmigrantes no significaba costo extra para México;
- Práctico: no se necesitaba la intervención directa del gobierno, por ejemplo, a través de empresas estatales;
- Viable: era una solución que funcionaba en otros países.

Sin embargo, para atraer inmigrantes México necesitaba elaborar la legislación correspondiente, y sobre todo darla a conocer en el ámbito internacional, todo ello con el fin de dar confianza a los inmigrantes en potencia. A principios del siglo veinte todavía estaba vigente en el país la *Ley de Extranjería y Naturalización de 1886*, que solamente definía quién era extranjero y qué obligaciones tenía en el territorio nacional mexicano, pero que no trataba, por ejemplo, sobre su registro: las entradas y salidas de extranjeros no dejaron huella alguna en las actas oficiales, una gran deficiencia que finalmente fue corregida por la primera ley de inmigración de 1908 (entrada en vigor en 1909).

La ley había sido precedida por el estudio elaborado por Eduardo Liceaga,[55] jefe del Consejo Superior de Salubridad, en el que propuso, entre otros, la introducción de una boleta en papel para la

[55] SRE-AHD IV-380-12

identificación personal de los extranjeros. Aparte, el estudio exigía documentos que garantizaran la buena conducta de los inmigrantes, y sugería obligar legalmente a los barcos a repatriar a los aspirantes rechazados, y a tener un médico a bordo. Varias de sus ideas fueron incorporadas en la ley de 1908.

La inspiración básica de la primera ley de inmigración de México fue sin embargo la legislación estadounidense, si bien la ley mexicana resultó ser más liberal, ya que, mientras en los Estados Unidos la inmigración china estaba restringida desde 1874, México no hacía tal distinción: la entrada de una persona no podía ser negada por su nacionalidad sino solamente por razones de salud o de mala conducta. El camino para llegar a tal decisión no fue fácil, pues en México también existía en aquella época la opinión de restringir la inmigración china. La delegación oficial mexicana que viajó al Asia en 1874 con el objeto de realizar investigaciones sobre el tema, llegó a esta conclusión y, posteriormente, la comisión formada en 1903[56] para estudiar la inmigración china y japonesa tuvo los mismos resultados. Dicha comisión apoyó la inmigración japonesa, pero no así la china, argumentando que culturalmente los chinos no se

[56] Sobre los trabajos de la comisión véase: José María ROMERO, *Comisión de inmigración*, México, Imp. de A. Carranza 1911, 128. Término del manuscrito: 1904.

asimilaban, e implicaban además una competencia para el trabajador mexicano en el campo económico, y llegó al extremo de proponer no solo su restricción, sino su total supresión. Al final, el ámbito en el que se elaboró la citada primera ley de inmigración de México, dominado por la política oficial de xenofilia que venía promoviendo el porfiriato no permitió que todas esas propuestas fuesen aplicadas.

La ley de 1908 da los primeros pasos para establecer el marco institucional que se ocuparía de los asuntos migratorios.

> Todo lo relativo a inmigración dependerá de la Secretaría de Gobernación, la que administrará el ramo por medio de los funcionarios y cuerpos siguientes: inspectores de inmigración,[57] agentes auxiliares y consejos[58] de inmigración.[59]

Se crea al mismo tiempo el Servicio de Migración, como dependencia de dicha Secretaría. También empieza el registro de los extranjeros que arriban a México. Se pide a los comandantes de barcos una lista con los datos básicos de los pasajeros: nombre, apellido, sexo, edad, estado civil, nacionalidad, raza, oficio u ocupación, grado de instrucción, última residencia en el extranjero, puerto de embarque y destino final en México.[60]

---

[57] Trabajan en los puertos y en las fronteras.
[58] Pueden revisar y si es necesario modificar las decisiones del inspector, cuando así se solicite. Están constituidos por tres personas, que generalmente son el delegado sanitario, el administrador de aduanas y otro empleado federal.
[59] *Ley de inmigración de los Estados Unidos Mexicanos*, 1909, Artículo 36.
[60] *Ibidem,* Artículo 12.

La revolución de 1910

El segundo decenio del siglo no registra ningún avance en la legislación mexicana sobre inmigración. Las razones fueron:

- La revolución mexicana trajo consigo una introversión, con la atención oficial concentrada en los conflictos militares y políticos internos que trastornaban al país.
- Las instituciones oficiales no podían funcionar de una manera "normal" dentro de una situación interna tan inestable.
- Había menos necesidad de pasar nuevas leyes migratorias ya que el número de llegadas bajó drásticamente, debido tanto a los acontecimientos en México como a la Primera Guerra Mundial que, a su vez, dificultó el cruce de fronteras y el viaje trasatlántico.
- Apareció una creciente xenofobia, como una contra-reacción a la xenofilia del porfiriato y también como el resultado de las intervenciones estadounidenses de 1914 (Veracruz) y de 1916 (expedición 'punitiva' de Pershing).

En general, la tasa de inmigración fue muy baja en los años diez, y solamente empezó a subir nuevamente hacia el final de la década, debido al auge petrolero en Tampico y al término de la Primera Guerra Mundial. El relativo aumento en el número de llegadas y la situación europea que mostraba síntomas de una alta tasa de salidas en el futuro (por problemas económicos, de cambio de fronteras

y de gente desplazada) fueron posiblemente la motivación para el trabajo de Rafael Téllez Girón.[61]

> La creación de un Departamento de Inmigración y Colonización a semejanza del Departamento de Salubridad Pública, Instrucción, etc., se impone actualmente como una necesidad de interés nacional,[62]

escribe Téllez en la primera frase de su estudio, una propuesta que se materializará solo hasta después de la revolución.

Época post-revolucionaria

En la primera mitad de los años veinte la política gubernamental volvió a apoyar la inmigración, si bien con objetivos distintos de los del porfiriato,[63] atendiéndose en esta etapa principalmente las razones de tipo económico:

- fomentar la economía nacional, que se encontraba en muy malas condiciones al término de la Revolución,
- atraer capital extranjero,
- mejorar las relaciones con el resto del mundo, así como la imagen de México en el exterior,
- ayudar al crecimiento de la población, que durante la Revolución sufrió un decremento de unas 800,000 personas.[64]

---

[61] Rafael TÉLLEZ GIRÓN, *Estudio de adaptación correspondiente al proyecto del doctor Francisco Valenzuela sobre la Inmigración y Colonización en México,* México, Victoria 1918, 46, que es en realidad un prólogo analítico de la obra de Francisco Valenzuela, la cual no queda claro si fue publicada con anterioridad o no.
[62] *Ibidem* 5
[63] Como se ha visto, durante el porfiriato una de las razones principales para apoyar la inmigración fue la idea de "blanquear" la población nacional.
[64] CAMPOSORTEGA CRUZ, 30

En los años veinte tanto Obregón como Calles pronunciaron discursos en los que promovían abiertamente la inmigración.[65]

> [Tengo] una fe de fanático en que México es un país bastante rico para hacer felices a sus hijos, y no sólo para ellos, sino que nos pone en condiciones de abrir los brazos a los hermanos de otros países. Todos los extranjeros tienen en este país un amplio campo de acción. Los extranjeros pueden venir con la seguridad absoluta de que aquí encontrarán toda clase de afectos y atenciones siempre que vengan a desarrollar con nosotros una labor ecuánime, que no vengan a explotarnos, a llevarse nuestras riquezas, sin dejarnos nada, sino que vengan a cumplir y a respetar nuestras leyes y nuestras instituciones; en una palabra, que vengan a convivir con nosotros.[66]

Efectivamente, el número de llegadas empezó a crecer, pero es necesario reconocer que esto no fue directamente el fruto de esas políticas, sino principalmente la consecuencia del sistema de cuotas introducido en los Estados Unidos (1921 y 1924) que, como se ha visto, hizo que parte de la ola humana se canalizara hacia México, desde donde los viajeros esperaban poderse adentrar en aquel país más fácilmente.

La Ley de Migración de 1926

La creciente inmigración extranjera y la también creciente emigración de mexicanos, especialmente hacia los Estados Unidos, hicieron ineludible elaborar una nueva ley migratoria. En este ambiente nació la segunda

---

[65] Para más detalles sobre las invitaciones a extranjeros y en particular, a judíos, véase: Gloria CARREÑO, "Pasaporte a la esperanza", en: Alicia GOJMAN DE BACKAL (ed.), *Generaciones judías en México. La Kehilá Ashkenazí, 1922-1992*, Tomo I, México, La Comunidad Ashkenazí de México 1993, 49-57.

[66] 26 de febrero de 1926, discurso de Plutarco Elías Calles ante el Congreso Neoleonés, Monterrey.

ley de migración, publicada el 13 de marzo de 1926, similar a la ley de 1908 en su liberalismo: la entrada a México continuó siendo básicamente libre, no había cuotas nacionales. La nueva Ley menciona sin embargo la posibilidad de introducir restricciones en el futuro.[67] La única limitación que se impuso entonces era que los inmigrantes mayores de 25 años tenían que saber leer y escribir.

La ley de 1926 modificó el marco institucional correspondiente, con lo cual el Servicio de Migración de la Secretaria de Gobernación pasó a ser Departamento de Migración. Este se organizaba por oficinas dedicadas tanto a los asuntos inmigratorios como emigratorios, que se distribuían por todo el país con una preponderancia en el norte donde se acumulaba casi la mitad de ellas por la alta tasa de salidas. El sur, con tráfico muy reducido en ambos sentidos, recibió poca atención, con sólo 4 oficinas, mientras las zonas del Golfo y del Pacífico -áreas principalmente de entrada- tenían el 22% y el 25% de las oficinas respectivamente, pero aún así, solamente juntas sobrepasaban el porcentaje de la zona prioritaria, la del norte.[68] (*Gráfica* 7)

---

[67] Esto, como se observará, indudablemente sirvió como base para posteriores modificaciones.

[68] La preponderancia de las oficinas a lo largo de la frontera con los Estados Unidos es una clara indicación del orden de importancia otorgado tanto por el Departamento de Migración como por la propia ley: la prioridad de la emigración ante la inmigración.

La ley de 1926 también impuso nuevas disposiciones sobre el registro y administración de los movimientos migratorios. Se sistematizó el registro de la entrada y salida tanto de nacionales como de extranjeros creándose el Registro Nacional de Extranjeros (RNE), se definieron oficialmente las diferentes calidades migratorias, se creó la tarjeta individual de identificación y se decretó la compilación de datos estadísticos. Con el fin de cubrir por lo menos parcialmente los gastos derivados de esta reorganización, se introdujo el impuesto del inmigrante, aplicable en todos los casos, con la excepción de los estudiantes y, más tarde, de los asilados políticos. La mitad de este impuesto ingresaba directamente a la Tesorería de la Federación y la otra parte al Departamento de Migración.

Tabla 2: Calidades migratorias (Ley de 1926)[69]

calidad migratoria[70]	**definición** Es el extranjero que	**Estancia máxima**
no inmigrante	*ingresa temporalmente, por diferentes motivos*	
asilado político	entra en el país para proteger su libertad o su vida de persecuciones en su país de origen	sin límite
estudiante	entra en el país para iniciar o completar sus estudios	la duración de los estudios
transmigrante	cruza el territorio nacional para dirigirse a otro país	30 días
turista	entra al país exclusivamente por motivos de recreo	6 meses
visitante	puede dedicarse a actividades remuneradas dentro del país	6 meses
visitante local	permanece en los puertos marítimos, o en ciudades mexicanas de la frontera	3 días
inmigrante	*entra en el país para radicarse en él, con posibilidad de trabajar*	un año, refrendable, máx. 5 años
inmigrante – trabajador	entra en el país para dedicarse a un trabajo físico	*ibid*
inmigrante rentista o pensionista	vive de un ingreso fijo proveniente del extranjero (rentas, bonos estatales, pensión)	*ibid*
inmigrante inversionista	entra en el país para invertir su capital en la economía nacional	*ibid*
inmigrante familiar	entra en el país para vivir bajo la dependencia económica de un familiar inmigrante, inmigrado o mexicano	*ibid*
inmigrado	*una vez transcurrido el tiempo límite en cualquiera de las calidades de inmigrante, solicita y obtiene su radicación definitiva en el país*	sin límite

[69] Carlos ECHÁNOVE TRUJILLO, *Manual del Extranjero*, México, Antigua Librería Robredo 1949, 18-20.

[70] Para dar una perspectiva más amplia, esta lista de calidades migratorias incluye también las categorías añadidas más tarde, como la de *asilado político*.

Otro aspecto nuevo de esta ley fue que incorpora por vez primera a los turistas como categoría migratoria, como parte de un empeño por aumentar el número de los mismos, por significar un ingreso económico para el país. Para ello, se otorgaban varias concesiones que significaron la simplificación de la entrada y del papeleo correspondiente. No es de extrañar por lo tanto que muchos de los húngaros inmigrantes hayan llegado originalmente como turistas y solamente después, ya estando en México, solicitarán el cambio de categoría a la de inmigrante.

En las condiciones que dieron luz a la segunda ley de migración en México, convergían razones inmigratorias y emigratorias. En tal virtud, la ley naturalmente contenía legislación tanto sobre inmigración como sobre emigración. Este último tema queda sin embargo fuera del marco de este estudio, y por lo tanto no se detalla.

Restricciones

La inmigración decreció en la segunda mitad de los años veinte y en los treintas debido tanto a la gran crisis económica mundial como a las limitaciones impuestas por México, como alcances o enmiendas a la Ley de 1926. Estas restricciones se iniciaron solamente contra los inmigrantes-trabajadores, considerados como competencia

indeseable para los trabajadores nacionales. La primera fue introducida el 15 de julio de 1927, seguida por limitaciones más estrictas en abril de 1929.[71] Sin embargo, en otoño del mismo año se permitió nuevamente la entrada de los inmigrantes-trabajadores,[72] si bien esto fue pronto seguido por nuevas limitaciones. Así, la segunda parte de los años veinte se puede caracterizar por un empeño por parte del gobierno mexicano para suprimir o por lo menos limitar las entradas de trabajadores extranjeros. Sin embargo, esto no resultó en una línea política consistente, ya que como se observa, las restricciones aparecían y desaparecían, lo que puso tanto a los consulados como a las compañías navieras en una situación bastante difícil.[73] Para los treintas, el empeoramiento de la crisis financiera mundial y de la situación económica interna del país, causaron en parte que la política mexicana de inmigración se volviera más estricta, más consistente y más selectiva. Mientras en la década anterior las restricciones solamente afectaron a los inmigrantes-trabajadores, el campo de las limitaciones se amplió en los años treinta e incluyó varias ocupaciones[74] y nacionalidades.

---

[71] SRE-AHD IV-394-41, 1931
[72] *Ibidem*, acuerdo confidencial de la Secretaría de Gobernación.
[73] SRE-AHD IV-135-50, 1929
[74] Médicos, profesores, eclesiásticos.

Tabla 3: Nacionalidades restringidas

año	mes	restricciones	fuente
1930	1	se prohibe la entrada de sirios, libaneses, armenios, palestinos, árabes, chinos, turcos, rusos y polacos, con la excepción de casos de reunión con familiares ya naturalizados mexicanos	Pasaporte a la Esperanza,72-73
1930	8	prohibición absoluta de la inmigración polaca[75]	El convenio ilusorio, 85
1931	5	prohibición absoluta de la entrada de los gitanos[76]	Los extranjeros en México y los mexicanos en el extranjero, vol. III, 36
1933	10	prohibición de la entrada de las razas negra, amarilla[77], malaya e "*indúe*" (*sic*) "por razones étnicas", así como de nacionales de las Repúblicas Soviéticas Socialistas "por razones políticas" y de los gitanos "por sus malas costumbres". Se declara como poco deseables[78]: a los polacos, lituanos, checos, eslovacos, sirios, libaneses, palestinos, armenios, árabes y turcos porque "constituyen un motivo de competencia desventajosa para nuestros nacionales."	Circular 250, de la Secretaría de Gobernación, Departamento de Migración
1934	1	adiciones a la circular 250: prohibición de la entrada de las razas australiana, mongólica e "indoeuropea oriental" (*sic*). Se incluye entre los poco deseables, "por la clase de actividades a que se dedican dentro del país", a los "*estuanos*" *(sic)*, letones, búlgaros, rumanos, persas, yugoslavos y griegos. Asimismo, por "ser exóticos para nuestra psicología", a los albaneses, afganos, abisinios, argelinos, egipcios y marroquíes. Prohibición de la inmigración judía.	Circular 157, de la Secretaría de Gobernación, Departamento de Migración

[75] La mayoría de los inmigrantes polacos eran judíos y la porción más grande de la comunidad judía radicada en México provenía de Polonia.
[76] Curiosamente, esta limitación no menciona una nacionalidad específica, con lo cual no se afectó el ingreso de los húngaros, identificados en México con los gitanos.
[77] Excepto los japoneses.
[78] Las nacionalidades así consideradas necesitaban la precalificación de la Secretaría de Gobernación antes de arribar.

Xenofobia

Tanto las limitaciones impuestas con base en la nacionalidad, como las demás razones dadas para justificarlas, implican un tinte de racismo, o por lo menos prejuicios de algún tipo. El razonamiento para la supresión de la inmigración polaca fue por ejemplo que los polacos o bien se dedicaban al comercio ambulante, o agitaban a los trabajadores.[79] La crisis económica por desgracia hizo brotar los sentimientos xenófobos en México, lo que se manifestó en una presión para suprimir totalmente la inmigración y en acciones contra los extranjeros radicados en territorio nacional, de los cuales los más afectados fueron los chinos. En varios estados se establecieron comités anti-chinos y había campañas organizadas, muchas veces violentas, contra ellos.

El creciente nacionalismo (en el que no faltó una dosis de xenofobia) y el empeoramiento de la crisis económica fueron los principales motivos para una nueva legislación migratoria: la Ley de Migración de 1930 y su Reglamento (1932). Estos nuevos documentos reforzaron las restricciones y además subrayaron la necesidad de contar con un registro más estricto.

---

[79] Gloria CARREÑO y Celia ZACK DE ZUKERMAN, *El convenio ilusorio. Refugiados polacos de guerra en México (1943-47),* México, [s.n.] 1998, 85.

> Todos los extranjeros radicados o que en el futuro radiquen en el país, quedan obligados a manifestar ante las autoridades correspondientes, todas las circunstancias de su identificación personal, dentro de los treinta días siguientes a la publicación de esta ley en los lugares de residencia, o dentro de seis meses de su entrada al país.[80]

Esta fue la época en que la mayoría de los inmigrantes húngaros se presentaron ante las autoridades mexicanas. En muchos casos, este registro fue sin embargo muy posterior a su arribo, incluso décadas después, lo que se tradujo en que varios rubros de las tarjetas de identificación resultantes no son procesables.[81]

Para efectos de un resumen, es conveniente dividir la época estudiada en dos. La primera parte (hasta 1927), se caracterizó por un número creciente de entradas a México, resultado del sistema de cuotas introducido en los Estados Unidos. La legislación mexicana en este período desempeñó un papel más bien pasivo en el sentido de no pasar nuevos ordenamientos, y mantener así vigente la ley de migración de 1908, que implicaba entradas libres. Esta actitud posibilitó pero no facilitó los ingresos al país. El segundo período (a partir de 1927) se caracteriza por menos entradas, a pesar de que había un número cada vez más alto de gente que quería emigrar de su país de origen, especialmente en los años treinta. Tal reducción fue en parte el resultado de la falta de recursos económicos, pero mucho más significativamente el

---

[80] *Ley de Migración de 1930*, capítulo XVI
[81] Para más detalle, véase la nota de página No 10.

reflejo de la política mexicana de inmigración contemporánea, dirigida a controlar y restringir el creciente número de entradas, por el alto desempleo local y en general por el empeoramiento de la crisis económica nacional e internacional.

El Cardenismo

En los estudios recientes, los años 1934-40 en México son caracterizados como el período con una política inmigratoria de dos caras.[82] México por una parte pretendía aparecer ante el mundo como el protector de los refugiados y en general, de la gente que huía de la opresión de las dictaduras, pero al mismo tiempo, tenía medidas inmigratorias muy restrictivas. Este fue el período cuando, por ejemplo, se introdujo el sistema de cuotas.

Como en todo el período analizado, uno de los objetivos del gobierno cardenista fue también el aumento de la población nacional. Sin embargo, estos años marcan la primera vez en que dicho crecimiento no se quiere lograr principalmente a través de la inmigración. Durante el sexenio del presidente Cárdenas se apoyó en primer lugar el crecimiento natural de la población nacional, en segundo, el impulso a la repatriación de mexicanos, y

[82] Daniela GLEIZER SALZMAN, *México frente a la inmigración de refugiados judíos, 1934-40*, México, Conaculta-INAH 2000, 202 y CARREÑO-ZACK DE ZUKERMAN, op. cit.

solamente en tercer lugar la alternativa de la inmigración. Además, ya no se trató de llegadas ilimitadas y sin ningún criterio de selección. Oficialmente se daba preferencia a los fácilmente asimilables, es decir, a los de origen latino y a los hispanohablantes,[83] y entre ellos a los agricultores y técnicos.

La Ley General de Población de 1936

La ley principal de la época en materia de inmigración fue la Ley General de Población de 1936. En ella se introdujeron algunos cambios institucionales: se estableció por ejemplo la *Dirección General de Población*, que quedó encargada de los asuntos de Demografía, Estadística e Inmigración y, como su dependencia, se creó el *Consejo Consultativo de Población*[84], en sustitución del *Consejo Consultativo de Migración* de 1932. Sin embargo, la novedad tal vez más conocida de dicha ley fue la introducción del sistema anual de cuotas, que seleccionó a los futuros inmigrantes, entre otros criterios, según edad, ocupación y lo que es muy interesante desde nuestro punto de vista, según nacionalidad. Para esto había tres categorías:

[83] Para facilitar o por lo menos no dificultar el mestizaje, un proceso que se considera en estos tiempos de importancia vital. A diferencia del siglo XIX, el mestizo ya forma parte de la nación, incluso se empieza a hablar de una nación mestiza.

[84] Integrado por un representante de las siguientes secretarias y departamentos: Relaciones Exteriores, Economía Nacional, Agricultura y Fomento, Comunicaciones y Obras Públicas, Educación Pública, Salubridad Pública, Trabajo, Agrario y Asuntos Indígenas.

-sin limitaciones (generalmente gente originaria del continente americano),
-limitada, hasta 5000, más tarde 1000 (varias nacionalidades europeas como por ejemplo belga, danesa, francesa, holandesa y sueca,
-muy limitada, hasta 100 (el resto del mundo).

En los últimos años del cardenismo hubo un giro sutil hacia una política inmigratoria más flexible, como resultado de la expropiación petrolera, que conllevaba el incremento de tensiones en las relaciones, por ejemplo, con los Estados Unidos, nexos que México no quería empeorar más. Aparte, como otra razón, se tiene que mencionar la presión internacional en general, que creció en proporción directa con la complicación de la situación europea. Uno de los resultados fue que México aceptó la invitación del Presidente Roosevelt, hecha después de la invasión nazi a Austria, para una conferencia sobre refugiados, organizada en 1938 en Evian, Francia[85] y también participó en la continuación el mismo año en Londres.[86] Sin embargo dichas reuniones no dieron los frutos esperados y fracasaron en su intento por resolver el problema de los refugiados. México, por su parte, podía seguir con su práctica anterior, de no reconocer en muchos casos a la gente como asilados políticos, sino

[85] Representante mexicano: Primo Villa Michel.
[86] Representante mexicano: G. Louders de Negri, entonces cónsul general en Londres.

considerarlos, por ejemplo a los judíos europeos, como inmigrantes voluntarios, a quienes se les podía en todo caso negar la entrada con base en las cuotas.

La Segunda Guerra Mundial

En esta época la inmigración hacia México se redujo aún más debido a las dificultades para salir de los países de origen, a los peligros e inseguridad que un viaje trasatlántico implicaba durante la guerra y al ambiente de hostilidad y sospecha que rodeaba a los extranjeros en México, especialmente si provenían de los países del Eje.

> Dadas las actuales circunstancias es necesario controlar las actividades de cualquier naturalizado extranjero, no solamente los originarios de países enemigos, sino de cualquier otra nación.[87]

Las medidas mexicanas incluyeron la suspensión de las naturalizaciones, la anulación de ciertas cartas de naturalización y la creación del *Departamento de Investigaciones Políticas y Sociales* (IPS), con el objetivo de vigilar las actividades de los extranjeros residentes en México que fueran provenientes de o tuvieran nexos con los países del Eje. El gobierno "asumió el poder para examinar cajas de seguridad y cuentas bancarias"[88]. Para el manejo de los bienes de los "extranjeros enemigos", se creó la *Junta Intersecretarial*

---

[87] ARAUJO-VELILLA-GARAU (eds.), *Prontuario del Extranjero en México,* México, Editora Nacional 1950, 59, cita de Manuel Ávila Camacho, 1945.

[88] Joseph STOUT, "Estados Unidos y México durante la Segunda Guerra Mundial. El trato a japoneses, alemanes y italianos" en: *Istor IV*, No 13, Ciudad de México 2003**,** 10.

Relativa a Propiedades y Negocios del Enemigo (JIRPNE) y la *Junta de Administración y Vigilancia de la Propiedad Extranjera* (JAVPE).[89] En el extranjero se podía sospechar algo de estas circunstancias, pero posiblemente no se percibía el alcance de las medidas preventivas mexicanas. La información pasaba lento en la guerra, filtrada posiblemente por la censura en ambos países, así que ni el hecho de tener parientes viviendo en México garantizaba que los potenciales inmigrantes pudiesen estar enterados de la situación del momento.

La Postguerra

Al término de la guerra, los fuertes problemas económicos, territoriales y políticos estaban expulsando a la gente de Europa. Sin embargo, y no obstante que el transporte trasatlántico volvió a la normalidad, México no se convirtió en uno de los países principales de destino. La tasa de inmigración creció sólo un poco, y este aumento fue constituido básicamente por personas procedentes de los campamentos de guerra mantenidos por las fuerzas aliadas, que fueron disueltos en los años 1947-48. El asentamiento de los ex-internos se organizó en un marco internacional, en el que México participó también. La llegada de los llamados "*displaced persons*" fue la última ola de inmigración en el período

[89] Guadalupe ZÁRATE, "¿Qué hacemos con los bienes del enemigo?" en: *Historias*, No 33, Ciudad de México, 1994-1995, 94.

investigado. Así, los años 1945-50 se pueden caracterizar por poca actividad inmigratoria y también por la pasividad en materias legislativas respecto a este campo. Solo al final de los años 1940 apareció una nueva ley (Ley General de Población de 1947) que por lo tanto ya no influyó mucho en la época analizada.

La legislación inmigratoria y la práctica

Al final de este capítulo dedicado a la legislación mexicana sobre inmigración, es menester mencionar y subrayar que existió una considerable diferencia entre las propias leyes y la práctica.

La enorme extensión de las fronteras y de las costas (c. 14,150 km) y el reducido y mal organizado personal del Servicio de Inspección de Inmigración, eran causas suficientes si no para nulificar, cuando menos dificultar los propósitos y las aspiraciones fundamentales de la legislación mexicana.

Si aparte añadimos la corruptibilidad y la ineficacia del sistema, llegamos a una considerable inmigración ilegal producida fuera de los marcos oficiales establecidos.

6. Historia de la inmigración húngara

Para investigar los detalles de la inmigración húngara a México, primero se hará un análisis estadístico general, seguido por el estudio particular de los factores que influyeron en el movimiento migratorio: la situación interna y la política migratoria húngaras, la imagen de México en Hungría, la política migratoria mexicana, las relaciones diplomáticas y consulares bilaterales, los trámites necesarios y el transporte.

6.1. Estadísticas de la inmigración húngara a México

Deseo subrayar que todas las estadísticas de este capítulo -excepto las señaladas de una manera distinta- están calculadas con la información de mi propia base de datos, utilizando principalmente los registros del RNE y las solicitudes de nacionalidad.

Números

Una de las preguntas más frecuentemente hechas al investigador es ¿cuántos húngaros hay o ha habido en México? Pregunta un poco vaga por el período de tiempo que puede implicar, y para cuya respuesta podríamos remitirnos, en nuestro caso (1901-1950), a comentarios de los propios inmigrantes:

> Así llegaron aquí unos 1,000 húngaros, en parte directamente de la Hungría que quedó después del Tratado de Versalles, y en parte de América del Norte y del Sur. Pero son mucho más los que han estado saliendo de *los territorios ocupados de Hungría*.[90] Especialmente en los últimos tiempos han llegado en grupos masivos, y en el futuro cercano se espera el ingreso de muchas familias más, procedentes de dichos territorios. Somos numerosos los húngaros aquí y cada día somos más. Actualmente residen en México unos 5,000 húngaros.[91]

> No vivían muchos húngaros en México en aquellos tiempos, máximo 300-400 familias, y casi todas en la capital.[92]

El número verdadero de los miembros de la colonia húngara posiblemente cae entre estas dos estimaciones. En el primer caso (1925) podemos sospechar una sobreestimación, hecha con el objetivo de proporcionar más fuerza a la solicitud para el establecimiento de la representación consular húngara -en cuyo texto se encuentra- y en el segundo caso (1940s), una subestimación por parte de Aladár Tamás, para mostrar el contraste entre el bajo número de húngaros y la alta membresía del *Movimiento Hungría Libre de México*, para dar más importancia a la organización, de la cual era secretario. La gran diferencia entre los dos números implica sin embargo que en el tiempo transcurrido entre las 2 estimaciones -unos 15 años- la colonia húngara en México iba en realidad disminuyendo.

---

[90] Este concepto, compartido por muchos contemporáneos húngaros, se refiere a la división territorial del Reinado de Hungría establecida por el Tratado de Versalles, hecho que fue juzgado por ellos como injusto y en todo caso temporal, ya que seguían considerando como propios los territorios otorgados a los países vecinos.

[91] MOL K106 73cs, carta de los húngaros residentes en México al ministro de relaciones exteriores húngaro, fechada el 12 de febrero de 1925.

[92] TAMÁS, 744

Amén de las estimaciones hechas por los propios húngaros residentes en México, dicho número también se puede calcular con base en el registro mexicano. En la documentación que guarda el AGN, la autora localizó 750 tarjetas de personas con origen húngaro, que llegaron en el período estudiado. Obviamente faltan muchos papeles, en primer lugar, por no haber sido nunca requisitados y también por estar actualmente extraviados o mal colocados.

Combinando la información encontrada en el AGN con la que aparece en el MOL sobre la *Beneficencia Húngara de México,* en cuya documentación se mencionan los nombres de 102 personas para 1925, encontramos que solamente 18 de ellas figuran en los papeles oficiales mexicanos, y de éstas no más de 10, es decir menos del 10% tienen tarjeta de registro en el AGN. Así, podemos establecer un factor de omisión hasta 1925: solo 1 de cada 10 personas tiene registro, por lo que para un conteo, una tarjeta existente significa 10 inmigrantes. Posteriormente, con un control mexicano más estricto sobre las llegadas de los extranjeros, desde 1926 este porcentaje de error disminuyó, si bien quedó como característico de toda la época estudiada. Para este segundo período de registros, son útiles los datos de las solicitudes de nacionalidad entre 1925 y 1950, y la muestra estadística preparada

sobre los permisos de internación tramitados por el Departamento Consular de la SRE entre 1938 y 1940. En el primer caso, resulta que de los 195 solicitantes, 57% carecen de tarjeta de registro, y en el segundo, de los 185 inmigrantes húngaros incluidos en la estadística, 63% no cuentan con dicho documento. Si partimos aquí de una media factible, 60%, podemos establecer la tasa de omisión para los años a partir de 1926: solo 4 de cada 10 personas tiene registro, por lo que para nuestro cálculo, una tarjeta significa 2.5 inmigrantes.

Con base en estos porcentajes de omisión del RNE podemos hacer una aproximación del número de llegadas, multiplicando las tarjetas anteriores a 1926 por 10 y las de 1926 a 1950 por 2.5, obteniendo como resultado un total estimado de 3,000 húngaros que ingresaron a México. (146 por 10 + 604 por 2.5).

Para estimar el tamaño de la colonia, hay que tomar en cuenta las fluctuaciones debidas a los fallecimientos y los nacimientos y el hecho de que las llegadas calculadas se reparten en un período de 50 años, y que varios que ingresaron no se quedaron permanentemente en México. Así, podríamos decir que la colonia llegó a contar, como máximo, con alrededor de unos 3,000-3,200 individuos.

Llegadas

Los arribos registrados hasta 1921 no son significativos, principalmente por la falta de un control por parte de las autoridades mexicanas y también, porque posiblemente no llegaron muchos húngaros a México, ya que la mayoría prefería ir a los Estados Unidos. Sin embargo la presencia húngara en México a principios del siglo no se puede negar. Por ejemplo, la Unión de Caldereros Mexicanos tuvo que pedir en 1906 una intervención presidencial para poner fin a las huelgas de los ferrocarrileros en Aguascalientes, desatadas por el hecho de que se pagaba más a los húngaros.[93]

En la primera mitad de los años veinte se registró un aumento espectacular en el número de las llegadas húngaras, con una cifra récord en 1925. En la segunda mitad de la década los arribos seguían siendo numerosos pero nunca sobrepasaron los 59 de 1925, debido tal vez a las noticias sobre la guerra cristera y, más significativamente, a las primeras restricciones mexicanas sobre inmigración introducidas en 1927. Es conveniente señalar sin embargo que estas limitaciones solamente se referían a los inmigrantes-trabajadores, es decir, a la gente empleada en alguna actividad física, y

[93] Moisés GONZÁLEZ NAVARRO, *Los extranjeros en México y los mexicanos en el extranjero*, México, El Colegio de México 1994, vol. II, 923.

que por tanto no afectaron significativamente a los húngaros, que en su mayoría se dedicaban al comercio, trabajaban en el sector de servicios o eran profesionistas. En 1931 se experimentó una caída espectacular en las llegadas, siendo la razón principal la falta de recursos económicos, debida a la gran crisis mundial. Aunque la situación mejoró más tarde, los treintas no produjeron una inmigración significativa sino hasta el final de la década, debido básicamente a una política mexicana inmigratoria más estricta y selectiva, que desde 1934 incluyó por ejemplo la prohibición absoluta de la inmigración judía. Los pocos que aún lograron entrar fueron principalmente inmigrantes familiares. Los números de los ingresos húngaros subieron abruptamente en 1939 y 1940,[94] por la necesidad cada vez mayor de salir de Europa, aunada al hecho de que la guerra parece haber afectado la posición del gobierno mexicano, haciéndolo más flexible.

Posteriormente, la primera mitad de los cuarenta trajo consigo otro *nadir* en las entradas, ya que el desarrollo de la guerra dificultó el paso por las fronteras e imposibilitó el tráfico trasatlántico normal. México y Hungría se encontraban en bandos enemigos. Hubo incluso

[94] No es fácil decir exactamente cuantos húngaros llegaron en estos años, ya que según las tarjetas de migración ingresaron 50 húngaros en 1939, mientras la estadística de permisos de internación de extranjeros, transmitidos por el Departamento Consular de la SRE muestra 112.

el equivalente de los campos de internación de los Estados Unidos, en los que se colocó por ejemplo a los japoneses. En México muchas personas oriundas de los países del Eje[95] fueron movilizadas de las costas hacia las ciudades del interior. México recibió la última ola de inmigrantes húngaros en 1946-47, debido a la situación interna húngara y también como consecuencia de la disolución de los campos de guerra en la parte oeste de Europa. Varios de los ex prisioneros, (*displaced persons*) encontraron nueva patria en México, como parte de un esfuerzo internacional para su reasentamiento. (*Gráfica 8*)

Medios de transporte y lugares de entrada

El medio de transporte predominante para llegar a México en la época analizada fue el marítimo, con Veracruz como el punto de entrada por excelencia. Por este puerto ingresaron más del 70% de los inmigrantes. Si añadimos los datos de Tampico y de Progreso,[96] casi llegamos al 80%. Así, 4/5 del ingreso de los pasajeros húngaros se desarrolló a través de los puertos mexicanos del Golfo, que miran hacia Europa a través del Atlántico. La Monarquía Austro-Húngara cubrió los tres lugares

[95] El Comité Central Israelita de México intervino para que los judíos originarios de dichos países no fuesen considerados como ciudadanos de países enemigos. En: Isaac BABANI (ed.), *Enciclopedia Judaica Castellana*, México, Editorial Enciclopedia Judaica Castellana 1949-50, tomo VII, 447-448.
[96] En las tarjetas erróneamente indicado como Mérida, que no es puerto.

mencionados, manteniendo consulados honorarios en todos ellos. Es menester añadir sin embargo que la decisión de escoger dichos puertos -en especial Tampico y Progreso- no fue tanto el resultado de la emigración sino más bien del interés económico. La Hungría independiente no logró mantener representaciones en estos lugares, fuera de un intento furtivo en Veracruz. Los inmigrantes que originalmente arribaron a otros países del continente americano, por ejemplo a Estados Unidos, utilizaron los medios de transporte terrestre (16%) para entrar en México, especialmente el ferrocarril. Solamente a finales de la época analizada, en la segunda mitad de los años 1940, apareció el avión como medio de transporte, si bien, debido a su limitada accesibilidad, sólo un porcentaje muy bajo de los inmigrantes (4%) lo usó. (*Gráfica 9*)

Nacimientos

La gran mayoría de la gente que llegó a México en la primera mitad del siglo veinte nació todavía en tiempos de la Monarquía Dual. Así, estadísticamente, la época con la tasa más alta de nacimientos es la de 1894 a 1907, 14 años que dan la mitad del total de los inmigrantes registrados en las tarjetas de entrada. En cuanto a los lugares de nacimiento, predomina Budapest con 28%. Esto es sorprendente, considerando que la población budapestina

aportaba menos del 5% de la nacional en 1910 -no contando Croacia, que entonces formaba parte del Reinado de Hungría- y este porcentaje no pasó del 15% entre las dos guerras mundiales a pesar de la reducción del territorio nacional.[97] Sin embargo también hay que tomar en cuenta, que:

> De 1890 a 1910 la población de Hungría aumentó alrededor de un 20%; la de Budapest 79%, y la de sus suburbios 238%. Así que desde el establecimiento de la Monarquía Dual Austro-Húngara en 1867, hasta el principio de la Primera Guerra Mundial (1914), Budapest fue la ciudad con la tasa de crecimiento más alta en Europa, a pesar de que la tasa de nacimiento de su población perdió velocidad después de 1900.[98]

La frecuente ocurrencia de Budapest como lugar de nacimiento entre los emigrantes se puede explicar también por el alto porcentaje de residentes judíos,[99] así como por el carácter cosmopolita de la ciudad, que contaba con una representación permanente de México,[100] y accesibilidad de información, y también por el hecho de la centralización económica, y de los medios de transporte y de comunicaciones, todo lo cual facilitaba la salida. En cuanto a las razones para salir, se puede decir que Budapest, siendo un centro político, fue el lugar más afectado por medidas gubernamentales que perjudicaban directamente a ciertos sectores de la

---

[97] *Magyar Statisztikai Évkonyv LI-LIV* (Anuario estadístico húngaro) Budapest 1943-46, 10-12.
[98] John Lukacs, *Budapest 1900. A historical portrait of a city and its culture,* (Budapest 1900. Un retrato histórico de una ciudad y de su cultura) New York, Grove Press 1988, 64.
[99] Entre las dos guerras más de la mitad de la población judía de Hungría vivía en la capital, formando aproximadamente el 20% de la población budapestina. En: Ignác ROMSICS, *Magyarország története a XX. században,* (Historia de Hungría en el siglo XX) Budapest, Osiris 1999, 187-188.
[100] El consulado honorario de México en Budapest funcionó entre 1903 y 1941.

población. Como ejemplo se puede mencionar la ley de 1925, que ajustó las cuotas universitarias según el porcentaje de las minorías en el país, restringiendo así fuertemente el acceso de los judíos. Los lugares de nacimiento fuera de Budapest ubicados dentro de lo que en ese entonces se conocía como Hungría, fueron muy diversos y se distribuyeron entre 60 provincias, de las cuales la de Zemplén -al noreste- se destacó con 9%. A diferencia de la parte este del país, las provincias del oeste produjeron menos emigrantes gracias a su mejor situación económica. Aparte de Budapest, los poblados más frecuentes entre los lugares de nacimiento fueron Edelény y Sátoraljaújhely (provincia de Zemplén) y Miskolc (provincia de Borsod), todos ubicados en el noreste del país. Se trata de cadenas migratorias familiares. Como ejemplos se puede citar a las familias Mogyorós, Salamonovitz y Weinstein de Edelény; Frei y Schwartz de Miskolc y Stern de Sátoraljaújhely. Edelény es el caso más especial de todos, ya que en contraste con Miskolc y Sátoraljaújhely, no tenía el rango de ciudad en aquella época y además contaba con una población relativamente baja (2,063 personas en 1900). El alto número de salidas desde ahí posiblemente estuvo conectado con los problemas de las minas locales, que resultaron en cierres y consecuentemente en desempleo y falta de recursos económicos, así como también con el éxito comercial que

alcanzaron los que emigraron a México (Restaurante Chapultepec, Industrias Mogum, Zapaterías Miss etc.).[101] Edelény fue para los húngaros como Barceloneta para los franceses, aunque en una escala reducida.

La diversidad de los lugares de nacimiento significó una falta de lazos entre los inmigrantes y retardó la formación de una colonia en México. Sería conveniente subrayar aquí que si bien los futuros emigrantes húngaros procedían de varios lugares, la gran mayoría tenían una característica común: lo urbano. Según la *Gráfica 11*, hecha con base en el censo de 1900,[102] sólo 6% de la gente nació en lugares con menos de 1,000 habitantes y más de 40% era de poblados con más de 50,000 habitantes. El 61% provenía de ciudades, lo que significaría tres veces más que el promedio nacional del momento reflejado.[103] *(Gráficas 10-11)*

Residencia en México

Alrededor del 80% de los inmigrantes se establecieron en la capital, debido a la alta centralización del transporte, de las comunicaciones y de la vida económica,

[101] Para más detalles sobre las actividades comerciales de los Mogyorós, Salamonovitz y Weinstein en México, véase el capítulo *Papel económico*.
[102] Escogí el censo de 1900 y proyecté sus datos para todos los lugares de nacimiento independientemente del año señalado, ya que 1900 fue parte de la época en la que nacieron muchos de los futuros emigrantes. Por tal razón, el censo de 1910 ya no hubiera sido tan significativo en este sentido.
[103] *Magyar Statisztikai Évkönyv XIX,* Budapest 1911, 13-14.

cultural, etc. Otro 9% vivía en capitales de estado y solamente el resto en otras localidades. De esta manera se puede confirmar que los inmigrantes húngaros retenían su carácter urbano. Sin embargo, el fenómeno de la distribución de la gente en variados lugares también se puede detectar en México, aunque en una medida más reducida gracias a la atracción de la capital. Los húngaros que no vivían en la Ciudad de México se distribuyeron entre 25 provincias, sólo excluyendo Baja California Sur, Campeche, Tabasco, Tlaxcala, Yucatán y el entonces territorio de Quintana Roo. Así, la centralización de la capital fomentó la formación de una colonia. *(Gráfica 12)*

Distribución religiosa

De los inmigrantes húngaros llegados entre 1900 y 1950, los tres grupos más numerosos fueron los protestantes (14%), los católicos (33%) y los judíos (43%).[104] A fin de establecer una comparación entre los datos de los inmigrantes y los de su patria, es necesario observar que, dentro del Reinado de Hungría en 1910 -formando aún parte de la Monarquía Dual- la distribución para esos mismos

[104] Posiblemente la proporción de los no católicos fue más alta en la realidad, pero el deseo de evitar problemas, combinado con el conocimiento de que México era un país predominantemente católico, resultó en declaraciones alteradas.

grupos fue de 21.5%, 49.3% y 5% respectivamente,[105] y en 1930, ya en la Hungría independiente, los porcentajes son del 27%, 65% y 5%[106]. Así, la diferencia más significativa entre las proporciones es la de los israelitas (43 contra 5 por ciento) porque éstos se veían forzados a salir de Hungría por la discriminación, que se iba empeorando hasta materializarse en leyes anti-judías desde el año 1938. Más de la mitad de los inmigrantes húngaro-judíos llegaron entre 1936 y 1950. El arribo de la mayoría de los católicos fue anterior. Curiosamente, las noticias de la guerra cristera parecían afectarles poco. Tanto en el período 1921-25 como en el de 1926-30, llegaron en proporción similar, relativamente alta. *(Gráficas 13-16)*

7. Factores para la migración

7.1. Situación interna

> Somos los fugitivos de la religión, de la falta de pan y de libertad, nosotros, los húngaros viviendo en el continente americano.[107]

La decisión para emigrar fue el resultado de un complejo procedimiento de análisis de los pros y contras, diferentes en cada caso. Ahora bien, la razón principal de las salidas no fue en realidad la atracción hacia el nuevo continente, y especialmente no hacia México, que tenía una imagen más bien

---

[105] ROMSICS, 49
[106] *Ibidem* 187
[107] *Hungría Libre I*, Ciudad de México 1942, 3

negativa en Hungría, sino los problemas derivados de las circunstancias en la propia Hungría: políticos, económicos y religiosos.

Situación política

La disolución de la Monarquía Austro-Húngara significó el final de los años de relativa tranquilidad política y el comienzo de varios cambios tanto en la línea gubernamental como en la forma y en el tamaño del estado húngaro todo lo cual produjo varias salidas masivas de la población. El período entre 1918 y 1921 fue testigo de una serie de sucesos históricos y sociales que incluyeron la revolución burguesa de 1918, la proclamación de la república húngara, un golpe de estado que se torna en revolución bolchevique (1919), la formación de la República Socialista de Consejos (*Soviets*), el terror rojo, la invasión extranjera y la llegada de las fuerzas rumanas a Budapest, la toma de poder por las fuerzas conservadoras, el regreso a la forma de estado de reinado, el terror blanco, el Pacto de Trianon[108], la llegada de refugiados húngaros originarios de los territorios cedidos a los países vecinos, tensiones en las fronteras resultando en la formación de entidades efímeras como la República Serbio-Húngara de Baranya-Baja[109] y el

[108] Parte del tratado de paz de Versalles referente a Hungría, firmada por los representantes húngaros en el palacio *Grand Trianon* de Versalles.
[109] Proclamada por intereses serbios el 14 de agosto de 1921 en Pécs con el fin de posponer la desocupación de dicha área por las fuerzas eslavas y si es posible, quedarse con ella.

territorio de Lajtabánság,[110] y dos intentos furtivos de Carlos IV para recuperar su trono.

> Como relámpago apareció ante mi memoria la tempestad de las dos revoluciones húngaras, que me sacó de la tranquilidad de mi vida provinciana, llevándome como un grano de polvo. Vislumbré el grande y trágico cataclismo. La derrota, que me arrojó al fondo del abismo, al horrendo sótano de la casa de detención policíaca. Y después, la amenaza del terror blanco, que me lanzó a otros países, que me llevó a la emigración. Granito de polvo en la tempestad.[111]

Luego vinieron dos décadas de estabilidad política -sistema Horthy- que sin embargo significaron la exclusión de la izquierda del mando del país. Con el final de la Segunda Guerra Mundial la línea política volvió a ser muy cambiable. En 1944 el ejército alemán toma Hungría y el mismo año el ejército rojo entra al país, que se convierte así en campo de batalla por ocho meses. Horthy se vio obligado a renunciar como gobernador en octubre tras un intento infructuoso de cambiar de bando y se formó un gobierno húngaro pro-nazi bajo Szálasi, con el resultado de una ola desesperada de emigrantes. La lucha armada terminó por fin en abril de 1945. Para esta fecha el país quedó liberado, si bien al mismo tiempo ocupado por las tropas soviéticas. En la segunda parte de los cuarentas los siguientes acontecimientos resultaron en el movimiento de una masa humana considerable: la deportación de unos 200,000 alemanes

---

[110] Proclamado el 4 de octubre de 1921 para detener la entrega de las regiones en el oeste de Hungría concedidas a Austria por el tratado de Versalles.

[111] László RÁCZ, *Porszem a viharban,* (Granito de polvo en la tempestad) Nueva York, Amerikai Magyar Szó 1965, 193. Memorias de Lipót Katz que tuvieron que ser publicadas bajo seudónimo en los Estados Unidos, por no coincidir con la versión oficial húngara en su interpretación de los eventos de la revolución de 1919. Una edición aumentada del libro apareció en Hungría en 1982, bajo el título *Viharok sodrában* (En el curso de las tempestades), que ya trae las experiencias mexicanas también.

desde Hungría según el Acuerdo de Potsdam, el intercambio de personas con Checoslovaquia que resultó en la mudanza de alrededor de 150,000 personas, los *malenkij robot*,[112] las purgas disfrazadas de juicios legales, y la aniquilación de todas las fuerzas políticas contrarias al partido comunista.

Situación económica

La Primera Guerra Mundial significó la disolución de la Monarquía Austro-Húngara y de la unidad económica que representaba, resultando en la desaparición de los lazos tradicionales de intercambio comercial en el área, y por lo tanto en la necesidad de una reorganización que se adaptara a las nuevas circunstancias. Para aproximar la situación en que se encontraba Hungría tras el tratado de Versalles, he aquí algunas estadísticas:[113]

-93,000 km^2 de los 282,000 originales
-43% (7.6 millones) de la población original
-38% del total de las vías férreas utilizadas antes
-cero minas de sal, oro, plata, cobre y manganeso
-una de las industrias molineras más desarrolladas en el mundo, pero ahora sin tierras agrícolas suficientes
-2.8% de los bosques de pinos con que contaba antes de la guerra, viéndose en la necesidad de importar madera
-350,000-400,000 refugiados húngaros procedentes de los antiguos territorios del Reinado de Hungría
-10 veces más dinero en circulación pero sin fondos de respaldo

El resultado: crisis económica, inflación, desempleo y una significativa reducción en el nivel de la vida en general.

---

[112] Expresión irónica en ruso -*trabajitos*- para designar las labores a que fueron forzados miles de húngaros trasladados a la Unión Soviética con tal fin.
[113] Los datos estadísticos utilizados en este capítulo, si no se anota otra fuente provienen de la obra citada de Ignác ROMSICS.

> Mi camino empezó en Hungría en los 19.. . ¿Para que voy a repetir la historia tan conocida, una de las pequeñas tragedias de la clase media húngara hecha trizas por la guerra y las revoluciones? [...] 1914, 15, 16. Las coronas escondidas en el banco de ahorro se convirtieron en empréstitos de guerra. Los precios subieron, los salarios no. Los niños iban creciendo. La vida se hizo cada vez más difícil. No hay ropa, no hay zapatos, no hay leche y al final, ¡no hay pan! En las escuelas hay pausas largas. Pausa de carbón. Pausa de influenza. 1917-18. Pausa española. Revolución y dictadura proletaria. Carteles rojos, camaradas, avena, Diario Rojo y papel blanco.[114] Pasarse la vida con un bulto al hombro. Viajes furtivos al campo por un poquito de comida. Contrarevolución. Tiroteos en la calle. Gobierno Peidl.[115] ¡Por fin! ¡Ya se fueron los rumanos! Ya va a estar todo bien. Pues, ¡no! [...] Contrabandistas, elegantes especuladores, *caballeros de la bolsa* en el Ritz, en la isla Margarita y en Siófok,[116] gente con diploma en la calle, con palas de nieve. Los niños ya se hicieron hombres, terminaron la escuela, pero ¿dónde está el trabajo? ¿Dónde se puede obtener trabajo ahora en Hungría?[117]

> El joven Imre Schwartz (en México le cambiaron el nombre a "Américo") había estudiado arquitectura. Era el año de 1922. Fueron tiempos de miseria y angustia para Hungría. La inflación fue tremenda, y se temía a la Revolución Bolchevique que se había instalado en la Unión Soviética. Martha recuerda que se llevaban los billetes en canastas, y como no valía nada el dinero, para comprar algo se cortaban pequeños pedacitos de las cadenas de oro de las mujeres para pagar con estos pedacitos la mercancía. Imre ya estaba casado. Con mujer y dos hijos no sabía qué hacer. Entonces se le ocurrió escribir a tres gobiernos, el de Portugal, el de México y el de unas islas cuyo nombre Martha no recuerda, con la petición de permitirle la inmigración para trabajar como arquitecto. El gobierno de México contestó primero, e Imre aceptó emigrar a aquel país, primero solo él durante un año [1922], para después traer a su familia.[118]

Las disposiciones gubernamentales, incluyendo el aumento de los impuestos y el despido de empleados estatales -*listas B*- no surtieron efecto. La estabilización económica solamente se logró a través de un préstamo internacional, a mediados de los años veinte. Como parte de ello, en enero de 1927 se introdujo la nueva moneda: el *pengő*. La segunda parte de los veintes marcó un rumbo económico favorable que se

---

[114] Notas de banco (25 y 200 coronas) hechas con los clichés entregados por el banco austro-húngaro, dejando un lado sin impresión alguna, en blanco. No fueron aceptados completamente por la población ya que se les consideraba con menos valor que los billetes antiguos, resultando en la formación de un doble curso.

[115] Gobierno del 1 al 5 de agosto de 1919, liderado por Gyula Peidl (primer ministro y ministro de finanzas).

[116] Lugar de recreo junto con el lago Balaton.

[117] László KATONA, *Mexikói országúton,* (Carretera mexicana) Budapest, Palladis 1942, 11-12.

[118] Instituto de Investigaciones Interculturales Germano-Mexicanas A.C.: entrevista de Ingrid Decker con Martha Winkler-Schwartz, realizada en 2000 en lengua alemana. Traducción, corrección y transcripción al medio electrónico por Renata von Hanffstengel.

mantuvo hasta la gran crisis mundial. Entonces Hungría volvió a necesitar ayuda internacional para salir adelante, que llegó en 1932 con la cancelación de los pagos indemnizatorios de la guerra y la reestructuración de la deuda externa un año después. Desde 1934 se puede hablar de otro corto florecimiento, que se quedó trabado por la Segunda Guerra Mundial. Murieron alrededor de 900,000 personas, más del 6% de la población, y la pérdida de los bienes nacionales llegó a alcanzar un 40%, según estimaciones. Se destruyeron puentes, el 40% de las vías férreas y aproximadamente la mitad de la maquinaria industrial en las luchas y bombardeos. El final del conflicto armado no trajo consigo una rápida recuperación económica por los extensos daños sufridos y también porque el país tuvo que abastecer al ejército rojo "liberador" de alrededor de un millón de soldados y comenzar a pagar la nueva indemnización. La reacción inmediata fue una galopante inflación, la más grande en la historia hasta ahora. Cuando finalmente se introdujo la nueva moneda en agosto de 1946, 1 forint equivalía, en teoría, a 400,000 quadrillones de *pengő*. La estabilización de postguerra se hizo a base de esfuerzos internos, pero la reorganización económica ya se ajustaba a normas soviéticas y se hizo con nacionalizaciones y centralizaciones, dando un lugar prioritario a la industria frente la agricultura, y a los intereses políticos por sobre de las necesidades de la

población. En total se puede decir que la situación económica húngara fue bastante cambiable en los cincuenta años estudiados, con una necesidad de volver a empezar varias veces, causando la ruina de muchos negocios y la pérdida de los ahorros de la población.

En el párrafo anterior no se menciona la agricultura, ya que es conveniente dedicarle un espacio separado. El campesino es normalmente el emigrante clásico, y en efecto, ellos formaron la parte mayoritaria del millón y medio de personas[119] que salieron rumbo a ultramar a principios del siglo XX desde la parte húngara de la Monarquía -básicamente a los Estados Unidos-, empujados por el crecimiento demográfico y la preponderancia de las propiedades grandes y de tamaño medio, es decir, la desigual posesión de las tierras. Después de la primera guerra hubo varios intentos de solucionar el problema agrícola: la revolución de 1918 quería dividir las tierras pero no tuvo tiempo, la revolución de 1919 alcanzó a socializarlas, si bien esta disposición fue cancelada el mismo año al caer del poder los bolcheviques. Con el subsiguiente cambio político de 180 grados de izquierda a derecha, el problema agrícola no se perdió de vista. Sin embargo, el reparto que se hizo

[119] Según los datos estadísticos de los puertos europeos, en: PUSKÁS, 443-444.

incluía solamente el 8.5% del total de tierras de cultivo[120] y además la división fue entre demasiados solicitantes resultando en la formación de solares muy pequeños y por tanto no rentables. La solución real en este sentido fue bloqueada por el hecho de que los grandes terratenientes eran precisamente quienes detentaban el poder político. Las grandes y medianas propiedades solamente desaparecieron en Hungría en 1945, con otro cambio de sistema, cuando se dividieron entre los campesinos, hecho que fue pronto seguido por su socialización. En total se puede decir que la época estudiada se caracterizaba tanto por una necesidad de tierras como por su desigual posesión. Sin embargo la emigración masiva de los campesinos, tan marcada al principio del siglo veinte, cesó con la Primera Guerra Mundial y posteriormente con las restricciones estadounidenses. En efecto, la proporción de los campesinos húngaros es insignificante en los documentos mexicanos, ya sea porque no se registraron o bien porque simplemente no llegaron campesinos a México.

Situación religiosa

Después de los "felices años de paz" de la Monarquía caracterizados por una asimilación pacífica de los judíos, en los años veinte se fortalecieron los sentimientos

[120] En los países vecinos esta proporción fue mucho más alta: 16% en Checoslovaquia y 27% en Rumania.

antisemitas en Hungría, debido principalmente a la sorprendentemente alta participación de judíos en el impopular golpe de estado y revolución bolchevique de 1919, a los problemas económicos y a la sobreoferta de intelectuales y empleados estatales en el mercado laboral.[121]

> Mi papá -descanse en paz- tenía una visión. Se dio cuenta que a nosotros no nos querían. Que tú lo sabes. Siempre nos decían *büdös zsidó*. Sabes que significa eso.[122] Pero cuando llegó aquí [a México] mi papá era entonces el señor *don* Nicolás. Todos lo respetaron.[123]

Este rechazo se manifestó inclusive en disposiciones gubernamentales en su contra, la primera de las cuales apareció en 1920 y desde finales de los años treinta fue seguida por varias leyes[124] que perjudicaron abiertamente a los judíos, definiéndoseles desde 1939 ya no solo en base a

---

[121] Muchos húngaros de dichas profesiones regresaron a Hungría desde los territorios ex-húngaros, dados a los países vecinos por el Tratado de Versalles.

[122] La equivalencia sería más o menos *mugrosos judíos.*

[123] Entrevista de la autora con Violeta Klein, 4 de marzo de 2003. [Violeta Klein nació en Hungría y llegó a México en 1925 con su mamá, Rosa Flegmann de Stern y sus dos hermanos, para reunirse con su padre, Nicolás Stern, arribado el año anterior.]

[124] Las disposiciones gubernamentales antisemitas incluyeron:

1) Ley XXV de 1920 (*Numerus Clausus*), que fijó las cuotas universitarias según la proporción de las minorías en el país, lo que hubiera significado que los judíos en vez del 30-40% que representaban en estas instituciones podrían tener solamente 5%. La ley nunca se cumplió completamente, pero sí resultó en la disminución del número de estudiantes judíos. Los más afectados fueron aquellos que no tenían los recursos suficientes para irse a estudiar en el extranjero, como una alternativa.

2) Ley XV de 1938 (Primera ley judía), que restringió la proporción (20%) de los miembros judíos en las cámaras de médicos, abogados, periodistas e ingenieros, así como respecto de los empleados en el sector comercial. Se basó en la religión y afectó directamente a alrededor de 15,000 personas.

3) Ley IV de 1939 (Segunda ley judía). Restringió aún más la participación judía en las cámaras (6%) y en el comercio (12%). Intentó excluir completamente a los judíos de los empleos estatales en un plazo de 5 años y restringió la cantidad de tierra que podían poseer. A partir de esta disposición el criterio utilizado se basó en razones étnico-familiares, declarando judíos a todas las personas en cuyo caso uno de los padres o dos de los abuelos tuvieran la religión judía. Así, esta ley afectó directamente por lo menos a 200,000 personas.

4) Ley XV de 1941 (Tercera ley judía). Prohibió la relación sexual y el matrimonio mixto entre miembros de la comunidad judía y otras personas.

5) Ley XV de 1942 (Cuarta ley judía). Prohibió a los judíos la posesión de tierras agrícolas. Los que no tenían ya no podían comprar en el futuro y los que tenían tuvieron que venderlas.

6) Disposición ministerial de 1941, que obligó a los hombres judíos en el frente a realizar "trabajos forzados", pero sin poder portar armas. Esto y las terribles condiciones a las que estaban expuestos, por ejemplo en el frente ruso, resultaron en la muerte de muchos.

su religión sino mas ampliamente, dentro de un concepto étnico.

> - ¿Entonces Usted vino por invitación de su hermano, no porque hubiera alguna situación en Hungría que le hubiera forzado?
> - De ninguna manera; no había ninguna necesidad, aunque ya en esta época empezaban a venir leyes contra los judíos, el "Numerus Clausus".[125]

En contraste con los países vecinos, hasta 1944 la vida de los judíos no corría riesgo. Por esta razón llegaron aproximadamente 100,000 refugiados a Hungría durante la guerra. En 1944 sin embargo, la ocupación alemana del país el 19 de marzo, y el nuevo gobierno formado trajeron consigo un cambio en cuanto a la política hacia los judíos. En las siguientes dos semanas aparecieron disposiciones por las que se les confiscaron sus propiedades, les obligaron a usar la estrella amarilla y les prohibieron ejercer como médicos, abogados, profesores, etc. Desde mayo del mismo año se inició la concentración de judíos en ghettos, y el día 15 salió el primer tren hacia Auschwitz. En un mes y medio se deportaron los judíos de las provincias recuperadas[126], de la gran llanura y de la región transdanubiana. A finales de junio el gobernador Horthy detuvo las deportaciones, posiblemente debido a las protestas internacionales e internas y teniendo en cuenta los éxitos de los aliados, salvando así la vida de los judíos que vivían en Budapest.

---

[125] Archivo de Historia Oral, entrevista de Raquel Edelson con Irene Mogyorós

[126] El pacto de paz de Versalles alteró las dimensiones geográficas de Hungría, al cambiar su superficie de 282,000 a 93,000 km^2, dividiendo el resto entre otros países, de lo cual Hungría recuperó alrededor de 80,000 km^2 entre 1938 y 1941.

El intento furtivo del gobernador el 15 de octubre del mismo año de cambiar de bando resultó en su pérdida del poder y en la aparición de un liderazgo político ciegamente pro-nazi, que volvió a las deportaciones. En total, si consideramos el territorio de Hungría en 1944,[127] murieron alrededor de 2 tercios de la comunidad judía, numéricamente cerca de medio millón.[128] El final de la guerra trajo consigo la liberación de los judíos, sin embargo los sentimientos antisemitas -existentes ya desde antes- no desaparecieron en su totalidad debido en gran medida a la precaria situación económica. En 1946 hubo manifestaciones y ataques violentos en contra de los judíos en Kunmadaras y en Miskolc. La ley XXV de 1946, que condenó todas las discriminaciones que habían sido introducidas contra los judíos, y más tarde la estabilización interna ayudaron conjuntamente a calmar los ánimos.

7.2. La política migratoria húngara

Este capítulo analizará la política migratoria húngara y buscará la respuesta para la siguiente pregunta: ¿En qué medida influyó la política migratoria húngara[129] en la

[127] Eso incluye todos los territorios recuperados.
[128] ROMSICS, 263
[129] Podemos hablar de una política migratoria *húngara* no solamente desde 1918 sino también en tiempos de la Monarquía Austro-Húngara, porque en aquella época el Ministerio de Asuntos Interiores, que se ocupaba de las tareas emigratorias, funcionaba independientemente tanto en el lado húngaro como en el lado austriaco del país. Los asuntos referentes a la emigración solamente se dividieron en 1928 entre los ministerios de asuntos interiores y exteriores (Decreto 275.402/1928), ya después de la formación de la Hungría soberana.

emigración, y en particular en el ingreso de los húngaros a México? Dicha política se examinará aquí a través de las leyes y decretos de la época (1900-1950), partiendo de la hipótesis de que tal política no ayudó a la emigración en el sentido de fomentarla pero tampoco la imposibilitó o prohibió, excepto durante los conflictos armados.

Como resultado de la salida masiva de emigrantes a ultramar al torno del siglo, en 1903 se aprobó en Hungría la primera ley sobre emigración (1903/IV). Los objetivos declarados fueron:

- disolver las esperanzas infundadas en cuanto a la emigración y disuadir con castigos a los agentes y promotores ilegales de la misma
- redirigir el movimiento migratorio hacia lugares que fueran convenientes tanto para el estado húngaro como para los propios emigrantes[130]
- controlar más el proceso migratorio para poder proteger a los emigrantes.

Indudablemente, un objetivo secreto fue, al mismo tiempo, disminuir el número de gente que salía al extranjero. Sin embargo, la ley no puso obstáculos legales para la

[130] El ministro del Interior tenía el derecho de prohibir la emigración hacia lugares que consideraba peligrosos o inconvenientes. El decreto 57,000/1909 prohibió por ejemplo el movimiento migratorio hacia Brasil y Canadá.

emigración.[131] Las razones de esto último incluyeron las siguientes ideas y conceptos:

- el libre movimiento es un derecho humano
- la emigración húngara funciona como una válvula reguladora que ayuda a bajar las tensiones internas
- ninguna medida legal para reducir los números será eficiente: sólo aumentaría la emigración ilegal y la miseria
- para reducir la emigración, hay que mejorar la situación interna. Este es un proceso largo, durante el cual el estado debe limitarse al papel de monitor y protector.

La segunda ley de emigración (1909/II) se elaboró bajo conceptos similares, y estos caracterizaron la política migratoria húngara hasta los tiempos de la Segunda Guerra Mundial. Para realizar las tareas de monitoreo y protección, se fundaron varias instituciones, en su mayoría con sede en la capital:

a)Consejo Emigratorio (Kivándorlási Tanács)
fundado por la ley 1903/IV, y modificado por el decreto 57,000/1909;
miembros (originales): ministro del interior, delegados de diferentes ministerios y cámaras comerciales;
descripción: órgano consultivo para apoyar el trabajo del ministro de interior en todo lo relativo a la emigración.

[131] Las únicas restricciones se referían a personas que tuvieran asuntos criminales pendientes como juicios en trámite o sentencias incumplidas; que al emigrar estuviesen dejando a sus hijos menores sin amparo; que tuvieran obligaciones hacia el ejército o que no contaran con suficientes recursos económicos.

b)Oficina de los Delegados de Emigración (Kivándorlási Biztosi Hivatal)
fundada por los decretos 70,333/1909 y 57,000/1909, cancelada por la ley 1923/XXXV;
miembros: inspector y delegados de emigración;
descripción: órgano estatal dependiente directamente del ministerio del interior, que tenía como tareas el registro de las compañías de transporte y de los agentes ilegales, así como la recopilación de datos sobre el proceso de la emigración, los países a donde se dirige tal movimiento con mayor frecuencia y los lugares donde los emigrantes podrían correr un riesgo. El jefe de la oficina tenía la obligación de mandar un informe trimestral al ministro.

c) Comités Emigratorios (Kivándorlási Bizottság)
fundados por el decreto 205,578/1913, reforzados por el decreto 44,700/1921, sustituidos por los comités agrícolas con el decreto 275,316/1929;
miembros: personas del gobierno local y lugareños;
descripción: órganos sociales formados para estudiar las razones detrás de la emigración, con el objetivo de disminuirla.

Como parte de la política de protección, hay que mencionar también las medidas de un control legal más estricto tomadas en cuanto a las compañías de transporte. Desde 1903 fueron obligadas a tener un permiso del ministro del interior y a dejar una fianza, originalmente fijada en 100,000 coronas. Podían manejar un número limitado de oficinas en la capital[132] -originalmente una-, con una posibilidad de anuncios muy reducida y estaban obligadas a pagar un sueldo fijo a sus empleados.[133] Los precios de los viajes se tuvieron que presentar al ministro del interior con anticipación, y no se permitían

[132] Las restricciones en cuanto al número de oficinas no serán tan estrictas en el futuro. En los treintas varias de las compañías navieras se anuncian con dos sucursales establecidas en Budapest.
[133] Con el objetivo de reducir las posibilidades de corrupción.

modificaciones posteriores. El acuerdo entre el emigrante y la compañía se tuvo que manifestar en forma de un contrato, del que no solamente las dos partes conservaron ejemplares, sino también el gobierno local del lugar de donde provenía la persona en cuestión, para fines de monitoreo. Tampoco faltaban los requisitos en cuanto a los barcos y su equipo.[134]

Todas estas medidas, tomadas como se indica para proporcionar amparo y protección, contribuyeron indirectamente al aumento de la emigración, aunque esto no fue su objetivo principal, e incluso los legisladores intentaban disminuir el número de las salidas. Sin embargo la participación estatal más activa significó una mayor seguridad para muchos emigrantes, al reducirse el factor de riesgo.

Desde 1914 la tasa de emigrantes empezó a decrecer, y en la segunda mitad del decenio llegó a ser insignificante. Los números sólo volvieron a aumentar a partir de 1920, pero la emigración entre las dos guerras mundiales nunca llegó ni a aproximarse a la de principios del siglo.[135] Por lo tanto el interés en los asuntos migratorios también disminuyó y los conceptos y marcos legales formados antes de la Primera Guerra Mundial no se

[134] Para más detalle, véase al capítulo *La travesía*.
[135] Curiosamente, mientras los totales decrecieron, el número de gente que emigró a México aumentó.

alteraron mucho. En la época eran típicos los decretos ministeriales en vez de nuevas leyes sobre asuntos migratorios. Las razones de la disminución de las salidas no se pueden relacionar con la legislación húngara; son por una parte, de origen financiero (la inflación después de la guerra, la gran crisis económica) y, por la otra, de corte internacional (restricciones de entrada a varios países, como por ejemplo el sistema de cuotas introducido en los Estados Unidos).

Durante la Segunda Guerra Mundial la emigración fue desproporcionada en comparación con la gente que deseaba salir, ya que había un anhelo cada vez más grande de dejar atrás el conflicto armado, cuando no una imperiosa necesidad para emigrar. Este desnivel se refleja en la disminución de la tasa migratoria, causada parcialmente por las restricciones en este sentido y también porque la guerra en sí imposibilitó el libre movimiento. Desde 1945 surgió otra vez un movimiento humano dirigido al extranjero debido a la llegada del Ejército Rojo y la subsiguiente sovietización del país. Casi paralelamente, hubo una nueva oleada de emigrantes húngaros originada ésta en lugares que se ubicaban fuera de Hungría, por ejemplo los campos de prisioneros de guerra creados por las fuerzas aliadas de oeste. Con su disolución a finales de los años 1940, muchos ex-prisioneros húngaros

pasaron a vivir en el extranjero, incluyendo algunos países latinoamericanos. En este período se dio el último flujo de inmigración húngara hacia México.

El punto de vista oficial de la Hungría comunista referente a la emigración mostró un cambio radical. Anteriormente el movimiento migratorio fue considerado como algo negativo, una pérdida, sin embargo no se limitó porque predominó la convicción de que la mudanza era un derecho humano innegable. Así, la emigración fue libre y solamente los que trataron de engañar o tratar de convencer a la gente para salir con falsas promesas o por la fuerza, fueron perseguidos. Durante los tiempos comunistas la emigración tuvo una connotación aún más negativa. Ya no fue vista solo como una pérdida lamentable, sino más bien como una vergüenza y una traición. Por lo tanto era necesario deshacerse de ella. Los que la intentaron fueron considerados como delincuentes. Como consecuencia, la emigración legal cesó, pero crecieron los números en cuanto a las salidas ilegales. Así dejó el país por ejemplo János Sömjén, el ex-vicecónsul honorario de México en Budapest, el 13 de marzo de 1950.

En resumen, la política migratoria húngara contribuyó en una manera reducida al ingreso de los húngaros a México

entre 1900 y 1950. Al respecto, debemos tomar en cuenta que una parte significante de los húngaros que llegaron a México salieron de los estados que rodean a Hungría, por lo tanto les afectaron las leyes de aquellos países y no las disposiciones del gobierno húngaro. En cuanto a los húngaros que salieron de Hungría, la política gubernamental migratoria influyó de manera importante al haber permitido la libre emigración la mayor parte del tiempo y más indirectamente por haber creado un monitoreo estatal que de hecho disminuía los riesgos del viaje. Sin embargo tal política no pudo alterar los flujos migratorios que fueron el resultado directo de las condiciones internas y de la situación internacional (conflictos bélicos, sistema de cuotas, etc.).

7.3. Imagen de México en Hungría

En este capítulo se estudiará la imagen de México en Hungría entre 1900 y 1950 con el fin de aproximar el papel que desempeñó en las decisiones migratorias la idea que tenían los húngaros sobre aquellas lejanas tierras.

Siglo XIX

Los orígenes de dicha imagen se remontan al siglo XIX cuando se incorporaron en ella tanto la sangre y la lucha interna como el exotismo y la belleza. Las traducciones

de los escritos de los conquistadores y las obras basadas en estas crónicas[136] pintaron un México lleno de sangre; una visión que fue reforzada por la infortunada aventura de Maximiliano de Habsburgo, en la que, por cierto, participaron varios húngaros. La muerte del emperador, la locura de Carlota y las guerras internas fueron desde entonces escenas inseparables de la idea general sobre México. Aparte de los sucesos históricos, la visión del propio siglo también dejó su huella en el modo de pensar húngaro. Se acentuaron los rasgos románticos y exóticos, y se formó una apreciación por la belleza. La mujer mexicana, la vegetación tropical, los animales salvajes y los volcanes se integraron en la concepción de lo mexicano en Hungría.

Primera década

La información referente a México creció gracias a la prensa, a la reanudación de las relaciones diplomáticas bilaterales, a la apertura de consulados mexicanos tanto en Fiume como en Budapest, y en particular a los esfuerzos del cónsul de México en Budapest, Jenő Bánó. Bánó no

[136] Joachim Heinrich CAMPE, *Amerika fölfedezése,* (El descubrimiento de América) 1ª ed. Pozsony, Schmid ny. 1836-37; 2ª ed. Pozsony, Bucsánszky 1839; 3ª ed. Pest, Bucsánszky 1850, 3 vols.; Viktor SZOKOLY, *Mexiko Miksa császárig,* (La historia de México hasta el imperio de Maximiliano) Budapest, Emich 1866, 364; DÍAZ BERNAL (*sic*), adapt. por: K. BRÓZIK, *Mexikó felfedezése és meghódítása,* (El descubrimiento de México y su conquista) Budapest, Franklin 1878, 194; Ferenc MARKÓ, *Amerika felfedezése és meghódíttatása* (El descubrimiento de América y su conquista), Budapest, Nagel Lloyd-társ. ny. 1890, 3 vols.; Dezső DEMÉNY, *Vallásosság és kincsvágy* (Religiosidad y ambición), Budapest, Szt. István Társaság 1892, 233; autor desconocido, *Amerika felfedezése,* (El descubrimiento de América) Budapest, Rózsa 1ª ed. 1890, 2ª ed. 1910, 370.

solamente publicó dos libros y varios artículos y dio conferencias sobre el tema, sino que contribuyó a ampliar la colección mexicana del Museo de Etnografía, al donar varios objetos y al apoyar las negociaciones entre la institución y el coleccionista alemán Wilhelm Bauer[137], con el resultado de que el museo adquirió alrededor de 800 objetos. Bánó también anhelaba fomentar las relaciones bilaterales, como ejemplo se puede mencionar su participación en las negociaciones de Géza Maróti[138] en cuanto a los trabajos del Teatro Nacional de México (Palacio de Bellas Artes) y para el viaje de estudios del pintor húngaro Antal Illés[139] a México. El cónsul trató de difundir la imagen del México porfiriano como equilibrado y desarrollado.

---

[137] Posteriormente el mismo Bauer ayudó al artista Pál Horti -llamado originalmente Hirth- (1865, Pest - 1907, Bombay) y al arquitecto Gyula Schmidt (1897 - 1915) durante su viaje de estudio en México (1906-7). Visitaron la Ciudad de México, Oaxaca, Mitla, Chichén Itzá, las excavaciones arqueológicas en Orizaba, y estudiaron las colecciones del Museo Nacional y del arquitecto Guillermo Heredia. Schmidt investigó los aspectos arquitectónicos mientras Horti se ocupó de la cerámica. "La estancia en México le resultó en una sorpresa desconcertante: el antiguo lenguaje de las formas mexicanas, los simples, variados y geométricos motivos le hicieron recordar el tradicional arte folklórico húngaro", en: Hilda HORVÁTH, "Horti Pál mexikói rajzai" (Los dibujos mexicanos de Pál Horti) en: *Művészettörténeti Értesítő XL, Budapest* 1991, 201. Para compartir su descubrimiento, Horti preparó varias acuarelas, dibujos, fotos y copias de yeso, e incluso compró objetos originales. Después de su temprana muerte, gran parte de la colección fue adquirida por el Museo de Artes Aplicadas de Budapest, cerca de 450 objetos que fueron expuestos en el año de su llegada y en los años veinte. Más tarde, posiblemente en la década de los cincuenta, dicha colección desapareció misteriosamente en un supuesto traslado al Museo de Etnografía de Budapest, excepto por unas 30 acuarelas y unos cuantos objetos que quedan todavía en el almacén del Museo de Artes Aplicadas.

[138] (1875, Barsvörösvár – 1941, Budapest) Estudió dibujo en Budapest y arte escultórico en Viena. Las pocas obras suyas que se encuentran en Budapest incluyen esculturas decorativas en edificios de bancos y en el Palacio Gresham, así como monumentos fúnebres, por ejemplo el del artista Pál Horti, gran admirador de México. La mayoría de los trabajos de Maróti quedaron sin embargo fuera de Hungría, entre otros la sala de exposiciones húngara en Venecia, la decoración de la Universidad de Cranbrook, Michigan, y el Edificio Fischer en Detroit, lo que hace que sea poco conocido en su país de origen.

[139] (1872, Szolnok – 1911, Szolnok) Retrató a Porfirio Díaz e hizo varias pinturas sobre los indios de Tehuantepec.

> No es un país exótico, para operetas, como suelen pensar sin razón alguna, quienes no lo conocen. Es un estado moderno con una gran cultura que merece la simpatía de todo el resto del mundo[140] - escribe en Tolnai Világlapja.[141]

La opinión del Cónsul Bánó sin embargo solo llegó a una cierta parte de la sociedad húngara, básicamente a los que vivían en la capital. En la primera década del siglo, la imagen de México en Hungría no se alteró sustancialmente.

Los años 1910

En los años diez un cambio drástico ocurrió en la visión húngara hacia México, debido a las noticias sobre la revolución mexicana, que evocaron y reforzaron una imagen ya existente, la de un México sangriento y hecho trizas por la lucha interna.

> Podríamos decir que deberíamos ser sorprendidos si por un tiempo relativamente largo no escuchamos noticias belicosas de México.[142]
>
> Hay pocos otros lugares del mundo que hubieran sido empapados en tanta sangre como la tierra de México. […] No es imposible que se estalle de nuevo una guerra sangrienta en el México empapado en sangre.[143]

---

[140] *Tolnai Világlapja XI,* No 14, Budapest, 2 de abril de 1911, 809. Curiosamente dos años después la misma publicación informa sobre el exitoso estreno en el Teatro Király de *A mexikói leány* (La chica mexicana), opereta húngara de Ferenc Rajna y Albert Szirmay. Vale decir que Bánó ya no se encontraba en Budapest, dado que llegó a su nuevo puesto en Alejandria en 1912.

[141] *Tolnai Világlapja* (Revista Mundial de Tolnai) recibió su nombre del propietario Simon Tolnai, originalmente de apellido Friedman. Tras unos ejemplares de prueba (1899-1901) empezó a aparecer semanalmente desde el 28 de septiembre de 1901, y se volvió una de las revistas más populares de la primera mitad del siglo veinte en Hungría. A grandes rasgos, se puede caracterizar por apolítica, de precio razonable, y con una amplia gama de temas. Aparte de las noticias semanales, tanto nacionales como internacionales, contenía artículos de divulgación, sección de literatura, a partir de los veintes sección de cine, consejos prácticos referentes a la casa, la salud, etc. Su ambición más importante era "hacer noticia pública el presente y [...] ampliar la perspectiva de los lectores", en: László RAPCSÁNYI, *Tolnai Világlapja 1901-1944*, Budapest, Idegenforgalmi Propaganda és Kiadó Vállalat 1988, 10. Apareció hasta el 26 de abril de 1944. Sus numerosos lectores, las varias décadas que abarca su publicación y la variedad de los artículos que aparecieron en ella, hacen de *Tolnai Világlapja* una fuente idónea para el estudio de la imagen de México en Hungría.

[142] *Ibidem* XI / No 14, 2 de abril de 1911, 808

[143] *Ibid*

> Efervescencia en México. Ya no se pueden tener a raya las pasiones desencadenadas. Las tropas gubernamentales y los revolucionarios están matándose con igual crueldad.[144]
>
> Tropas gubernamentales condenadas a muerte. Ha rodada ya una terrible cantidad de sangre en la encarnizada guerra civil que por tantos años ha durado en México sin cesar.[145]
>
> Este infortunado país da el terrible ejemplo de que son capaces la pasión humana y la hostilidad. Todo México es un solo campo de batalla. En las calles y caminos yacen sin enterrar los cadáveres humanos y animales. Cenizas de pueblos quemados, ruinas de casas y tierras no trabajadas señalan la terrible destrucción en que resultó la larga guerra civil que dura por tantísimo tiempo.[146]
>
> México, que también se llama la patria de las eternas revoluciones…[147]

Los periódicos relataban los movimientos militares más importantes, como la toma de Ciudad Juárez y la ocupación estadounidense de Veracruz, y los cambios en el liderazgo político. Junto con las noticias apareció muchas veces la figura del revolucionario mexicano de pie o montado, con su infaltable sombrero, cargando su cartuchera en forma de X; una imagen que se hace famosa en esta época y que desde entonces hasta hoy en día forma parte imprescindible de los clichés mexicanos.

La muerte de Maximiliano fue relacionada en la mente húngara con una revolución en México. Así, las noticias de la revolución de 1910 también evocaron la memoria del emperador y de su esposa, especialmente dado que entonces ella aún vivía.

---

[144] *Ibidem* XIII / No 51, 21 de diciembre de 1913, 12
[145] *Ibidem* XIV / No 12, 22 de marzo de 1914, 8
[146] *Ibidem* XIV / No 17, 2 de abril de 1914, 4
[147] *Ibidem* XVI / No 27, 6 de julio de 1916, 22

Los años 1920

Los años 1920 enriquecieron con nuevos elementos la imagen de México en Hungría, gracias al cine, que trajo consigo la enorme popularidad de algunos actores y actrices mexicanos, como Ramón Novarro[148], Dolores del Río[149] y Lupe Vélez[150]. Junto con el esplendor de las estrellas sin embargo siguieron existiendo los clichés, ya muchas veces usados, de sangre, guerra e inestabilidad interna.

> Hay regiones -más grandes que el entonces reinado de Hungría– donde solamente el monedero lleno y el rifle cargado pueden pasar.[151]
>
> Cada mes hay una revolución.[152]
>
> En la república mexicana siguen ocurriendo las carnicerías y las revoluciones. Los conflictos internos, en los que la población lucha apasionadamente, pasan uno tras otro.[153]

Estas ideas fueron reforzadas por las noticias recibidas sobre la guerra cristera. Los periódicos de fuerte afiliación católica, *A Szív (*El Corazón), *Hírnök* (El heraldo), *Magyar kultúra* (Cultura húngara), *Nemzeti Újság* (Revista Nacional) y *Új Nemzedék* (Nueva generación),[154] publicaron artículos sobre la situación mexicana con

---

[148] Actor hollywoodense de origen mexicano. Nació en Durango, Dgo. en 1899, y murió asesinado en Los Ángeles, Cal., en 1968. Sus películas más famosas incluyen *El prisionero de Zenda, Ben Hur, El pagano, La casa de Troya* y *La canción del desierto*.

[149] Actriz. Nació en Durango, Dgo. en 1906 y murió en California, en 1983. Padres: Jesús L. Asúnsulo (director de banco) y Antonia López Negrete de Asúnsolo, prima de Francisco I. Madero. Teniendo quince años, Dolores se casó con el rico hacendado Jaime Martínez del Río, pero desde 1925 vivía en Hollywood. Sus películas más conocidas incluyen *Joanna, El precio de la gloria* y *Ramona*. En 1942 regresó a México y siguió trabajando para la industria del cine.

[150] Actriz. Nació en San Luis Potosí, S.L.P. en 1906 y murió en Los Ángeles, Cal., en 1944. Sus películas más conocidas son *El puerto del infierno, Naná* y *La zandunga*. Estuvo casada primero con Gary Cooper y después con Johnny Weissmüller.

[151] *Tolnai Világlapja XXXI* , No 4, Budapest, 23 de enero de 1929, 10

[152] *Ibidem* XXIX / No 38, 14 de septiembre de 1927, 12

[153] *Ibidem* XXIX / No 19, 4 de mayo de 1927, 17

[154] *Hírnök* era mensual, *A Szív* semanal, y el resto apareció diariamente.

bastante frecuencia. En el boletín semanal de la Asociación de la Orden de Jesús, *A Szív,* aparecieron aproximadamente 80 artículos relacionados con el conflicto cristero entre febrero de 1926 y febrero de 1930, es decir, en los 208 números publicados en esos cuatro años. Los temas más frecuentes eran: noticias de la iglesia católica mexicana, historias de los mártires, críticas a la política gubernamental mexicana, acusaciones a los masones, protestantes, bolcheviques y judíos por los problemas de México. No faltaban ataques contra la prensa no católica húngara por su interpretación de los eventos ocurridos y su falta de interés, así como llamamientos de protesta.

> El gobierno mexicano en el poder consta de puros masones y depravados aventureros, que roban donde pueden. El presidente es quizá el más honesto entre todos ellos, pero viéndolo en retrospectiva no podemos olvidar su trayectoria: niño judío, se hizo maestro de escuela primaria, después predicador protestante, luego agitador socialista y finalmente general revolucionario.[155]
>
> En México se han vuelto a repetir las crueldades de las persecuciones anticristianas de los primeros siglos. Todos nos sentimos impresionados por la edificante valentía de los mártires de entonces, y ahora, el heroísmo de los creyentes mexicanos conmueve igualmente nuestra alma.[156]
>
> La situación mexicana ofrece una lección a todos los católicos. Demuestra a donde pueden llegar los acontecimientos si el catolicismo no se organiza y deja las riendas en manos de otros.[157]

El conflicto cristero recibió la máxima publicidad en julio y agosto de 1926,[158] y continuó en las páginas de los

---

[155] *A Szív XI,* No 48, Budapest, 31 de julio de 1926, 1
[156] *Ibidem* XII / No 15, 11 de diciembre de 1926, 1
[157] *Ibidem* XII / No 13, 27 de noviembre de 1926, 1
[158] Con el objetivo de mostrar el ambiente prevaleciente en la prensa húngara de la época y dar una idea sobre la imagen de México que aquella podía transmitir, se presenta aquí una lista de los encabezados publicados por algunos diarios de la capital húngara, al calor del interés suscitado por los

acontecimientos mexicanos. Aproximadamente una quinta parte de dichos artículos vienen en la primera página.

30 de julio: El gobierno mexicano ordenó la toma de las iglesias. Linchan al alcalde en Nohixtlas [correctamente Nochistlán], y desarman a la policía local (*Új Nemzedék*).

31 de julio: El gobierno mexicano dispuso órdenes para tener al ejército en pie de alarma. En todos los lugares arrancaron los carteles del gobierno. Las mujeres se visten de luto. El boicoteo económico de los católicos tiene éxito (*Új Nemzedék*); Hubo tiroteo en los palcos de la Cámara de Diputados en México. Amenaza de guerra civil por el conflicto religioso (*Az Est*).

1º de agosto: Se espera una gran manifestación en México a causa de la expulsión del Nuncio. El clero entrega hoy las iglesias a sus fieles. Los católicos no pagan impuestos (*8 Órai Újság*); El drama mexicano (*Pesti Hírlap*); Hoy a medianoche entregan las iglesias católicas en México. El gobierno movilizó al ejército por temor de grandes manifestaciones (*Az Est*).

3 de agosto: Tiene ya seis víctimas mortales y varios heridos el conflicto cultural en México. El clero se limita a hacer las funciones eclesiásticas más básicas. No hubo misa en ninguna iglesia. Una lluvia de piedras recibió a las autoridades (*Új Nemzedék*); Con muertos, heridos y prisioneros va el camino de la reforma eclesiástica en México. Las iglesias se llenan a reventar. Sitio de los bancos. El enviado mexicano en los Estados Unidos opina sobre la necesidad de las disposiciones antieclesiásticas (*8 Órai Újság*); México desarma a sus católicos. Los obispos propusieron referéndum en las cuestiones religiosas debatidas. El Nuncio Crespo salió de territorio mexicano. Mujeres al frente de los grupos de los fieles resistentes (*Pesti Hírlap*); En México las nuevas leyes eclesiásticas entran en vigor sin mayores conflictos (*Az Est*).

4 de agosto: La persecución religiosa en México ha cobrado ya 29 muertos. El gobierno ha forjado la noticia del supuesto atentado contra Calles. Protestó incluso el cónsul general de los Estados Unidos. Los obispos mexicanos consideran el referéndum como la única manera de reestablecer la paz (*Új Nemzedék*); Los Estados Unidos desean mantener su neutralidad en el conflicto religioso en México. Solo protegerá los intereses de sus ciudadanos en México (*8 Órai Újság*); "El desatado vandalismo de los mestizos incultos ...". La voz del Vaticano en Il Corriere. La conducta del gobierno mexicano es una violación del contrato con la Santa Sede (*Pesti Hírlap*).

5 de agosto: El Papa excomulgó a todo México. Prohibidas todas las funciones eclesiásticas. Solo se dan los sacramentos mortales. Fracasó el último intento de paz de los obispos mexicanos. El papa está conmovido a causa de la persecución de los católicos mexicanos (*Új Nemzedék*); Tiene poco éxito el boicoteo católico en México (*8 Órai Újság*); La muerte misteriosa de un obispo mexicano en la prisión (*8 Órai Újság*); El Vaticano da mano libre a los obispos mexicanos. Varios muertos en los conflictos sangrientos (*Pesti Hírlap*).

6 de agosto: Banqueros mexicanos advirtieron a Calles sobre los imprevisibles peligros económicos del conflicto cultural. Los católicos han retirado 17 millones de pesetas (*sic*) de los bancos. Supuestamente se iniciaron las negociaciones de paz (*Új Nemzedék*); El presidente mexicano ha rehusado todo tipo de intermediación (*Pesti Hírlap*).

7 de agosto: Cobra 11 muertos más y muchísimos heridos la persecución de los católicos en México. América del Norte ve la mano del soviet ruso en la lucha contra la iglesia. Los católicos continúan el boicoteo con todas las medidas económicas posibles. El presidente Calles espera con los brazos abiertos a los inmigrantes judíos (*Új Nemzedék*); 29 muertos y 41 heridos son el resultado de las leyes eclesiásticas mexicanas hasta ahora. Nuevos enfrentamientos mortales (*Pesti Hírlap*).

8 de agosto: En la Unión Americana crecen los sentimientos anti-mexicanos. Despiden del ejército mexicano a los oficiales religiosos. Los obispos peruanos intermediaron en vano con Calles (Új Nemzedék); Con cuchillo y pistola en la mano... Carta de viaje desde México (*Pesti Hírlap*).

10 de agosto: Los católicos ingleses invitaron al gobierno a tomar medidas contra México. La carnicería sigue en México (*Új Nemzedék*).

periódicos húngaros hasta finales de los años veinte. Al mismo tiempo aparecieron nuevas formas de divulgar información para tratar de influenciar al público: se editaron libros sobre el tema,[159] se dieron conferencias utilizando proyecciones[160] y para febrero de 1928 también se organizó una protesta con la participación activa de varios personajes de la vida política y eclesiástica húngara, como el primado Jusztinián Serédi, el Dr. Aladár Krüger, miembro del parlamento, István Haller, ex-ministro, Béla Bangha, padre jesuita, y el conde Albert Apponyi. Según la prensa contemporánea, varios miles de personas[161] participaron en ella.[162] La protesta, junto con los artículos y otros escritos, logró despertar el interés hacia México en Hungría y aunque fuese por un período muy breve, la cuestión mexicana llegó a nivel político y fue

---

Cabría añadir que la falta de artículos los días 2 y 9 de agosto se debe al hecho de que los martes eran día de descanso para la prensa húngara en general.

Por último, se anota una breve descripción de los productos de prensa mencionados. *Új Nemzedék*: Diario católico, nacionalista y antisemita, con una tirada aproximada de 100,000 ejemplares. *Pesti Hírlap*: El diario más voluminoso del país y el segundo más leído, con un tiraje de 100,000 ejemplares. *Az Est*: El periódico más popular de Hungría entre las dos guerras mundiales, con una edición diaria de 150,000 copias. En ocasiones no le faltaba el amarillismo. *8 Órai Újság*: "El diario de las ocho", con una opinión moderada y tirada corta.

[159] Béla BANGHA, *Guadalupe. Mexikói regény,* (Guadalupe. Novela mexicana) Budapest, Pallas Rt. 1929, 394; autor desconocido, *P. Pro Mihály S. J. és három társa. Mexikói vétanúk,* (Miguel Pro y sus tres compañeros. Mártires mexicanos) Budapest, Korda Rt. 1928, 51; Jenő ZSÁMÁR, *A mexikói vérfürdő. Viva Cristo Rey*!, (El baño de sangre mexicano. ¡Viva Cristo Rey!) Budapest, A Szív 1928, 84.

[160] 22 de febrero y 9 de marzo de 1928.

[161] *Pesti Hírlap L*, No 42, Budapest, 21 de febrero de 1928, 8 y *Új Nemzedék X*, No 42, Budapest, 21 de febrero de 1928, 5

[162] Una protesta similar tuvo lugar en Munich, un mes después, en la que tenemos que destacar la presencia del arzobispo de Durango, y varios personajes locales, incluyendo el primer ministro y el ministro del interior, ambos bávaros.

discutida en foros provinciales y finalmente en la cámara alta del parlamento.[163]

Amén de la guerra cristera, como parte de las noticias y conocimientos sobre México en los veintes, hay que mencionar también al Popocatépetl y a Carlota. Tanto la erupción del volcán en 1925 como la muerte de la esposa de Maximiliano el 19 de enero de 1927 recibieron amplia publicidad y atención.

Los años 1930 y 1940

Tal vez la manera más efectiva de acercarnos a la idea que sobre México prevalecía en Hungría en estas dos décadas, es estudiar los pasquines y novelitas de pacotilla publicados en la época[164] en los que los autores –muchos de

[163] El 30 de abril de 1928 la provincia de Győr-Moson-Pozsony tomó la resolución de que había que protestar formalmente ante la Sociedad de Naciones. En total, contando a la provincia de la iniciativa, apoyaron la propuesta 16 de las 25 provincias y cuatro ciudades, lo que significa el 64% de las provincias y el 40% de las ciudades principales. El interés y el entusiasmo del momento eran debidos básicamente a las circunstancias políticas. Con la disolución de la Monarquía Dual, Hungría logró su independencia pero se redujo a un país insignificante, sin peso político alguno, aspecto que fue empeorado aun más por su aislamiento. El tratado de amistad firmado con Mussolini en 1927 se celebró con entusiasmo como la salida del aislamiento total y el principio de algo nuevo, resultando en una gran oleada de autoconfianza. Hungría empezó a profesar abiertamente su política revisionista de reestablecer las fronteras existentes antes de 1918 y no faltaban quienes pensaron que el país ya era capaz de alterar la política mundial. La idea de la protesta ante de la Sociedad de Naciones fue tanto con el objetivo de defender a los católicos mexicanos como para mostrar ante el mundo que Hungría es fuerte y puede tener iniciativas en asuntos internacionales. La propuesta llegó a la cámara alta del Parlamento, donde Károly Huszár, ex-primer ministro pronunció un discurso a favor en la reunión plenaria. La propuesta del comité se aceptó, si bien fue una versión modificada de la que mandaron las provincias, ya sin involucrar a la Sociedad de Naciones. Pidieron al ministro de asuntos exteriores -Lajos Walkó- que pronunciase la protesta de la cámara alta del Parlamento húngaro cuando y como él considerase pertinente. Él, por su parte, se comunicó con el enviado húngaro en Roma y le ordenó informar al Vaticano sobre la declaración. El asunto de la protesta parece no haber llegado a más, pues el acuerdo entre el gobierno mexicano y la iglesia católica era ya cuestión de algunas semanas -se firmó finalmente en junio de 1929-.

[164] En el fichero de la OSZK se encuentran alrededor de dos docenas de folletines escritos entre 1936 y 1942 que llevan las palabras *Mexikó* / *mexikói* (México / mexicano) en su título. Se trata de libritos con

ellos con pseudónimo-, por falta de experiencia propia, de estudios específicos y de tiempo, basaban sus descripciones mexicanas en el conocimiento público húngaro.

Un tema eterno e inagotable fue la situación interna mexicana.

> En la entrada del templo [maya] apareció el cañón de una pistola y por todos lados iban llegando personas armadas. El arma de fuego no era ninguna sorpresa, ya que en aquellos tiempos justamente había elecciones en México. Como quiera que sea, en México siempre hay algo. O revolución, o elecciones, y entonces nada protege mejor la seguridad y los bienes que una buena pistola.[165]
>
> ¿Has matado a mucha gente en tu vida, Floriano? El indio se rió y sacudió la cabeza, ¿quién podría contarlos a todos? Por aquí siempre hay lucha, sublevación o robo.[166]

A pesar de que la época en cuestión se caracterizó por la falta de luchas internas y transcurrió con relativa

---

un relato, cuento o novela corta, publicados como ediciones especiales de algún periódico o revista, de formato muy pequeño (A6) y precio más que accesible.
József BALÁZS, *Mexikó csillaga,* (La estrella de México) Budapest, Általános nyomda 1936, 93.
Fred O'CONNELY, *Mexikói rémek,* (Monstruos mexicanos) Budapest, Stádium ny. 1936, 96.
L. CABANOS, *A mexikói párbaj,* (El duelo mexicano) Budapest, Stádium ny. 1938, 96.
E. THOMPSON, *A mexikói sátán,* (El Satán mexicano) Budapest, Stádium ny. 1938, 96.
Zoltán THURY, *A mexikói lovas,* (El jinete mexicano) Budapest, Központi Sajtóvállalat 1939, 64.
L. WARDER, *A mexicoi szörnyeteg,* (El monstruo mexicano) Budapest, Központi Könyvkiadó 1940, 64.
Tibor MAGYAR, *Mexikó pokla,* (El infierno de México) Budapest, edición del autor 1940, 126.
Tibor MAGYAR, *Egy cowboy Mexikóban,* (Un cowboy en México) Budapest, edición del autor 1940, 63.
A. G. MURPHY, *Mexikó ördöge,* (El diablo de México) Budapest, edición del autor 1940, 63.
Bob KING, *A mexikói szörnyeteg,* (El monstruo mexicano) Budapest, Hajnal 1940, 62.
Béla LELESZY, *A mexikói esküvő,* (La boda mexicana) Budapest, Literária 1940, 31.
Jese GRABBE, *A mexikói idill,* (El idilio mexicano) Budapest, edición del autor 1940, 48.
Mexikói történet, (Cuento mexicano) de autor desconocido, en: Új Élet Regénytár VI, No 1, Budapest 1941, 32.
L. ORAND, *A mexikói keselyű,* (El buitre mexicano) Budapest, edición del autor 1940, 126.
H. E. HULLER, *Mexikó réme,* (El espectro de México) Budapest, Közművelődési kft. 1941, 48.
Colt MACDONALD, *A mexikói aranytallér,* (La moneda mexicana de oro) Budapest, Palladis 1941. 160.
E. D. WALTER, *A mexikói fenevad,* (La fiera mexicana) Budapest, Nagy 1941, 48.
Max BRAND, *A mexikói fiú,* (El chico mexicano) Budapest, Pesti Hírlap 1941, 1-2 vols.
Ted ROBBER, *Mexikói hiéna,* (La hiena mexicana) Budapest, Közművelődési kft. 1941, 48.
John ANNOW, *Mexicoi kalandor,* (El aventurero mexicano) Budapest, Kováts Béla Könyvkiadó 1941, 64.
E. BOYD, *A mexikói sátán,* (El Satán mexicano) Budapest, Stádium nyomda 1941, 48.
E. BOYD, *Buffalo Jack Mexikóban,* (Buffalo Jack en México) Budapest, Globus ny. 1942, 32.
Los subrayados son los únicos que existen físicamente en la biblioteca.
[165] *Mexikói történet*, 26
[166] LELESZY, 21

tranquilidad bajo los presidentes Lázaro Cárdenas (1934-40) y Manuel Ávila Camacho (1940-46), la imagen de un México con conflictos internos continuos, la idea de un país gobernado por las armas, persistió en la mente húngara.

Otros clichés negativos incluían la legendaria cambiabilidad de las leyes y que cualquier persona en México podía ser general, inspector, etc. No se necesitaba más que tomar la decisión de usar el nuevo título y juntar unas cuantas personas, preferiblemente armadas.

> Todo pasó en tierras mexicanas donde la justicia es muy distinta.[167]
>
> Quiero llamar la atención del señor hacia el decreto gubernamental publicado hoy en la mañana, según el cual todos los ciudadanos extranjeros que no tengan residencia permanente en México están obligados a salir del país en un plazo de 24 horas.[168]
>
> En una cueva subterránea vivía este hombre misterioso que según costumbre mexicana se hizo llamar El Capitain (*sic*). En México a veces hay más generales que soldados rasos.[169]
>
> - ¿Es jefe de bandidos?
> - Oiga, ¿cómo cree? ¡es General! Tomó el título y tiene pueblo armado.[170]

La idea sobre las costumbres y en general sobre la vida mexicana llevaba la marca imborrable de las películas contemporáneas. Así, un mexicano típico se vestía muy espectacularmente, por lo general en ropa de charro:

---

[167] MACDONALD, 77
[168] ANNOW, 27
[169] THOMPSON, 56
[170] LELESZY, 13

pantalones, chaquetín y sombrero negros, con llamativas decoraciones de oro o plata, botas negras y cinturón con gran hebilla metálica.

> No lejos [...] en los rayos de la luna creciente, se veía la figura de un hombre. Ropa mexicana y unos pantalones de piel de ciervo cubrían su musculoso cuerpo. Portaba un sombrero de ala ancha, con discos de oro y plata que brillaban, creando un halo alrededor de la cabeza del desconocido.[171]
>
> El joven mexicano nos hace recordar a Rodolfo Valentino.[172]
>
> Sus rostros obscuros y sus cartucheras llenas evocaron ante la chica las aventuras de la película[173] Viva Villa.[174]
>
> Entre los sacerdotes vestidos en ropas lujosas iba al frente Itza, el último rey de los mayas. De pies a cabeza le cubrían unas escamas como blindaje; en su cabeza brillaba un casco de oro con la legendaria serpiente emplumada. Dos musculosos indios descalzos acompañaban al líder, cargando en sus manos unos abanicos muy decorados de larga empuñadura.[175]

Aparte de las vestimentas, los saludos, las bebidas, la música y algunas groserías formaron parte del conocimiento público húngaro, que debido a su fuente -las películas- la mayoría de las veces tenían más que ver con Hollywood que con la realidad mexicana.

Igual que en las películas y los folletos de pacotilla, México tenía una imagen dualística en esta época: sangre y oro; pecado[176] y placer; miseria y fabulosas riquezas; mendigos y estrellas de cine. Aparece como un lugar de

---

[171] ANNOW, 8
[172] WARDER, 10
[173] Película de Jack Conway producida por la Metro-Goldwyn-Mayer, protagonizada por Wallace Beery y Fay Wray, estrenada en Hungría en diciembre de 1934.
[174] ANNOW, 4
[175] *Mexikói történet*, 25
[176] No escapó a la atención húngara el gran número de turistas originarios de los "secos Estados Unidos" que llegaban a la frontera norte durante la prohibición (1919-1933), para poder beber libremente, y la mala fama que adquirió Tijuana en esos años. En un artículo de 1930, publicado en *Tolnai Világlapja*, se refieren a ella como "la ciudad de los siete pecados capitales".

extremos, donde puede pasar absolutamente todo, donde unos se hacen ricos de un día a otro mientras otros pierden hasta la vida en un asalto de bandidos. Esta visión polarizada proporciona la noción de un México exótico, sangriento e impredecible.

> ¡México! Una palabra dulce y temible.[177]
>
> América significa los Estados Unidos en Hungría. México para nosotros no es América. Es un lugar misterioso lleno de salvajes, bandidos, revolucionarios, jaguares, serpientes venenosas y escorpiones.[178]

En total se puede decir que durante la época estudiada la imagen de México en Hungría era más bien negativa. Los propios migrantes así lo recuerdan:

> De México no sabíamos otra cosa más que hay una montaña "Popocatépetl", algunos ríos y que hay muchos pistoleros y revoluciones[179]
>
> ...la gente salvada[180], que atrasados, que la gente va al Parlamento con pistola, que no le gusta el discurso, y pum![181]
>
> -Cuando llegó a Veracruz, ¿qué le pareció y qué pensó...?
> -Estuvimos muy sorprendidos porque no nos recibieron ni indianos con plumas ni tampoco gente muy exótica.[182]
>
> [Mis abuelos] decían: "¿A dónde van? Allá se comen a la gente". Tenían mucho miedo.[183]

En conclusión, la mayoría de los inmigrantes no salió por la atracción que sintió hacia el país. La imagen que se

---

[177] *Mexikói történet,* 13
[178] Comentario del libro semi autobiográfico de KATONA, László, op.cit.
[179] Archivo de Historia Oral, entrevista de Raquel Edelson con Irene Mogyorós
[180] salvaje
[181] Archivo de Historia Oral, entrevista de Alicia Gojman de Backal con Carlota Fehér
[182] Archivo de Historia Oral, entrevista de Raquel Edelson con Irene Mogyorós
[183] Entrevista de la autora con Violeta Klein, 4 de marzo de 2003

tenía de México en Hungría más bien influyó en contra de la emigración.

7.4. Restricciones estadounidenses

> [Inmigrar a los Estados Unidos] es más difícil ahora que llegar al Paraíso. Según la distribución de las cuotas se permite el ingreso anual de 840 inmigrantes húngaros: 650 de Hungría y el resto procedente de otros lugares del mundo. Para la inmigración a los Estados Unidos se requiere lo siguiente: pasaporte, certificado de buena conducta, certificado médico y affidavit. [...] Si la persona que desea emigrar tiene todos estos documentos, no hay ningún inconveniente en concederle la visa. Pero hay un problema. Hubo tantos solicitantes en los últimos dos años, que los que lo pidieron en los últimos seis meses podrían ingresar -en el mejor de los casos- en 25 años.[184]

La introducción de las restricciones inmigratorias estadounidenses (*Quota Act, 1921* e *Immigration Restriction Act, 1924*)[185] alteró las rutas tradicionales de la emigración trasatlántica. En vez de ir directamente a Nueva York u otros puertos del Atlántico, donde hubieran encontrado puertas cerradas, muchos emigrantes llegaron a Cuba o a México, pensando que debido a la corta distancia y a la disponibilidad de información sería más fácil arribar a la tierra de sus sueños.

> - ¿Por qué a México?
> - Ahorita te digo... Porque [mi papá] quería llegar a América; él quería llegar a América.
> - ¿A Estados Unidos?
> - Sí. Pero la cuota... Tenían que esperar. Entonces, México.[186]

---

[184] Sándor ABA, *Hova és hogyan lehet kivándoroloni?,* (¿Adónde y cómo se puede emigrar?) Budapest, Klein S. Nyomda 1939, 7-8.
[185] En 1921 se limitaron las entradas húngaras anuales a 5747, y en 1924 se restringieron aún más, a 473, en: PUSKÁS, 167.
[186] Entrevista de la autora con Violeta Klein, 4 de marzo de 2003

> Hay muchos que vienen con el objetivo de pasarse de contrabando a los Estados Unidos, sin sospechar que aún logrando su propósito, dentro de dos o tres semanas llegarían a la cárcel, ya que los detectives estadounidenses arrestan a todos los forasteros llegados ilegalmente. Las personas en cuestión pueden pasar meses e incluso años en prisión, desde donde, moral y hasta físicamente maltratados, les deportan a México o a Europa.[187]

> Llegaron a México porque querían emigrar por la mala situación política y económica de Hungría. Su intención era ir a los Estados Unidos, pero no pudieron entrar.[188]

7.5. La guerra civil española y la política de asilo de México

Otro factor externo que contribuyó a la eventual llegada de algunos húngaros a México -aunque en una manera mucho más reducida que las disposiciones inmigratorias estadounidenses- fue la guerra civil española y la política de asilo del gobierno del presidente Lázaro Cárdenas. Junto con los republicanos españoles llegaron, procedentes de otros países, miembros de las Brigadas Internacionales y partidarios de las fuerzas democráticas (artistas, intelectuales, etc.) Entre éstos figuraban también húngaros,[189] como por ejemplo Oscar Braun y Kati Horna.

Kati Horna (1912-2000)

Fotógrafa. Nació en Szilasbalhás como Kati Deutsch, hija de Sándor Deutsch y Margit Blau. Desde 1937 trabajó en España, apoyando el lado republicano.

---

[187] MOL K106 73cs

[188] Carta de Erika Mogyorós a la autora, 21 de enero de 2004, comentario sobre la llegada de su familia. [La doctora Erika Mogyorós es hija de los inmigrantes Irene Fuchs de Mogyorós y José Mogyorós y nació en México.]

[189] Dichos refugiados tenían una ventaja frente a los demás húngaros que arribaron a México: ya se habían familiarizado con el español.

> Junto con Robert Capa[190], Gerda Taro[191] y Hans Namuth[192], Horna ha formado parte del grupo de "los fotógrafos de la guerra de España"[193] pero, a diferencia de aquellos, Kati nunca se volvió famosa pues no dio difusión internacional a sus imágenes ni vendió el material ni constituyó una agencia o se integró a alguna.[194] Juntó simplemente sus 270 negativos, los sacó de España en una pequeña caja de hojalata cuando terminó el conflicto...[195]

Los detalles de su llegada a México han sido muy poco conocidos hasta que gracias a las investigaciones del Dr. József Kosárka,[196] -embajador de Hungría en México entre 1995 y 1999- salieron a la luz. En su ensayo sobre la fotógrafa, el Dr. Kosárka resume así las circunstancias de la emigración de Kati:

> Entre los numerosos refugiados españoles que llegaron a México después de la guerra civil en 1939, se encontraba también Catalina Fernández Blau[197] de Horna. Me platicó que había conocido al pintor andaluz José Horna el año anterior y que tomaron juntos la decisión de emigrar a México. [Kati] no tenía papeles húngaros y gracias a la amabilidad del embajador mexicano en Paris[198] logró obtener los documentos personales necesarios. Veían más conveniente poner el nombre arriba mencionado en ellos, y señalar Madrid como lugar de nacimiento. (Esto sigue mostrándose así en varios artículos escritos sobre ella.) Sus primeros trabajos en México ya aparecieron bajo el nombre Kati Horna.[199]

---

[190] (1913, Budapest – 1954, Thai Binh, Vietnam) Originalmente Endre Ernő Friedmann. Corresponsal de guerra en varios conflictos como la guerra civil en España, la invasión japonesa de China, la segunda guerra mundial, la guerra coreana y el conflicto en Indochina. Estuvo de visita en México. Ingresó en 1940 con documentación húngara, y el gobierno mexicano le brindó un permiso de cortesía de dos meses.

[191] (1911?-1937) Originalmente Gerda Pohorylles, esposa de Robert Capa.

[192] (1917-1990) En la actualidad más conocido por sus retratos de artistas como Jackson Pollack, Andy Warhol, John Steinbeck, etc.

[193] Es notable que ninguna de dichas personas era mayor de 26 años al estallar el conflicto.

[194] Después del cambio democrático en España, finalmente donó su colección al gobierno español en 1979.

[195] Angélica ABELLEYRA, "Kati Horna: lo insólito de lo cotidiano" en: *La Jornada Semanal*, 3 de octubre de 1999, en: http://www.jornada.unam.mx/1999/oct99/991004/sem-angelica.html

[196] (1951, Sátoraljaújhely -)

[197] Apellido materno real.

[198] Narciso Bassols Batalla (1897 – 1959). Fue fundador de la Escuela Nacional de Economía, Ministro de Educación entre 1932 y 1936, después Secretario de Hacienda y Crédito Público. Representó a México como embajador en Londres, Moscú, París y Madrid y como delegado ante la Sociedad de las Naciones.

[199] József KOSÁRKA, "Kati Horna élete és világa. Egy méltatlanul elfeldett magyar fotográfus emlékezete" (El mundo y la vida de Kati Horna. Homenaje a una fotógrafa húngara inmerecidamente olvidada) en: *Zempléni Múzsa II*, No 1, Sárospatak 2002, en: http://www.spnf.hu/zmuzsa

Oscar Braun (? – 1985)

> A los 12 años se escapó de su casa, un hogar estrictamente religioso judío ortodoxo. [Tras andanzas en Bélgica y Suiza, llegó a España, donde pronto estalló la guerra.] Oscar fue uno de los primeros luchadores en contra de Franco. Muy valiente y muy entusiasmado en medio de las balas enemigas. Fue preso y torturado, encerrado en un cubículo -parado sin posibilidad de sentarse o moverse, con un foco de luz encima, encendido día y noche-. De allí el tic nervioso que le quedó para el resto de su vida.
>
> Mientras tanto, su compañera suiza, Gisela, había llevado clandestinamente a varios pequeños grupos de niños huérfanos españoles a Francia por tren, siempre arriesgando su vida en cada recorrido.
>
> Ya perdida la guerra, los dos se volvieron a encontrar después de muchos contratiempos, en el campo de concentración de Montauban en el sur de Francia. Huyendo del avance de las tropas nazis, lograron llegar a Marsella, donde afortunadamente el diplomático Narciso Bassols -gracias al entonces Presidente Lázaro Cárdenas- les entregó no sólo la visa para México, sino también pasaportes falsos, ropa y dinero, y lo más importante: los boletos para la travesía en barco por el Atlántico.
>
> Desgraciadamente, el último barco para México, la *Serpa Pinto*, salía de Lisboa, de modo que tenían que ir caminando por las noches y esconderse de día, porque estaban condenados a muerte por Franco.
>
> Bien, finalmente llegaron sanos y salvos a Veracruz, donde el Comité Judío les prestó ayuda durante los primeros meses. [...]
>
> Oscar Braun había vuelto a Budapest algunas veces para visitar a sus familiares. A los padres jamás los volvió a ver; perecieron en el holocausto.
>
> Cantando, tenía una voz muy hermosa - seguramente herencia de su padre, el Cantor.[200] Su canción favorita era en alemán: 'Die Gedanken sind frei' - 'Los pensamientos son libres'.[201]

Existen varias estimaciones en cuanto al número de los combatientes húngaros en la guerra civil española (general Gómez[202]: 511, Jenő Györkei[203]: 965).[204] Muchos murieron y los que sobrevivieron las batallas tuvieron que enfrentarse con la cuestión de donde seguir viviendo en una situación europea cada vez más ensombrecida por el avance del totalitarismo. En España no podían seguir y

---

[200] Persona que acompaña con cantos y a veces con instrumentos musicales a los servicios religiosos.

[201] Instituto de Investigaciones Interculturales Germano-Mexicanas A.C.: escrito por Gerda Preux, casada primero con Erwin Friedeberg, Presidente de la Liga Pro-Cultura Alemana, fundada en México en 1937, y después con Robert Preux, ex-combatiente de las Brigadas Internacionales. Texto editado por la Dra. Renata von Hanffstengel.

[202] (1893-1957) Originalmente Wilhelm Zaisser. Encabezó la XIII Brigada Internacional en la guerra civil en España. Durante la segunda guerra mundial luchó contra los poderes del Eje en las filas del ejército soviético. En la época de postguerra desempeñó varios puestos en Alemania del Este incluyendo el de ministro de seguridad.

[203] Historiador húngaro, nacido en 1929.

[204] Jenő GYÖRKEI, *Magyar önkéntesek a spanyol polgárháborúban,* (Voluntarios húngaros en la guerra civil española) Budapest, Zrínyi 1977, 103-104.

su regreso a Hungría era muy improbable, si no imposible, ya que la orientación política del país -entonces derechista- estaba lejos de sus ideales y, además, por el alto riesgo que hubieran llevado, dada la prohibición oficial existente contra cualquier participación húngara en España, so pena de pérdida de la ciudadanía húngara.[205] Convertidos así en apátridas, aceptar el refugio que ofrecía México fue una manera de escapar, de conservar la vida; una decisión de apremio, que algunos tomaron, uniéndose al grupo los refugiados españoles. No es posible determinar su número exacto en virtud de su ingreso con papeles llenados con datos ficticios, sin identificarse como húngaros. Lo que se puede afirmar es que fueron muy pocos. Así, la razón de dedicarles un capítulo entero no reside en razones numéricas, sino en las circunstancias especiales de su migración.

7.6. La política mexicana de inmigración referente a los húngaros

En los años treinta el gobierno mexicano introdujo una serie de restricciones con respecto a varias nacionalidades y etnias como por ejemplo los polacos, los lituanos, los judíos o los gitanos pero no específicamente contra los húngaros. Esto resulta curioso si tomamos en cuenta que alrededor de la mitad de los inmigrantes

[205] Decreto 173.111/1937 del ministro de asuntos interiores.

húngaros eran de origen judío, y que, aunque su proporción en la inmigración húngara sea desconocida, en México ponían y siguen poniendo un signo de igualdad entre gitanos y húngaros.

Los judíos

Los judíos en México se asociaban con países como Polonia, Letonia, Lituania etc., lo que resultó en restricciones de entrada para sus nacionales. Hungría no cayó en este grupo posiblemente porque comúnmente se consideraba como la patria de los gitanos y también porque si en México sabían algo de nuestro tan lejano país fue por los Habsburgos -gracias a Maximiliano- y los Habsburgos significaron catolicismo, lo cual era aceptable para México.

Los gitanos

> En México, en América del Sur e incluso en varias partes de los Estados Unidos se considera a los húngaros como un pueblo que se dedica a la cartomancia y roba, que es nómada e inculto; en una palabra: gitanos. Esta no es solamente idea de la gente común sino -desgraciadamente- de las clases educadas también, consecuentemente los húngaros inmigrados se ven aquí como personas que no quieren trabajar y que roban, así que se ríen de ellos y les echan fuera si solicitan empleo. Esta circunstancia ha resultado en la ruina de muchos húngaros. Para evitar este menosprecio, los húngaros tienden a presentarse como alemanes...[206]

> Yo tenía mi sala, mi comedor, los niños tenían una recámara ...vino una vez un maestro, dice: "¿Usted es de Hungría?" Yo le digo: Sí. Dice: "Usted no hace..." Él pensaba que yo soy gitana.[207]

---

[206] MOL K106 73cs, carta de los húngaros residentes en México al ministro de relaciones exteriores húngaro, fechada el 12 de febrero de 1925.
[207] Archivo de Historia Oral, entrevista de Alicia Gojman de Backal con Carlota Fehér

En 1925 en su nota sobre la ponencia *Los húngaros no son gitanos*, el periódico Mexicoi Magyar Újság subraya que el problema gitano-húngaro

> ...necesita ser hondamente investigado porque debido a la mala y equivocada interpretación de la palabra española "húngaro", contra los propios húngaros, hasta hoy en día toda la gente, especialmente los del pueblo, **califican aquí a los húngaros como gitanos**.[208]

Desafortunadamente, los detalles de la ponencia en cuestión son desconocidos, por lo tanto no podemos saber qué opinaban los propios organizadores sobre el origen de esta confusión. Una posible explicación se encuentra en el libro *Simbiosis de culturas*, donde se dice lo siguiente:

> Los gitanos ingresaron al país cuando Obregón ocupaba la presidencia de la República en 1922. El gobernante pidió a todos los países europeos mano de obra para el campo mexicano, y como respuesta, el gobierno de Hungría mandó a los nómadas, que no conocían las labores agrícolas.[209]

Sin embargo la cercanía de las dos fechas (1922 y 1925) hacen poco probable que la disposición del presidente mexicano sea el principio de este problema ya que tres años son un tiempo muy corto para que una cierta información se difunda y encaje en las mentes. Posiblemente las raíces se remontan a los tiempos de Maximiliano o incluso más atrás en el siglo XIX.[210]

---

[208] *Mexicoi Magyar Újság II*, No 4, Ciudad de México, 8 de febrero de 1925, 1, negritas del propio periódico.

[209] Guillermo BONFIL BATALLA (ed.), *Simbiosis de culturas. Los inmigrantes y su cultura en México*, México, FCE-CONACULTA 1993, 394.

[210] Para más detalle, véase Péter TORBÁGYI, "Gitanos húngaros en América Latina" en*: Acta Hispanica VIII*, Szeged 2003, 173-180.

Tablas diferenciales

La ley de Población de 1936 introdujo el sistema de cuotas en México en la forma de tablas diferenciales que contenían las nacionalidades en tres categorías: sin límite, limitada y muy limitada. Los húngaros nunca formaron parte del primer grupo. En 1938 y en 1939 se encontraban en el segundo junto con otras nacionalidades europeas y después, posiblemente debido a la Segunda Guerra Mundial,[211] en el tercero.

Tabla 4: Tablas diferenciales

año	sin limitación	limitada[212]	muy limitada
1938[213]	países del continente americano, España	Alemania, Austria[214], Bélgica, Checoslovaquia, Dinamarca, Francia, Holanda, **Hungría**, Inglaterra, Italia, Japón, Noruega, Portugal, Suecia, Suiza	resto del mundo
1939[215]	países del continente americano, España	Alemania, Bélgica, Checoslovaquia, Dinamarca, Francia, Holanda, **Hungría**, Inglaterra, Italia, Japón, Noruega, Portugal, Suecia, Suiza	*ibid*
1940[216]	países del continente americano, España, Portugal	Alemania, Bélgica, Checoslovaquia, Dinamarca, Francia, Holanda, Inglaterra, Italia, Japón, Noruega, Suecia, Suiza	*ibid*
1947[217]	países del continente americano, España, Filipinas	Bélgica, Dinamarca, Francia, Holanda, Inglaterra, Italia, Noruega, Portugal, Suecia, Suiza, Unión Soviética	*ibid*

[211] Es interesante notar que en 1939 y 40 Hungría todavía no había entrado en la guerra.
[212] En 1938 hasta 5000, después hasta 1000.
[213] GLEIZER SALZMAN, 80
[214] Desde 1939 no aparece, posiblemente a causa de la anexión alemana.
[215] GLEIZER SALZMAN, 81
[216] SRE-AHD III-2405-22, 1940
[217] ARAUJO-VELILLA-GARAU, 157

7.7. Las relaciones diplomáticas y consulares bilaterales

En este capítulo se examinará el papel que desempeñaban las relaciones bilaterales -tanto diplomáticas como consulares- en la migración de los húngaros a México. Primero se proporcionará una historia corta de dichas relaciones entre 1900 y 1950, junto con la descripción del marco institucional, y después se analizará su impacto en el movimiento migratorio. Las relaciones bilaterales se estudiarán en tres períodos: 1900-1918/19, 1919-1941 y 1942-1950.

1900-1918/19

Relaciones Diplomáticas

El nexo húngaro-mexicano para este período se tiene que analizar dentro de la relación entre la Monarquía Austro-Húngara y México.[218] Las relaciones diplomáticas, rotas desde la ejecución de Maximiliano, se restablecieron en 1901 debido al creciente interés de la Monarquía hacia los países latinoamericanos y al hecho de que el gobierno mexicano llegó a considerar a la Monarquía como fundamental para la estabilidad y la división de poder en Europa. La oportunidad para el diálogo bilateral se presentó con la consagración de la capilla expiatoria de

[218] La política y el servicio exteriores formaban parte de los llamados asuntos comunes en la Monarquía Dual según la ley XII de 1867.

Maximilano en Querétaro (1901) cuando llegó a México el príncipe Khevenhüller-Metsch, miembro de la familia Habsburgo. Las relaciones diplomáticas se reanudaron el mismo año y ambos países establecieron representaciones en el territorio del otro: México en Viena y la Monarquía en la Ciudad de México.

Tabla 5: Representantes de la Monarquía en México

nombre	**adscripciones anteriores en el extranjero**[219]	**gestión**[220]	**cargos posteriores**
Gilbert HOHENWART	Constantinopla, Berlín, Roma, San Petersburgo, Madrid	1901-1905	enviado en la comisión para monitorear la deuda estatal de Egipto
Jaroslav WIEŠNIEVSKI	Madrid, Roma, Atenas, Munich	1906	-
Karl GISKRA	Bucarest, Lisboa, Belgrado, Berna, Berlín, Washington, Santiago de Chile	1908-1909	ministro en Bulgaria, Países Bajos
Miksa HADIK	Berlín, Dresden, Londres, Bruselas, París, Atenas, Vaticano, Munich	1910-1911	ministro en Suecia
Ferenc RIEDL	Rio de Janeiro	1912-1913	-
Kálmán KÁNYA	Constantinopla, Salonica, Moscú, San Petersburgo, Rostov, Cetinje	1914-1919	viceministro de relaciones exteriores húngaro, ministro en Berlín, ministro de relaciones exteriores

[219] No necesariamente implican un encargo como Embajador o Cónsul.
[220] Fechas aproximadas con base en *Magyarország tiszti cím és névtára,* (Anuario húngaro de cargos públicos) Budapest, KSH 1901-1942.

Tabla 6: Representantes de México en Viena

nombre	**adscripciones anteriores en el extranjero**	**gestión**	**cargos posteriores**
José DE TERESA Y MIRANDA		1901-1902	falleció en el cargo
Jesús ZENIL	Roma, Madrid, Bruselas, Amsterdam	1902-1905	falleció en el cargo
Gilberto CRESPO Y MARTÍNEZ[221]	La Habana	1906-1911	enviado en Washington
Miguel COVARRUBIAS		1912-1917	falleció en el cargo

En el período analizado la Monarquía tuvo en total seis representantes -entre ellos 2 barones y 3 condes-, todos diplomáticos con bastante experiencia profesional que llegaron a pasar solamente un tiempo corto en México -un año o dos- con la excepción del último enviado, Kálmán Kánya.[222] En el caso de México, los representantes no fueron necesariamente diplomáticos profesionales. La importancia del primer enviado por ejemplo, no se derivó de sus conocimientos profesionales sino más bien de su parentesco, ya que era cuñado del Presidente Díaz. En la época estudiada México tuvo en total cuatro representantes en Viena, de los cuales tres murieron durante su gestión.[223] Sólo Gilberto Crespo y Martínez continuó su carrera y se hizo enviado extraordinario y

[221] Nació en 1853, en Veracruz, Ver. Ingeniero de minas y metalurgista, oficial mayor de la Secretaría de Fomento, Colonización e Industria, ingresó al servicio exterior en 1885, cónsul de México en la Habana.

[222] Para más detalle, véase Ádám ANDERLE y Monika KOZÁRI, *A Monarchia utolsó követe. Kánya Kálmán Mexikóban, 1914-1919,* Szeged, 1ª ed. 1990, 2ª ed 1996, 120. En español: *Un húngaro en el México revolucionario,* México, Edamex 1999, 220.

[223] Después de la muerte de Miguel Covarrubias en 1917, México ya no mandó nuevos representantes sino encargó los asuntos de la Monarquía al enviado en Berlín, Rafael Zubaran Capmany.

ministro plenipotenciario de México en Washington (1911), ocupando así uno de los encargos más importantes de su país.

Relaciones Consulares

Aparte de los lazos diplomáticos, existió también una red de consulados honorarios en este período, que constaba de cinco oficinas en ambos casos. México tenía consulados honorarios en Brno,[224] Budapest, Fiume, Pozsony[225] y Trieste y los de la Monarquía estaban en Monterrey, en la Ciudad de México y en tres puertos: Progreso, Tampico y Veracruz. Aunque los nexos diplomáticos no son un pre-requisito para la existencia de las relaciones consulares, en este caso la normalización de los lazos diplomáticos en 1901 precedió a la aparición de los consulados a partir de 1903. Para poder intensificar sus relaciones comerciales, sin incurrir en gastos mayores, ambos países decidieron establecer consulados honorarios.

Los requisitos generales para los cónsules se pueden resumir de esta manera:

- vivir en la ciudad donde se proyecta abrir el consulado (con lo que se evitan los gastos de viaje que, tomando en cuenta la distancia entre la Monarquía y México, hubieran

[224] Curiosamente no hubo consulado en Praga, a pesar de haberse presentado un voluntario, el Sr. Francisco J. Votruba.
[225] Fiume actualmente es Rijeka, Croacia. Pozsony ahora es Bratislava, la capital de Eslovaquia.

sido muy altos, y además la ubicación de la futura oficina ya estaba asegurada, al quedar instalada en la casa del candidato)

- poseer suficientes fondos monetarios para sostener el consulado
- mantener relaciones sociales influyentes
- tener experiencia comercial / económica o ser comerciante en activo preferiblemente
- tener conocimientos referentes al país que representa
- hablar los idiomas de los dos países.

No fue pre-requisito, pero era una ventaja si el candidato era ciudadano del país que representaría.

Consulados honorarios de la Monarquía en México

La Monarquía se encontraba en una situación más fácil que México. Al torno del siglo ya podemos hablar de una emigración austro-húngara a América Latina, pero es verdad que solamente una fracción muy pequeña llegó finalmente a México. Ellos, los austro-húngaros ya establecidos, formaron la base potencial de los cónsules honorarios. Pero su número fue muy escaso, así que la Monarquía se dirigió hacia la colonia alemana en México, que ya estaba más adaptada, era más numerosa y en la que varios de sus miembros llenaban los requisitos ideales para dirigir un consulado honorario. No había ni problemas de idioma. Por lo tanto la mayoría de los

cónsules honorarios de la Monarquía Dual fueron de origen alemán, entre ellos: Carlos Eckhardt (Veracruz), Cornelius Gertz (Veracruz), Karl Heynen (Tampico) y Henrik Korte (Mérida-Progreso).

Tabla 7: Cónsules honorarios de la Monarquía Austro-Húngara en México

nombre	**profesión**	**tiempo de gestión**[226]	**adscripción**	**nacionalidad**	**comentarios**
Luís URCELAY	médico, cirujano	1906	Mérida-Progreso	mexicana	renunció
Henrik KORTE	comerciante	1907-	Mérida-Progreso	alemana	
Oscar GOLDSTEIN		1905-1907	Monterrey	alemana	renunció
Guillermo HINRICHSEN	banquero	no llegó a tomar posesión	Monterrey	alemana	falleció
Karl REICHMANN	comerciante	1908-1914	Monterrey		
Robert BRENNER		1915-	Monterrey	alemana	
Karl HEYNEN	comerciante	1905-1913	Tampico	alemana	renunció
Victor MULLER		1914-	Tampico		
Frank CABALLERO		1905-1908	Veracruz		renunció
Karl ECKHARDT	comerciante	1908-1913	Veracruz	alemana	
Cornelius GERTZ[227]	gerente de Sommers & Hermann Co.	1914-	Veracruz	alemana	
Francisco NEUGEBAUER	gerente de la compañía de materiales de luz eléctrica Schondube Neugebauer.	1906-1908	Ciudad de México	austriaca	renunció
Guillermo LORENZ		1908-	Ciudad de México		

[226] Fechas aproximadas. La falta de año final indica que la persona fungió como cónsul hasta el cierre del consulado. Las representaciones extranjeras de la Monarquía en muchos casos excedieron la existencia de su propio país. La legación en la Ciudad de México por ejemplo solo se cerró en el verano de 1919, cuando Kálmán Kánya regresó a Europa. Las fechas exactas del cierre de los consulados son desconocidas hasta ahora, pero se sabe que el proceso terminó hasta el 30 de octubre de 1919, un año después de la disolución de la Monarquía.

[227] Más tarde cónsul general honorario de Hungría. Adquirió la nacionalidad húngara el 24 de marzo de 1934.

Los cónsules honorarios cambiaron con bastante frecuencia pero entre las razones que encontramos, casi sin excepción está su propia renuncia. El cambio o el relevo de los representantes honorarios no convenía a la Monarquía, ya que esto significaba gastos extras. Además, sin sucesor, la representación en sí podía correr riesgo.

Tabla 8: Jurisdicción de los consulados honorarios de la época

UBICACIÓN DEL CONSULADO	**JURISDICCIÓN (ESTADO, TERRITORIO)**
Ciudad de México	Guerrero, Hidalgo, México, Morelos
Mérida-Progreso	Campeche, Quintana Roo, Yucatán
Monterrey	Coahuila, Nuevo León, San Luis Potosí
Tampico	Tamaulipas
Veracruz	Veracruz

Como se ve *(Mapa 1)*, los consulados honorarios no cubrieron todo el país, sino solamente la tercera parte del territorio, y su funcionamiento se concentró en la región centro-oriente, especialmente cerca del Golfo de México. Dichos lugares tenían una importancia particular en los ojos de la Monarquía, ya que 'miraban hacia Europa' y México recibía, a través de los puertos situados en ellos, el comercio y los inmigrantes del viejo continente. Los cinco consulados administraron zonas fronterizas y costeras. Solamente la oficina de Monterrey no tenía área ribereña, pero su jurisdicción fue la que se extendió a terrenos más vastos, dado que

monitoreaba tres grandes estados en el norte. El territorio bajo la circunscripción de los consulados honorarios formó una zona casi continua, con excepción de Tabasco, que interrumpió la conexión entre los estados cubiertos por los otros cuatro consulados y la zona de la península de Yucatán, que tenía su sede en Mérida-Progreso.

Consulados honorarios de México en la Monarquía

México tuvo que enfrentarse con una situación mucho más difícil en cuanto a encontrar candidatos idóneos para sus consulados honorarios. Con respecto a Europa, el continente americano fue en esta época un destino para las olas migratorias y no una fuente. Así, el gobierno mexicano no podía recurrir a sus propios ciudadanos u otros latinoamericanos emigrados. Dado que no había una colonia mexicana en la Monarquía, una posible solución hubiera sido mandar cónsules desde México. Esta idea sin embargo contrastaba en varios puntos con los requisitos y conceptos que rodeaban la figura del cónsul honorario. Por ejemplo, si el cónsul llega de México, no conoce el otro país, tiene que formar sus nexos después de su llegada y al mismo tiempo es posible que no hable el idioma del lugar. Aparte, su viaje y mudanza costarían mucho dinero. Un gasto que además pudiera ser recurrente en caso de su renuncia, ineptitud o fallecimiento. Así,

la solución, que como se verá más adelante no implicó necesariamente los ahorros deseados, fue la búsqueda de ciudadanos austro-húngaros que hablaran español, y de alguna manera tuvieran ya contactos con México, y conocimientos del país (József Palugyay[228] y Andrea Ossoinack[229]), o incluso experiencia directa, como por ejemplo los emigrantes que regresaron o los viajeros como José Smerdou y Jenő (Eugenio) Bánó.

José Smerdou (1862-1937) Hijo de José Smerda y María Bosich. Nació en el puerto de Trieste. Su nacionalidad, si bien no se ha confirmado, probablemente fue eslovena. Estudió en una escuela de comercio y después vivió varios años en Barcelona, donde incluso trabajó en el consulado austro-húngaro. Según el propio Smerdou, su viaje a México fue un premio de su escuela por sus méritos, que utilizó únicamente hasta 1895, mudándose con toda su familia. Ya en México conoció a varias personas de la vida pública y política del país y finalmente sus contactos llegaron hasta los niveles más altos. Gran admirador del Presidente Díaz[230], su nombramiento como cónsul honorario de México en Trieste se puede

[228] Miembro de la familia Palugyay, productora de vinos, que en tiempos de Maximiliano importó su vino a México.
[229] Miembro de la familia Ossoinack, fabricantes de barcos.
[230] En una carta sin firma con quejas en su contra se menciona que uno de sus hijos recibió el nombre de Porfirio Díaz Smerdou.

seguramente derivar de sus contactos con la Presidencia de la República.

Jenő Bánó (1855-1929) Hijo de József Bánó y Teréz Jeszenszky. Nació en Roskovány,[231] en la comarca de Sáros, Hungría. Cursó estudios marinos y después trabajó en la marina y en los ferrocarriles. Después de la temprana muerte de su esposa, emprendió un viaje alrededor del mundo. Llegó así a México y se quedó, estableciendo una hacienda en el estado de Oaxaca. Como Smerdou, también conoció personalmente a Porfirio Díaz y esta relación no se puede dejar de considerar en cuanto a su nombramiento como cónsul honorario de México en Budapest.

Tanto J. Smerdou como E. Bánó regresaron a Europa ya como ciudadanos mexicanos, con sus nombramientos en la bolsa y en 1903 abrieron sus respectivas oficinas. Los demás consulados se establecieron posteriormente, aprovechando las autoridades mexicanas los contactos de Bánó y Smerdou, así como los de la legación en Viena para conocer a los potenciales cónsules y vicecónsules. Naturalmente también aparecieron voluntarios, como Francisco J. Votruba para Praga y Emilio Schwarz[232]. El

[231] Hoy Rožkovany, Eslovaquia.
[232] Más tarde vicecónsul honorario de México en Trieste.

número reducido de candidatos y el hecho de que aparecieron con la recomendación de alguien, resultó en intrigas y quejas. Por ejemplo, José Smerdou fue acusado, anónimamente, de que casi nunca está en la oficina, que gasta demasiado, que su esposa es insoportable e incluso de que estaba ofreciendo el puesto viceconsular por 5,000 coronas. Sin embargo su puesto, al igual que el de Jenő Bánó resultó ser intocable. Bánó, por su parte, logró la remoción de dos vicecónsules. En Budapest hizo cambiar a su colega, Oszkár Solymási -quien era Director de la compañía naviera húngara Levante- con el argumento de que no dedicaba suficiente tiempo a los trabajos de la oficina. Lo interesante es que Solymási había sido presentado y recomendado por el mismo Bánó. El cambio de Emilio Schwarz también se derivó de una queja de Bánó[233] en el sentido de que Schwarz pidió dinero por las concesiones mexicanas de la compañía de navegación Fratelli Cosulich. No obstante los ejemplos citados, los cambios no eran frecuentes ya que México estaba consciente de lo difícil que era encontrar un nuevo representante, temiéndose además que su nombramiento con toda seguridad no sería la cura contra la desunión interna.

[233] SRE AHD 35-9-1, Emilio Schwarz, expediente personal, carta de Jesús Zenil al Secretario de Relaciones Exteriores, Viena, 25 de febrero de 1905.

Es conveniente subrayar que, en el caso de México, las oficinas de carrera y honorarias no se diferenciaron tanto como en la Monarquía. Algunos de los cónsules honorarios recibían apoyo y remuneración de parte del estado mexicano, como Bánó[234] y Smerdou.[235] El gobierno porfirista pagó inclusive sus gastos de viaje hacia Europa, mismos que en el caso de Smerdou llegaron a 1,500 pesos, casi su sueldo anual. En opuesto al concepto del cónsul honorario, y aún sin ser mexicanos por nacimiento, después de sus encargos en la Monarquía Austro-Húngara, y -más aún- no obstante la caída del porfiriato, ambos recibieron otros nombramientos del gobierno mexicano, Bánó como cónsul honorario en Alejandría,[236] y Smerdou en España y más tarde en los Países Bajos y en Bélgica.

Relaciones Comerciales

A pesar de las desarrolladas relaciones consulares, los nexos comerciales fueron más bien esporádicos en esta época. Los pocos productos húngaros que llegaron a México incluyeron municiones fabricadas en la Empresa

[234] Su oficina tuvo inclusive adscrito entre marzo de 1910 y enero de 1911 un canciller enviado por la SRE, Agustín Luján, quien tuvo que volver a México posiblemente a causa del inicio de la Revolución.
[235] El sueldo anual de Smerdou fue 2,000 pesos.
[236] Ya en Alejandría, solicitó licencia y se retiró del consulado. Durante la Primera Guerra Mundial, fue capturado por tropas inglesas y pasó meses en un campamento de detención a causa de su nacionalidad original. Su liberación fue solicitada a través del consulado mexicano en Budapest por su hermano, el ingeniero técnico László Bánó, siendo finalmente lograda por el cónsul estadounidense. Posteriormente, Eugenio Bánó se trasladó a España donde pasó el resto de sus años. Escribió artículos contra los aliados bajo el seudónimo Suleiman el Fakir. Murió en Málaga en 1929.

Manfréd Weiss (años 1910)[237] y el agua purgante János Hunyadi, exportada por la fábrica de András Saxlehner.[238] Ya en 1909 se encuentran anuncios de dicho medicamento en las páginas de la revista popular *El Mundo Ilustrado*.

> La mejor agua purgante natural
> "El purgante de las Familias"
> Aprobada por eminentes médicos de México
> Reputación universal. La preferida por los Médicos.
> "El agua más rica en sales purgantes" Justus von Liebig
> "El prototipo de todas las aguas purgantes" The Lancet
> "[...] Éxito siempre rápido y favorable" Virchow
> "Una purga de efecto rápido, cierto y moderado" Moleschatt
> Hunyadi János se vende en las farmacias y droguerías[239]
>
> El tipo más perfecto y más acreditado de todas las aguas purgantes naturales contra: constipación habitual, congestiones, obesidad, obstrucciones de bajo vientre, hemorroides, etc.
> "Sus efectos rápidos y seguros, suaves y moderados se dejan sentir sin cólicos ni molestias, sin repugnancia en el gusto, ni perturbaciones gástricas, ni cansancio consecutivo." "Es un regulador y no un debilitante." "Hunyadi János es, por excelencia, el purgante de las mujeres y de los niños." "Es el laxante de los estreñidos y de los congestivos, el gran remedio de los sujetos sedentarios y para los trabajadores intelectuales..." (Dr. E. Monin, París)[240]

También se hicieron esfuerzos para introducir el vino húngaro, una exportación típica húngara, que de hecho ya tenía antecedentes en México de los tiempos de Maximiliano (véase Palugyay). Con el objetivo de popularizar la viticultura húngara en México, Jenő Bánó convenció al gobierno húngaro para que donara a México medio millón de sarmientos.[241] Además tradujo al español la obra de Gyula Istvánffy y la publicó en México en 1910

---

[237] LUKACS, 63
[238] (1815, Kőszeg - 1889, Budapest) Originalmente comerciante en textiles, fue el descubridor de las aguas curativas en las cercanías de Buda y fundador de la fábrica de aguas purgantes János Hunyadi (1863). Para 1889, su producción anual sobrepasó los seis millones de botellas. Durante el siglo veinte, debido a construcciones ilegales, la fuente de dichas aguas casi desapareció.
[239] *El Mundo Ilustrado XVI,* Ciudad de México 1909, 58, 414, 630, 877 repetida
[240] *Ibidem* 21, 150, 516 repetida
[241] La cantidad total fue suficiente para poblar 6,000 hectáreas, en: AHD-SRE 36-3-1, expediente de Eugenio Bánó.

bajo el título *El modo de proceder contra la peronospora*, y logró que su hijo, José Bánó,[242] viticultor e ingeniero agrario, trabajara en México, en el Ministerio de Fomento. Este último, publicó las siguientes obras en México, a través del propio ministerio: *Instrucciones para el cultivo de la vid: plantación, injerto y poda*, (2ª ed., 1910, 4ª ed., 1929)[243]; *Instrucciones para el cultivo de la vid: zonas vitícolas del país, ligeras indicaciones sobre el cultivo intensivo de la vid, variedades americanas de esta planta*, (1911) e *Instrucciones para la elaboración de vinos de uva*, (1912).

1920-1941

Relaciones Diplomáticas

A principios de esta época, en vez de hablar de relaciones diplomáticas bilaterales entre México y Hungría, más bien debemos hablar de la falta de ellas. A consecuencia de la disolución de la Monarquía Austro-Húngara, ya para 1920 habían desaparecido tanto las representaciones austro-húngaras en México, como las oficinas mexicanas mantenidas en lo que fuera el territorio de la Monarquía, con la excepción del consulado honorario de México en Budapest. La normalización de los nexos diplomáticos bilaterales tuvo

[242] Nació en 1882 en Budapest. Ingresó a México en 1908 y salió posiblemente a principios de la década de los veinte. Desde 1924 le encontramos en Turquía.
[243] La fecha de la primera y tercera ediciones es desconocida.

lugar en mitad de los años veinte, y se materializó en el nombramiento de embajadores concurrentes, László Széchényi[244] para México[245] y José Manuel Puig Casauranc[246] para Hungría. Sin embargo el conflicto cristero puso obstáculos a la continuidad en el desarrollo de dichas relaciones, ya que Hungría se ajustó a la política del Vaticano -tal vez más espectacular que activamente- lo que resultó en la postergación del nivel que habían alcanzado las relaciones bilaterales hacia julio de 1926. Aunque el gobierno mexicano y la iglesia católica llegaron a un acuerdo en 1929 sobre el conflicto religioso, los lazos húngaro-mexicanos no necesariamente se beneficiaron con ello. Las razones incluyeron los problemas económicos causados por la gran crisis financiera mundial, la persistencia del problema religioso en México, aunque en una medida mucho más reducida, y la re-dirección de la política exterior de ambos países, especialmente Hungría, que se concentró mucho más en su propio entorno europeo. En total, las

[244] Padres: el conde Imre Széchényi y la condesa Alexandra Sztáray-Szirmai. Nació en Horpács, Hungría en 1879. Se casó con Gladys Vanderbilt, hija de un multimillonario estadounidense. Desempeñó un papel importante en la vida pública húngara, siendo entre otros, presidente de Liga Nacional para la Protección de los Niños (Országos Gyermekvédelmi Liga), delegado del gobierno y miembro perpetuo de la cámara alta del parlamento. Entre sus obras caritativas hay que mencionar, que durante la Primera Guerra Mundial, hizo convertir su villa en Budapest en un hospital, pagó la participación de los nadadores y otros deportistas húngaros en la olimpiada de Londres de 1948 y donó su colección mexicana al Museo de Etnografía. Desde 1921 hasta 1934 fue enviado extraordinario y ministro plenipotenciario en Washington y desde 1926 estuvo acreditado ante el gobierno mexicano en forma concurrente.

[245] En 1997 el presidente E. Zedillo obsequió al presidente húngaro, Árpád Gönz -durante su visita a México- el facsímil de las cartas credenciales de László Széchenyi, firmadas el 9 de abril de 1925.

[246] Nació en 1888 en Ciudad del Carmen, Campeche. Cirujano, diputado, senador, ministro de educación y de industria y diplomático. Embajador de México en Italia (concurrente en Hungría desde 1926), en los Estados Unidos y en Argentina. Murió en 1939 en la Ciudad de México.

condiciones de 1926 -los dos países tenían un consulado honorario en el otro y un embajador concurrente[247]- se preservaron hasta la Segunda Guerra Mundial, cuando las relaciones bilaterales se rompieron.[248]

Relaciones Consulares

En los años veinte ya no encontramos la red de consulados honorarios que existió en la época anterior; ambos países tenían solamente un consulado,[249] con lo que, al ser las únicas representaciones oficiales, su importancia creció, y junto con ella el papel del cónsul honorario. Por lo tanto era muy significativo quien encabeza dichas oficinas. Ambos países recurrieron a personas a toda prueba que ya habían demostrado su aptitud con anterioridad. Hungría escogió al comerciante alemán Cornelius Gertz[250] quien había sido cónsul honorario de la Monarquía en Veracruz. No hablaba húngaro, pero sus conexiones, el papel que desempeñaba en la vida económica de México, su situación financiera y la experiencia

---

[247] Embajadores mexicanos concurrentes: José Manuel Puig Casauranc, Dr. Bernardo Gastélum, Ezequiel Padilla, Manuel de Negri, Primo Villa Michel, Manuel Téllez, Leopoldo Ortiz y Eduardo Vasconcelos. Embajadores húngaros concurrentes: László Széchényi (1926-34), János Pelényi (1934-41) y György Ghika (1941).

[248] Para más detalle véase Mónika SZENTE-VARGA, *Relaciones húngaro-mexicanas, 1925-30,* ponencia presentada en abril de 2003 en el I Encuentro de Latinoamericanistas de Europa Central, en Pécs.

[249] Las excepciones fueron: 1920-1924 cuando no hubo consulado húngaro en México y 1926-1927 cuando, aparte del de la Ciudad de México, funcionó un viceconsulado honorario del Reinado de Hungría en Veracruz, encabezado por József Sitzenstadter.

[250] (1867, Tetenbűll - 1944, Ciudad de México) Residente en México desde 1890, fue empleado y más tarde director de la compañía Sommers & Hermann Co. Fungió también como presidente de la cámara mexicana de industriales y fue uno de los fundadores del Banco de México. Adoptó la nacionalidad húngara en 1934.

consular que tenía, fueron factores que favorecieron su candidatura. La colonia húngara en México también apoyó su nombramiento.[251] Mantuvo su cargo desde la apertura del consulado en 1925 hasta su cierre y el retiro de su *exequátur* en 1941. El cónsul honorario de México en Budapest fue el Dr. Géza Sömjén, abogado, quien empezó a trabajar en el consulado en los años 1910 y recibió su nombramiento de cónsul honorario tras la salida de Bánó en 1912. Así en el caso de Hungría la continuidad del consulado se mantuvo; funcionaba incluso en los tiempos difíciles de 1919-1924.[252] No solamente se quedó el cónsul de la época anterior sino también el consulado.[253] Después de la muerte temprana de Sömjén (1929), la institución se quedó en manos de la familia;[254] por una parte ellos mismos así lo solicitaron, por otra, para el gobierno mexicano esto fue la solución más práctica: ahorró tiempo y dinero ya que no tuvo que buscar a candidatos, y al mismo tiempo, podía estar seguro que llegó a tener nuevos empleados con bastante experiencia.

---

[251] MOL K106 73cs 33t, 1925. Es interesante notar aquí que en su carta los inmigrantes se dirigen al gobierno húngaro pidiendo el nombramiento de un cónsul húngaro cuando según sus propias estimaciones 80% de ellos provenía de lugares fuera de la Hungría de postguerra y por lo tanto tenían pasaportes y nacionalidades actuales no húngaros. Esperaban apoyo de su antiguo país, el cual por dichas razones no pudo cumplir con todas sus expectativas. En: Péter TORBÁGYI, "Ugródeszka vagy célállomás? Magyarok Közép-Amerikában és az Antillákon" (¿Trampolín o destino final? Húngaros en América Central y en las Antillas) en: Ádám ANDERLE (ed.), *Kutatási közlemények II. Magyarország és a hispán világ,* Szeged, Hispánia 2000, 85-86.

[252] Véase el capítulo *Situación interna*.

[253] Los trámites hechos por el cónsul en 1919 para salvar los papeles con diseños del artista húngaro Géza Maróti para la construcción del Teatro Nacional de México -Bellas Artes- (AGN 522/251, 1919), y el nombramiento del cuñado de Sömjén, Rodolfo Bogdán, como canciller honorario en 1921, muestran un consulado activo y funcional.

[254] Hasta su cierre final el 24 de marzo de 1941.

Los nombramientos de Rodolfo Bogdán, antes canciller honorario, el cuñado de Sömjén, y de János Sömjén, hijo del fallecido, no tardaron mucho.

Relaciones Comerciales

La política económica de protección y la disminución de las relaciones consulares no favorecieron el desarrollo de los lazos comerciales bilaterales. Entre las dos guerras las exportaciones mexicanas hacia Hungría se redujeron básicamente a muestras de productos, resultando en una cantidad insignificante de ingresos: 10 pesos en 1925 y 146 pesos dos años más tarde, según los informes del cónsul, Cornelius Gertz.[255] Las exportaciones de Hungría hacia México fueron mayores que las importaciones, pero eran igualmente muy escasas, sin llegar al 1% de todas las exportaciones del país. En México se conocía nada más el agua purgante János Hunyadi, el salami y la paprika húngaros y algunos productos farmacéuticos.

1942-1950

Aunque no se enfrentaron directamente por la distancia geográfica, México y Hungría se encontraron en campos enemigos en la segunda guerra y las relaciones

[255] MOL K106 72cs 33t

bilaterales se rompieron. Su reanudación no fue posible en el sistema mundial de postguerra, ya que ambos países, uno como satélite político y el otro por la influencia de la cercanía, evidente desde hacía más de un siglo, quedaron otra vez en campos distintos y tuvieron que ajustar su política exterior a la del gran vecino. Entre 1942 y 1950 no funcionaba ni embajada ni consulado húngaros en México y este último tampoco tenía representación en Hungría. János Sömjén todavía ofreció sus servicios como cónsul en 1945,[256] pero su oferta ya no se materializó y él mismo tuvo que salir de Hungría en 1950. Tuvieron que pasar más de tres décadas para que México y Hungría lograran reanudar relaciones[257] y establecer embajadas residentes en el territorio del otro.

En resumen se puede decir que las relaciones diplomáticas y consulares promovieron la migración de las personas al proporcionar información, facilitar los trámites y

[256] AHD SRE 29-03-46, carta fechada el 25 de noviembre de 1945

[257] El descongelamiento del ambiente internacional de los 1970 creó el marco para el arreglo del nexo húngaro-mexicano. Entre las razones específicas hay que mencionar la intensificación de las relaciones comerciales -las importaciones mexicanas de productos húngaros se cuadruplicaron a principios de los años 1970- así como la política exterior del presidente Luis Echeverría, orientada a ampliar las relaciones de su país, que resultó en la apertura de varias embajadas mexicanas, por ejemplo en Vietnam, China, Trinidad y Tobago, Tanzania y Hungría. En este último caso, posiblemente tuvo un papel importante en la reanudación de las relaciones bilaterales el Dr. Roberto Wallentin, médico de origen húngaro (hijo de José Wallentin y Maria Springer, nacido en 1924 en Budapest) y oculista del presidente, quien sin embargo hasta hoy rechaza humildemente tal suposición. El 14 de abril de 1974 México y Hungría acordaron establecer relaciones diplomáticas a nivel de embajadas. En 1975 fueron nombrados los primeros embajadores, Ulises Schmill Ordoñez, concurrente desde Viena, y Zsiva Peják. El primer embajador mexicano residente en Budapest fue Roberto de Negri Yberri. La embajada de México en Budapest abrió sus puertas el 30 de septiembre de 1976.

posibilitar el contacto con las amistades y familiares residentes en el otro país. En particular, las representaciones mexicanas en Hungría ayudaron a difundir información sobre México en general,[258] incluyendo la situación política y económica del país, sobre los húngaros en México -número, ubicación general, nivel de vida, intereses económicos húngaros en México, campos de actividad abiertos-, sobre el viaje y sobre los requerimientos de entrada así como sobre la probabilidad de ingreso al país -y todo en húngaro. Dichas oficinas también ayudaron en los trámites, ya que se podían arreglar en la propia Hungría, sin tener que hacer viajes más largos y más costosos, y hablar idiomas extranjeros. Al mismo tiempo las representaciones húngaras en México servían como punto de referencia y en caso necesario, cinturón de salvavidas, tanto para los recién ingresados como para los residentes húngaros en México. Los consulados proporcionaban información y orientación en húngaro -y/o en alemán en tiempos de la Monarquía- y despacharon funciones notariales, como la legalización de certificados, testamentos u otros documentos. Podían identificar a una persona húngara en caso de necesidad -pérdida de papeles, muerte- y hacer referencias cuando solicitadas. Dichas oficinas también podían desempeñar

[258] Es importante notar que la información proporcionada no necesariamente coincidía con la idea general húngara sobre México, ya que se aproximaba mucho más a la realidad mexicana.

un papel importante tanto en mantener los nexos con el país de origen, como en fomentar los lazos entre los propios inmigrantes, con organizar por ejemplo eventos sociales y culturales, y celebrar a las fiestas nacionales, contribuyéndose al mantener un sentido de identidad común así como a la formación y existencia de una colonia.

7.8. Trámites

> Gran parte de las personas que desean emigrar, ya desde la primera fase de su preparación tiene que enfrentarse con un sinfín de obstáculos. Estos problemas giran alrededor del pasaporte, la obtención de la visa y las operaciones relacionadas con estos; porque la mayoría de las personas jamás se han tenido que preocupar por cuestiones similares. Este terreno es desconocido y extraño para ellas, y corren sudando de una oficina a otra, y de un oficial a otro.[259]

Este capítulo busca la respuesta para la pregunta ¿en qué medida se vio afectada la emigración por los trámites oficiales requeridos para salir del país legalmente? Primero se estudiarán en detalle los pasos que un futuro emigrante tuvo que dar entre las dos guerras mundiales[260] y después seguirán las generalizaciones. El punto de partida es: mientras más complicados, largos y caros son los trámites, menos ganas tiene la gente para hacerlos.

---

[259] Elemér LUKÁTS, *Kivándorlók tájékoztatója az 1939. évi IV.tc 22 alapján. Útlevél. Vízum. Beutazási engedély. Amit a kivándorlás lehetőségeiről és fontos körülményeiről a kivándorolni szándékozónak tudnia kell,* (Información para emigrantes con base en el párrafo 22 de la ley IV de 1939. Pasaporte. Visa. Permiso de ingreso. Lo que tiene que saber sobre las condiciones y posibilidades de emigración el que desea emigrar) Budapest, Uránia 1939, 5.

[260] Época del ingreso más alto de húngaros a México a pesar de que la emigración en general decreció en Hungría.

Si bien a principios del siglo no era indispensable en todos los casos, posteriormente el pasaporte se convirtió en el documento más importante para el viaje. Para obtenerlo, el aspirante tuvo que reunir la documentación requerida. Si sabía lo que se necesitaba y cómo obtenerlo, podía empezar de inmediato. Si no, tuvo que conseguir primero la información, dirigiéndose, en la mayoría de los casos a una persona conocida, con experiencia en viajes o con más educación, o directamente al gobierno local. Los papeles requeridos para la obtención del pasaporte húngaro entre las dos guerras mundiales fueron los siguientes:

> - acta de nacimiento (posible de obtener en el lugar de nacimiento; en caso de nacimientos anteriores a 1895, directamente de la comunidad religiosa, si posteriores, de la oficina de registro civil local)
> - acta de matrimonio en caso de mujeres casadas (a obtenerse de la misma manera)
> - comprobación de nacionalidad
> - en caso de menores de 15 años, nota de los padres en la que expresan su consentimiento
> - certificado de buena conducta (a solicitarse con el acta de nacimiento o de matrimonio, más el certificado de domicilio[261])

Con dichos documentos, más dos fotos, el aspirante se dirigió a la oficina del gobierno *local* donde se tomó nota de su petición detallando los objetivos de su viaje y se rellenó un formulario que contenía los siguientes datos personales: apellido, nombre, ocupación,[262] lugar y fecha de nacimiento, domicilio permanente, estado civil,

[261] Se podía obtener del gobierno local.
[262] Si no tenía, la ocupación del padre o del cónyuge. Por ejemplo: esposa del notario.

religión, nacionalidad, aspecto físico, estado de sus obligaciones militares, así como el motivo y el destino del viaje.

La solicitud, el formulario, las fotos, y la comprobación del pago correspondiente para el pasaporte, junto con el resto de la documentación, eran enviados al gobierno del *distrito*, de donde a su vez se remitieron al gobierno de la *comarca*. La decisión final la tenía el ministerio del interior, pero aún con su beneplácito no se podía entregar el pasaporte al solicitante si éste no comprobaba que ya tenía los pasajes.

Después de obtener el pasaporte, el futuro emigrante tuvo que sacar la(s) visa(s) necesaria(s). Estos trámites se tuvieron que realizar en Budapest, ya que las representaciones diplomáticas y consulares se ubicaban en la capital.[263] Los requisitos variaban según el país de destino, pero en la mayoría de los casos se necesitaba lo siguiente:

- certificado médico (extendido por cualquier médico, pero con la confirmación de la Sociedad Médica)
- comprobación de parentesco en caso de emigración familiar
- cartas para comprobar con quien va a residir
- pago de la visa
- en algunos casos permiso de entrada y/o *curriculum vitae*

[263] Entre las dos guerras mundiales no había embajada mexicana en Hungría. El consulado honorario de México en Budapest se abrió en 1903 en la avenida Andrássy 83 y en 1910 se mudó a la calle Damjanich 52. Desde 1912 se instaló en Teréz krt. 40-42, y más tarde, a finales de la década de los veinte, en la calle Báthory 3. Finalmente se ubicó en la calle Szalay 2. Todas las direcciones mencionadas corresponden al lado de Pest de la capital húngara.

Con el pasaporte visado y el boleto del viaje en la mano, el emigrante por fin estaba listo para el gran viaje, por el lado oficial. Faltaba todavía el equipaje pero generalmente no se llevaba mucho: unas prendas, ropa de cama, recuerdos familiares, medicinas y, si había, joyas u otros objetos pequeños de valor que podían convertir fácilmente en efectivo en caso necesario. Hacer una mudanza en forma era muy atípico, ya que la mayoría de la gente salía por razones económicas o político-religiosas, con lo que, en el primer caso, no había suficiente dinero y, en el segundo, había prisa. De todas maneras es interesante conocer los requisitos para una mudanza general, que fueron los siguientes:

- comprobación de que la persona en cuestión no tiene deuda pública
- permiso expedido por el Banco Nacional Húngaro, hecho a base de las inspecciones realizadas por los Museos de Artes Aplicadas y de Bellas Artes[264]

Para generalizar, los trámites se analizarán en el triángulo de los factores de complejidad, tiempo y costo.

Complejidad

En general las dificultades se encontraban en la falta de información.[265] Esto podía empeorar por la inexperiencia y la falta de educación, resultando en gastos excesivos

[264] La razón para dichas inspecciones fue prevenir la salida de los objetos de arte considerados como parte del patrimonio artístico húngaro.
[265] Los folletines publicados, en los que se basa gran parte de este capítulo, trataban de enmendar esta situación.

de tiempo, energía y acaso, dinero. La cantidad de lugares a donde tuvieron que recurrir los futuros emigrantes tampoco simplificó su vida. Hacer los trámites implicaba viajes y la gente que vivía en el campo no se escapaba de ir a la capital por lo menos una vez,[266] para solicitar su visa. Los que vivían lejos de su lugar de nacimiento tuvieron que enfrentarse con mayores dificultades, especialmente si tal lugar quedó fuera de Hungría después de los cambios fronterizos. La relación de Hungría con los países vecinos era lejos de ser amistosa; lo que obstaculizó aún más los trámites. Y si la persona por fin obtuvo su acta de nacimiento, esto venía por lo regular en el idioma oficial de dicho país y consecuentemente necesitaba ser traducida.

Tiempo

Mientras más complicados los trámites y numerosos los viajes, más largo fue el tiempo que implicaban. Por ejemplo, tener que conseguir un acta en el extranjero podía resultar en tardanzas espantosas. Y aún teniendo el pasaporte, la salida no fue inmediata. Obtener la visa tampoco era necesariamente un proceso corto ya que no todos los consulados tenían el derecho de concederla

[266] Los que nacieron y vivían en Budapest estaban en una situación mucho más favorable, ya que todo estaba a su alcance. Por lo tanto no es sorprendente ver que 28% de los inmigrantes húngaros registrados en México, provenían de Budapest, aunque hasta 1918 sólo 4-5% y después no más del 12% de la población vivía en la capital.

directamente. El consulado honorario de México en Budapest por ejemplo mandaba los pasaportes a París o a Hamburgo donde se visaban una vez recibida la autorización de la Secretaría de Gobernación mexicana.[267] Los pasaportes visados se reenviaban a Budapest.[268]

Costo

Los trámites, la obtención de la documentación y los viajes necesarios costaban dinero. Sin embargo el gasto más alto fue la compra del boleto[269] lo que generalmente se realizó en base de préstamos familiares.[270]

En total, los trámites dificultaron la emigración, ya que quitaron las ganas de los indecisos y pospusieron el viaje de los ya dispuestos.

7.9. La Travesía

En muchos casos embarcar no significó el principio del gran viaje, ya que con la disolución de la Monarquía Austro-Húngara se perdieron las salidas marítimas. Por lo tanto la mayoría de los inmigrantes húngaros que arribaron a México salieron de puertos europeos como por

[267] Solamente los turistas no necesitaban el previo permiso de la Secretaría.
[268] LUKÁTS, 17
[269] Los afortunados recibieron boletos comprados por sus parientes en el extranjero.
[270] Los precios para los boletos de la Hamburg-Amerika Linie en 1939 fueron los siguientes, (en dólares americanos): tercera clase 95.00, segunda clase 175.00 y primera clase 275.00. Los niños hasta 2 años viajaban gratis, entre 2 y 6 años por una cuarta parte del precio y hasta cumplir 12 años por la mitad del precio.

ejemplo Hamburgo o Génova, a donde llegaron por la vía terrestre, generalmente en tren. El viaje trasatlántico sin embargo resultó ser una experiencia muy especial, por desconocer tanto el medio de transporte como el entorno -el océano-, por su larga duración y por ser una fase transitoria entre lo conocido y lo desconocido, entre su país de origen y su nueva patria, una fase caracterizada en general por una dualidad entre dificultades y grandes esperanzas. Este capítulo se dedica al cruce transoceánico, evocando sus detalles con el fin de estudiar los efectos que haya ejercido sobre los propios viajeros y futuros emigrantes.

El barco

Los vapores resultaron ser muy imponentes en los ojos de la mayoría de los inmigrantes, ya que posiblemente eran los medios de transporte más grandes que habían visto en su vida. Eran construcciones de alrededor de 10,000 toneladas, hechas de hierro y de acero, con dos chimeneas y con una velocidad mínima de 12 millas náuticas. Su organización interna fue igualmente impresionante y vale la pena analizarla en su conjunto, a pesar de que los propios pasajeros solamente llegaban a conocer una pequeña parte, por la rígida separación que existía entre las clases, entre hombres y mujeres, entre los viajeros y

el personal, y aún entre el personal en sí. Un barco promedio en los años veinte se dividía así:[271]

camarotes y dormitorios
camarotes de primera
camarotes de segunda
dormitorios para tercera
camarotes de los oficiales
dormitorios de la tripulación
dormitorios de los fogoneros
compartimientos de los camareros y otro personal que atendía la primera clase
dormitorios de otros camareros y personal

lugares relacionados con los alimentos
cocina de primera
distribuidor de comida para primera
restaurante grande de primera
restaurante chico de primera
cocina general
distribuidor de comida general
restaurante de segunda
comedor para los oficiales
despensa general
despensa de la sección de entrecubierta, para tercera clase

recintos sociales
salas (varias)
salón para damas
salón fumador de primera
salón fumador de segunda
biblioteca

aseo y salud
w.c. para la sección de entrecubierta
cuartos de baño
cuarto para lavar ropa
enfermería

espacios técnicos
sala de máquinas
almacén de carbón
calderas
máquina para levar el ancla
taller del carpintero
caseta del timón

otros
almacén de equipaje
almacén de carga

[271] Datos tomados de Ede LÓSY-SCHMIDT – Béla BARÁT (eds.), *Technikai Lexikon,* (Enciclopedia técnica) Budapest, Győző Andor kiadása 1928, 520.

El océano

Para la mayoría de los emigrantes el océano fue un medio completamente desconocido, extraño y a veces no muy amistoso.

> El océano es cosa de imaginación. En el mar no se ve costa alguna, en el mar la ola es más grande de lo que uno la necesita para uso casero y en el mar tampoco se sabe qué hay debajo de nosotros. [...] Continua, aburrida y vomitablemente el agua, solo el agua, siempre el agua.[272]

El mar con su inmensidad separó a los viajeros de lo familiar, de lo conocido, si bien antes de dejarles ver lo nuevo, les daba tiempo para prepararse. Había un mes entero para pensar, planear, hacer amistades, estudiar idiomas, aprender a vivir con gente distinta, etc. Fue una transición mental y geográfica que, por haber sucedido en "tierra de nadie", por mucho tiempo escapó al interés de los historiadores, tanto de los países de origen como de los de destino.

El viaje

Viajar en primera significó ya en aquellos tiempos servicios de lujo, pero el boleto costaba alrededor de tres veces más que el boleto de tercera, por lo que no mucha gente lo compró. Para ver detalles de un crucero

---

[272] V. MAIAKOVSKY, *Felfedezem Amerikát*, (Descubro América) Budapest, Új Magyar Könyvkiadó 1949, 9-10.

de este estilo hay que recurrir a las memorias del artista Géza Maróti, invitado del gobierno mexicano para participar en la construcción del Teatro Nacional de México.[273] Sin embargo para fines de este estudio, es la tercera clase la que importa más, ya que la mayoría de los emigrantes compraron el boleto más barato. "Vinimos en tercera clase porque no había cuarta."[274] Viajar de esta manera fue una experiencia muy distinta. Para tener una idea de las condiciones de la sección de entrecubierta, a continuación se citan algunas partes del decreto ministerial húngaro de 1904,[275] que fijó los requisitos básicos para vapores que transportaban emigrantes.

- mínimo 2 metros de altura en los cuartos de entrecubierta
- calefacción obligatoria en caso de temperaturas interiores de menos de 15C°
- 2.80m^3 para cada emigrante
- cama de 180x60cm con colchón de paja
- dormitorios separados para hombres y mujeres, con puerta cerrable
- un sanitario para cada 50 personas
- víveres en una semana, por persona: 1,250g de carne de res fresca, 250g de tocino, 100g de queso o de requesón, 175g de manteca, 3,500g de pan fresco, 600g de harina, 500g de guiso de legumbres, 250g de arroz, 1,750g de papas, 250g de col en vinagre, 7 cebollas, 100g de fruta seca, 140g de azúcar, 100g de café, 2.1 litros de vino[276], 35 litros de agua, más sal, pimienta y condimentos

Al leer estas disposiciones se da uno cuenta de que la situación real a bordo en aquel entonces era bastante negativa y por eso se hizo necesaria una intervención

[273] "*Maróti Géza emlékiratai"* (Memorias de Géza Maróti) en: *Lapis Angularis IV*, Budapest 2002, 27-28, 35-36.
[274]Entrevista de la autora con Violeta Klein, 4 de marzo de 2003
[275] Decreto No 50,000/1904 del ministro del interior
[276] Para mujeres solamente 1.4 litros.

legal por parte del gobierno. El relato de Sándor Tonelli,[277] quien viajó al nuevo mundo en 1907, disfrazado de emigrante, describe unas condiciones que dejan mucho que desear.

> El hedor que penetraba a los dormitorios es imposible de describir. Las barracas de la tropa en cualquier cuartel militar eran sanatorios en comparación.[278]
>
> El desayuno, el almuerzo y la cena siempre fueron precedidos por peleas. Todo el mundo se apiñaba en el estrecho corredor que iba al comedor para poder comer en el primer turno. Esto tenía una explicación muy simple. En el tercer turno la sopa ya muchas veces venía aguada y el plato fuerte sin carne. Lo que fue aún más desagradable, es que los platos y tazas no se lavaban después de cada uno de los turnos, sino que los camareros rápidamente servían la comida de las enormes ollas sobre los restos que dejó el turno anterior.[279]

Con el paso de los años las condiciones posiblemente mejoraron un poco, aunque la descripción de la tercera clase hecha por el poeta ruso V. Maiakovsky en 1925 es también bastante deprimente.

> Evapora desde aquí el mal olor del sudor, y de las botas de cuero, la peste ácida de pañales secándose y suena el crujido de las hamacas y camas plegadizas que cubren toda la entrecubierta.[280]

Por último, es importante recalcar que los viajeros tenían que vivir bajo estas circunstancias por un tiempo considerablemente largo (32-36 días), condiciones que incluso podían empeorar por el clima y los mareos.

---

[277] (1882, Nógrádverőce – 1950, Budapest) Escritor, economista, secretario de la Cámara Nacional de Industria de Hungría. La idea de su viaje nació a raíz de las polémicas sobre las concesiones gubernamentales dadas a las compañías navieras, y tenía como objetivo observar las condiciones reales en un barco de emigrantes.

[278] Sándor TONELLI, *Ultonia. Egy kivándorlóhajó története,* (Ultonia. La historia de un barco de emigrantes) Budapest, Kir. Magyar Egyetemi Nyomda 1929, 28.

[279] *Ibidem*, 64

[280] MAIAKOVSKY, 11

Problemas y esperanzas

Sin haber tenido la firme esperanza de librarse de las persecuciones, o simplemente de vivir mejor en el nuevo mundo, pocos emigrantes hubieran emprendido un viaje trasatlántico, por el temor a los problemas que conllevaba una aventura así, entre ellos los relacionados con el costo del viaje, cubierto en muchos casos con los ahorros de varios años, o con préstamos familiares.[281]

> Pase lo que pase, yo iré a América. Visita entre los parientes. Los X, los Y los Z. "Solamente por algunos meses. El resultado es superseguro. Allá todavía respetan al técnico... etc., etc." Por fin se juntó el dinero. No me preguntes a qué costa.[282]

Había tensiones por la incomodidad, por el hacinamiento y por la necesidad de vivir juntos con gente que uno no necesariamente encontraba agradable. Otra fuente de graves problemas y pavores fueron las enfermedades, ya que en un lugar tan cerrado y lleno de gente como un barco, podían propagarse con rapidez. Estas, como por ejemplo la *trachoma*, el mal contagioso de los ojos, pusieron en peligro tanto la salud de los viajeros como su ingreso al país de destino, donde generalmente les esperaba un chequeo médico. El temor de no poder llegar a su destino y tener que regresar, fue más sofocante que

[281] El boleto se podía comprar en Hungría, en las oficinas de las compañías navieras: Hamburg-Amerika Linie - Vörösmarty tér 1., Navigazione Generale Italiana - Thököly út 2. y Váci u. 2., Norddeutscher Lloyd - Vörösmarty tér 1. y Baross tér 9.
[282] KATONA, 15

el aire contaminado de la tercera clase. En la penumbra de los sueños siempre se veía la imagen del fracaso.

La entrada

Al principio del siglo la entrada a México resultó ser fácil y sin mayores complicaciones, siempre y cuando llegara uno sano.

> Dije que soy húngaro, vengo de Nueva York y que espero la revisión aduanal. Se rió. No hay tal, contestó, y dijo que le diera mi maleta, que me llevaría a algún hotel, y que mi pasaporte sería sellado mañana en la comisaría porque el guardia del puerto ya se fue. Así pasó. No sé cómo es ahora en México, pero entonces, en los años [mil novecientos y algo], mientras que en los Estados Unidos, aún teniendo visa válida no me dejaron entrar por no conocer a ningún estadounidense quien me hubiera dado garantía, en México yo mismo podía decidir si quería ir a que me hicieran el favor de poner un sello en mi pasaporte.[283]

El ingreso se dificultó a partir de los tiempos de la gran crisis financiera mundial, y en muchos casos se necesitaba la intervención de los amigos y/o familiares residentes en México.

> -Para mi Herman Appel me mandó un contrato de trabajo ... y no había necesidad porque entonces con $100 dólares en la bolsa pudo uno bajar del barco aquí en México, y yo tenía el dinero ... Para José, mi hermano, ya para el año treinta, ya se necesitaba un permiso de ... la Secretaría de Gobernación.
> -¿Dónde lo consiguió?
> -Lo conseguí aquí en el Aserradero en el que yo trabajé. Tenían una oficina aquí en México. El aserradero este de la Cía. Maderera pertenecía a la "Fresnillo Mining Co." y tenían gente ... una oficina muy, muy grande aquí en México y uno de los ... funcionarios resulta que era un judío Hirshfeld, hermano del Hirshfeld que se conoce hoy aquí en México ... éste me consiguió el permiso para José, mi hermano.
> - Es decir ... ¿usted sabe si hubo que pagar algo, fue algo legal o fue algo de coyote?
> - Fue legal, fue legal.[284]

---

[283] *Ibidem*, 20
[284] Archivo de Historia Oral, entrevista de Anita Viskin con Isidoro Gancz

La otra vez estuve en el Deportivo Israelita y alguna persona se paró allí diciendo: "podemos agradecer mucho a este país que abrió las puertas a los *yión*, para que vengan al país". Yo quería brincar de mi asiento y gritarle que si tuviese el deportivo esta cantidad de dinero, lo que costó la traída de estos parientes, porque nada fue gratis. Los últimos tres hermanos de mi marido, si llegaban acá, es porque en el Sanatorio Durango, donde un sobrino trabaja desde que se recibió de médico, [...] estaba Pérez Muñoz de dueño, cuyo compadre era un Ponce Sánchez, general; que a la vez era compadre de Miguel Alemán, que era el presidente en los años cuarentas. [...] En esa época, habían inclusive judíos aquí que hacían de intermediarios. Bueno, si usted conoce los libros de Luis Spota reconoce uno, por ejemplo al licenciado Shuen, que fue también un corredor [...]. Él tenía una táctica muy rara: la mujer fue quien se enganchó con los políticos y él cobraba los dineros que los *yión* pagaban por los permisos y no fue solamente el general Ponce Sánchez, el compadre de Miguel Alemán, sino habían otros señores que hacían mucho dinero, a costa de los *yión.* [285]

8. Vida en México

8.1. Papel económico

Generalidades

Muchos de los primeros inmigrantes empezaron como vendedores ambulantes, simples empleados, o viviendo a base de trabajos ocasionales.

... Una tablita amarrada aquí con unos tirantes. Así vendía corbatas.[286]

Nos fuimos [...] a la ciudad de Durango donde pudimos arreglar con el Municipio un permiso para poner en una esquina de la Avenida Juárez un puesto móvil, para vender artículos de mercería como medias, calcetines, pañuelos, peinetas, cepillos, etc., para damas y caballeros. Esto me aseguró de inmediato lo necesario para vivir y a la vez la oportunidad de aprender rápidamente el idioma castellano y las costumbres del pueblo de México.[287]

Los Weinstein al principio trabajaban con un austriaco que tenía el restaurante Alt Hilderberg en Nuevo León. Trabajaban como meseros.[288]

Encontró trabajo como repartidor en un camión de refrescos. Poco a poco logró cambiar sus empleos con bastante éxito, especialmente por los conocimientos de fabricación de herramientas adquiridos en Bélgica, una especialidad escasa en un país como México que apenas iniciaba su industrialización. Pero jamás cambió su

[285] Archivo de Historia Oral, entrevista de Raquel Edelson con Irene Mogyorós
[286] Entrevista de la autora con Violeta Klein, 4 de marzo de 2003
[287] Archivo de Historia Oral, entrevista de Anita Viskin con Isidoro Gancz
[288] Archivo de Historia Oral, entrevista de Raquel Edelson con Irene Mogyorós

> estilo de vida humilde. Al morir repentinamente en 1985, dejó una pequeña fortuna a sus parientes en Hungría.[289]

Para la década de 1930, la mayoría solidificó su existencia financiera y los que no alcanzaron éxito generalmente salieron del país. Así que las descripciones sobre la colonia húngara tienden a ser positivas.

> La gran mayoría [de los húngaros en México] tienen asegurada la existencia: hay muchos comerciantes independientes y restauranteros. Algunos tienen pequeñas fábricas y representaciones comerciales; hay médicos, ingenieros, artesanos, camareros, músicos y hasta un director de cine. Hay algunos desempleados, pero comparativamente es más la gente con dinero, así que los húngaros de aquí en lo general no pueden quejarse.[290]
>
> Esta colonia se constituyó con médicos, industriales, propietarios de fábricas, ingenieros, viajeros, oficinistas y también con personas que desarrollaban las ocupaciones más diversas. No podían por tanto quejarse en cuanto a medios materiales.[291]

Los húngaros no vivían mal por lo general, puesto que muchos ya venían calificados, y además, se adaptaron rápido a las circunstancias en México. La ocupación predominante era la de comerciante. *(Gráfica 17)* La razón de esto se deriva, en sentido amplio, de la palabra *comerciante* en sí, por las características que esta actividad implica: movilidad, apertura a lo nuevo y estar dispuesto a tomar riesgos, y también de que gran número de ellos provenían de la comunidad judía de Hungría. Las

---

[289] Instituto de Investigaciones Interculturales Germano-Mexicanas A.C.: Relato de Gerda Preux sobre Oscar Braun.
[290] Zoltán SULKOWSKY, "Északról Délamerikába" (De América del Norte hacia América del Sur) en: *A Kerék VII*, No 1-3, Budapest 1934, 23.
[291] TAMÁS, 744. Describe la situación de la colonia en la década de los 1940.

familias Kiss (Hoteles Kiss), Mogyorós (Fábrica de Bilbao y Latino Americana[292], Mogum[293]), Leishman (Banco Leishman[294]) Salamonovitz (Sastrería Broadway, Zapaterías Miss), Weinstein (Salchichonería del Valle, Café Ritz, Restaurant Chapultepec, Central de Mercados S.A.) y Weinstock son de las que alcanzaron mayor éxito.

Recintos de comida húngara

Con la llegada de los inmigrantes, surgieron restaurantes con platillos húngaros, algunos de los cuales se convirtieron en lugares de reunión para los propios inmigrantes y para la sociedad mexicana en general.

> Donde ahora es un expendio de comida chatarra y junto al cine Chapultepec, los hermanos Weinstein[295] fundaron el famosísimo restaurante Chapultepec. Ahí se daban cita políticos, actores y la deslumbrante sociedad de los años cuarenta-cincuenta, para comer, beber y divertirse a lo grande. El restaurante hizo época y Luis Weinstein posteriormente montó una cadena de supermercados [Central de Mercados S.A.], que hasta la fecha [década de los 1980] sigue funcionando.[296]

---

[292] Tiendas de ropa de hombre.

[293] "Mogum se fundó poco después de la Segunda Guerra Mundial, no sé exactamente el año, en un garage, primero reparando planchas y luego fabricándolas. Los dueños eran los 3 hermanos Mogyorós: José, Alejandro y Bela. [Nacieron en Edelény en 1905, 1917 y 1922 e ingresaron a México en 1928, alrededor de 1946 y en 1939, respectivamente.] Supongo que el nombre Mogum viene de sus apellidos [Mogyorós Goldstein]. La empresa empezó fabricando planchas y después se amplió a diferentes productos eléctricos de cocina, especialmente licuadoras, tostadores de pan y ventiladores. En los 60, cuando yo trabajé ahí, era una empresa de primera línea con los productos anteriores, con unos 200 trabajadores y situada en Naucalpan, Estado de México, que era la zona industrial más importante de la época. Con la apertura de la importación, con los productos asiáticos, la industria de productos eléctricos de cocina de México se vio seriamente afectada y actualmente Mogum está reducida a un taller como de 30 trabajadores." Carta de Tomás Strausz a la autora, 26 de agosto de 2004. [Tomás Strausz salió de Hungría tras la Revolución de 1956 y llegó a México -donde vivían parientes suyos, los Fehér- en 1957, con solo 16 años. Es fundador y dueño de Electrotérmica Nacional S.A. de C.V.]

[294] Fundado por Morton S. Leishman. Más tarde se convirtió en el Banco de Descuento.

[295] Andrés y Luis Weinstein. Nacieron en Edelény en 1907 y en 1911 respectivamente, y entraron a México alrededor de 1930.

[296] Pedro BRULL, "De Jesusita en Chihuahua a Budapest. Presencia húngara en México" en: *Revista de Revistas*, México, 25. Volumen y año desconocidos. Se trata de un recorte ofrecido a la autora por Anna Brull, hija del autor.

> El primer restaurante Chapultepec estuvo dentro del bosque de su nombre y fue fundado por un cocinero francés que estuvo allí de 1901 a 1936 en un pabellón metálico con vidriera, que después pasó a ser Museo de Artes Plásticas. El segundo restaurante así denominado fue montado por un cocinero húngaro conocido por Tío Hupfer, que atendía a los clientes tocado con su gorro, que se estableció en la esquina del Paseo de la Reforma y Ródano y que lo traspasó a su compatriota Luis Wenstein, quien lo continuó hasta 1964 en que desapareció por obras. En la nueva finca hay en los bajos una cafetería Denny's y en el roof garden el restaurante Maribel.[297]

> El almuerzo con la familia y los testigos después de mi boda fue en el Restaurante Chapultepec. La comida era muy buena y naturalmente húngara, y por las noches había música gitana. El interior del restaurante no es importante pero en aquellos tiempos a todo el mundo le gustaba frecuentarlo, especialmente dado que se encontraba en el Paseo de la Reforma. El edificio ya no existe. El dueño se llamaba Weinstein e importaba un montón de cosas de Hungría.[298]

> En el célebre pasaje Borda de San Juan de Letrán, tuvo su esplendor un restaurante [Restaurante Borda] en los años cuarenta. Una legendaria mujer de origen transilvano, servía exquisitos platillos de la cocina húngara a la realeza que llegaba por estos rumbos atraída por su prestigio (ejemplo: el rey Carol de Rumania). Su nombre era Margarita Farkas,[299] anfitriona también de toda la bohemia e intelectualidad de la época.[300]

Hay que mencionar también el restaurante Mignon -Av. Insurgentes 210- donde por ejemplo el *Movimiento Hungría Libre* tenía sus reuniones en los cuarentas. Existió asimismo el Restaurante Budapest y hasta los noventa el Restaurante y Pastelería Balaton[301] en Tamaulipas 50, esquina con Montes de Oca.

Hubo establecimientos que, aparte de comida húngara, también ofrecían alojamiento, como la posada *Vendégfogadó* en los años veinte y treinta (Av. República del Salvador

---

[297] "Las Buenas Mesas. Época moderna. Restaurantes de la capital" en: http://www.las-buenas-mesas.com/epocamoderna. html

[298] Carta de Vally Duno a la autora, 28 de agosto de 2004. [Vally Duno nació en 1920 en Szeged, Hungría. Originalmente se llamaba Anna Valéria Székely. Llegó a México en 1942 con sus padres y una hermana. Más tarde se casó con el cantante de ópera Daniel Duno. Vive actualmente en la Ciudad de México y en Nueva York.]

[299] Con toda seguridad pariente de Ilonka Farkas de Kiss, dueña de los hoteles Kiss, de la Ciudad de México y de Ixtapan de la Sal, Mex.

[300] BRULL, 25

[301] Dirigido por la señora Halász en los años cuarenta.

112, dirigido por Róza Brandtner y después por la familia Ollinger[302]) y más tarde el Hotel Kiss.[303]

Profesionistas

Había muchos profesionistas, más de la cuarta parte de los inmigrantes con trabajo.[304] Si comparamos el porcentaje de profesionistas entre el total de los inmigrantes húngaros registrados en México (unos 15%) y el de los profesionistas existentes en la población nacional húngara de aquel entonces (alrededor de 5%),[305] se nota que dicho porcentaje fue mucho más alto en el primer caso. Entre los profesionistas emigrados encontramos abogados, ingenieros, profesores y en una proporción sorprendente (53%), gente del sector salud: médicos, farmacéuticos y químicos. La alta presencia de profesionistas húngaros en México fue debida a la sobreoferta y desempleo en este sector en Hungría después de la Primera Guerra Mundial, al porcentaje significativo

---

[302] Teréz Decker de Ollinger y Miklós Ollinger.

[303] El Hotel Kiss se ubicaba en el Paseo de la Reforma 27, y fue dirigido por Oscar Kiss (nacido en 1908 en Nagysomkút, ahora Şomcuta Mare, Rumania) y su esposa Ileana Ilonka Farkas de Kiss (orgullosamente rumano-húngara, nacida en 1919 en Egreshely, hoy Agries, Rumania). Ambos entraron a México con pasaporte rumano. Más tarde, tras ahorrar suficiente dinero en la capital, la pareja se mudó al balneario de Ixtapan de la Sal, a unos 150 km de la Ciudad de México, donde fundaron otro hotel Kiss, hoy Villa Vergel. Mientras Oscar Kiss se encargó de los negocios, Ilonka Farkas desempeñó un papel muy activo en la vida pública local. Se hizo presidenta de la Junta de Mejoramiento Moral, Cívico y Material de Ixtapan de la Sal, fue fundadora de la escuela Anna Frank de Tecomatepec y de la Casa de la Mujer de Ixtapan. En su honor, una calle de Ixtapan de la Sal y una estancia infantil llevan el nombre Ileana Ilonka Farkas de Kiss.

[304] Casi la mitad del total de los inmigrantes (43%) ingresaron a México como niños, estudiantes, amas de casa y en algunos casos como jubilados, es decir personas sin trabajo o que supuestamente no trabajaban, y dependían económicamente de otros inmigrantes.

[305] *Magyar Statisztikai Évkönyv XXXIV*, Budapest 1926, 16 (datos de 1910 y 1920) y *Magyar Statisztikai Évkönyv* LI-LIV, Budapest 1943-46, 21 (datos de 1930 y 1941).

de personas de origen judío entre ellos, y a los intereses húngaros en las industrias química y farmacéutica mexicanas con oferta de trabajo.

> Había una cantidad sorprendente de propietarios de laboratorios farmacéuticos [entre los inmigrantes húngaros]. Una parte de las grandes y conocidas compañías farmacéuticas húngaras llegó a florecer aquí.[306]
>
> Entre nosotros [miembros de la comunidad húngaro-judía] habían personalidades de mucho dinero y, cosa curiosa, la colonia húngara era de dos extremos: o demasiado religiosa, que no quería saber más que puros *yeshivot*[307] o *rabonim*[308]; o [por otra parte] *meshimed*[309] de plano, que daban grandes cantidades de dinero, gerentes de la Tolteca Cemento, directores de los grandes laboratorios Syntex, Hormona, Sanyn y otros laboratorios, eran todos paisanos.[310]

Las compañías Chinoin y Richter

Las empresas farmacéuticas Chinoin y Richter estaban presentes en el mercado mexicano a través de sus representantes desde los años 1920. Ambas compañías escogieron para este fin a ciudadanos mexicanos de origen húngaro, Chinoin a Jorge Knöpfler[311] y Richter al Dr. Emerico Somló.[312] A pesar del largo y costoso transporte, las inconveniencias del clima tropical y los recurrentes incrementos en las tarifas de aduana, el negocio -hecho a base de mercancías a consignación- se desarrolló con éxito durante varios años. Para poder tener mejor propanganda y al mismo tiempo evitar el pago del impuesto

---

[306] TAMÁS, 744-745
[307] Académica talmúdica o escuela rabínica superior.
[308] Sinónimo de yeshivot.
[309] Gente que niega sus orígenes judíos y no practica su religión.
[310] Archivo de Historia Oral, entrevista de Raquel Edelson con Irene Mogyorós
[311] Hijo de Adolfo Knöpfler. Representante de Chinoin en México desde 1923.
[312] Nació en 1891 en la Monarquía Austro-Húngara en la ciudad de Nagyvárad (hoy Oradea, Rumania). Abogado y comerciante, llegó a México en 1925. Representante de la compañía Richter desde 1927.

aduanal incrementado constantemente (llegó a 100% en 1930), tanto Chinoin como Richter establecieron sus propios laboratorios en México, con la activa participación de sus respectivos representantes, quienes de hecho cubrieron la mayoría de los gastos. En dichos laboratorios terminaron los productos semiprocesados que les llegaron de Europa y los empacaron, dándoles así la imagen de productos locales. A pesar de tal ahorro, el negocio mexicano de ambas compañías pronto llegó a encontrarse en una situación crítica. En 1932 se enfermó seriamente Jorge Knöpfler y tuvo que regresar temporalmente a Europa para curarse. En su ausencia, el laboratorio fue denunciado por evasión de impuestos y las autoridades mexicanas embargaron todo. Chinoin Hungría con trabajos pudo rescatar los productos almacenados, pero nunca logró recaudar el dinero que le debía Knöpfler por la mercancía ya vendida, en virtud de su ruina económica. Chinoin prescindió de un pleito judicial, a cambio de 10,000 pesos y de la lista de contactos y clientes, para poder seguir adelante con las ventas en México. La compañía Richter empezó a tener problemas tras subir sus precios en un 10-15% en 1933, lo que ocasionó un conflicto abierto con su representante en México, salpicado con amenazas por ambas partes. La compañía no se atrevió a arriesgar un pleito que podía durar años y el contrato simplemente se rescindió. Para

evitar problemas en el futuro, en vez de buscar otros representantes, ambas compañías decidieron crear filiales en México: *Distribuidora de Productos Richter, S. A.*[313] y, en el caso de Chinoin, *Productos Farmacéuticos, S.A.*[314] bajo la apariencia de empresas mexicanas. Los gerentes y todos los empleados debían tener nacionalidad mexicana y las respectivas compañías matrices figuraban en los libros oficiales como cualquier otro proveedor.

> La situación interna de México -y yo la conozco muy bien- es tal que podemos tener las mayores inconveniencias si aparecemos ante los empleados y el público mexicano no como una compañía mexicana sino como parte de Chinoin, es decir húngara. [...] Fundamos la empresa en México justamente para que tenga una apariencia totalmente mexicana. Si las autoridades se diesen cuenta que Chinoin está detrás, es decir, que la compañía está en manos extranjeras, se podría arruinar aquí todo nuestro negocio por declaración falsa. El Banco Nacional Húngaro dio su consentimiento para el establecimiento de la empresa de esta manera, de otra forma no podría funcionar aquí en México. Hay que tomarlo en cuenta si hemos de aprender de las experiencias tristes del pasado.[315]

El negocio volvió a florecer y en 1937, solamente dos años después de la fundación de la compañía filial de Chinoin, su director, József Kuthy Goebel[316], solicitó

---

[313] La mesa directiva estuvo formada por Esteban Winkler [nació en 1912 en Szeged, ingresó a México en 1939], Eugenio Kis [nació también en Szeged, ingresó a México alrededor de 1933] y Marcell Révész [ingresó a México en 1938 y solicitó la nacionalidad mexicana dos años más tarde]. También trabajaba para la empresa María Veronica Winkler de Mándoki, [n: 1914, Szeged], farmacóloga, doctora en química y hermana de Esteban Winkler. Alrededor de 1940 la compañía empleaba unos 50-100 trabajadores y se encontraba en Cervantes Saavedra 5. Más tarde se ubicó en la calle Rosas Moreno. La Distribuidora de Productos Richter, S. A. fue comprada por Hotz, una compañía italiana y después se perdió de vista. (Datos tomados de la carta de Vally Duno a la autora, 3 de septiembre de 2004, quien trabajó para la compañía filial de Richter como secretaria bilingüe, tras su llegada a México, siendo este su primer lugar de trabajo.)

[314] La empresa primero se estableció en una casa particular en Versalles 90 y después en Chapultepec 76 y finalmente, haciendo su propio edificio en Lago Tangañica 18, Col. Anáhuac, México.

[315] MOL Z548 21cs 118t, comentario de József Kuthy.

[316] Nació en 1895 en Székesfehérvár. Estudió comercio en Berlín y fue a México a trabajar en una empresa de farmacéuticos alemanes. Ingresó por Veracruz en 1916. Se casó con Beatriz Porter, de padre inglés, nacida en México. Tuvieron cuatro hijos. Solicitó la nacionalidad mexicana en 1931. Trabajó para la casa Beick Félix, donde a principios de los 1930 fue jefe del departamento de mayoreo. Más tarde fue director de la compañía filial de Chinoin en México.

autorización de Hungría para distribuir unos 500 pesos extras entre los empleados, amén del aguinaldo de fin de año, en razón de que hicieron ventas record. La ganancia ese año fue de 43-44,000 pesos. La producción en México daba 38% del movimiento y el resto lo constituían los productos importados. El éxito en México fue tanto que se hizo necesario subir el capital nominal. Sin embargo, temiendo una posible confiscación, Kuthy se vio forzado a vender todas las acciones durante la Segunda Guerra Mundial, enviando el producto de dicha venta a Chinoin Hungría al término del conflicto armado. Con ello el vínculo que conectaba la compañía matriz con su filial desapareció. *Productos Farmacéuticos S.A.* se independizó y como tal existe hasta la fecha. Sin embargo algunos de los dueños de Chinoin, emigraron de Hungría a México después de la Segunda Guerra Mundial y desempeñaron un papel importante en la vida de la empresa en México como el Dr. Endre Ungár[317], y Ottó Strasser, heredero del Dr. Emil Wolf[318]. José Kuthy permaneció como presidente de *Productos Farmaceúticos S.A.* hasta su muerte en 1984, sucediéndole durante algunos años como director de la empresa su hijo José Kuthy Porter.

---

[317] Nació en Budapest en 1890. Ingeniero químico. Llegó a México en la segunda mitad de la década de los cuarenta para desempeñar el puesto de gerente del departamento de exportación de Productos Farmacéuticos S. A. Solicitó la nacionalidad mexicana en 1948.

[318] (1886-1947) Ingeniero químico. Se considera como uno de los fundadores de la industria farmacéutica húngara. Después de trabajar para la compañía Gedeon Richter, creó su propia empresa química llamada Alka (Chinoin, a partir de 1913) junto con György Kereszty.

> [Productos Farmacéuticos S. A. ha logrado] un buen nombre entre los médicos, por la calidad de sus nuevos productos que ya se diseñaron y realizaron en la planta en México, a través de una investigación farmacológica encabezada por un grupo de químicos, como el Sr. Sergio Rodríguez PhD, así como un grupo de médicos, diseñándose así medicamentos como el "Antifludes" (antigripal), el "Tanapas" (medicamento antifímico), el "Lauritrán" (eritromicina), el "Septacín" (antibiótico), el "Sedeprón" (sedante) y muchos otros más, quedando vigentes también medicamentos como el Amigdobis, Dyscural, Noburit, Sevenal, etc.[319]

SANYN

Manufacturera química en el Distrito Federal,[320] posiblemente conectada con la persona de Maximiliano Rottenstein[321], quien trajo de Europa como colaboradores a la doctora Elena Rostás[322] para ser jefe del departamento de exportación y al Sr. Luis Stillmann[323] para ser jefe del departamento de compras. Actualmente no existe.

Laboratorios Hormona

Empresa fundada por el doctor Emerico Somló en los años 1930 para participar en el negocio farmacéutico en México. Ya que Somló tenía su doctorado en derecho, invitó al médico alemán Pedro Lehmann, quien se hizo su principal colaborador y socio. La compañía ha desempeñado un papel importante en la industria química-farmacéutica mexicana y sigue existiendo en la actualidad.

---

[319] Carta de José Kuthy Porter a la autora, 24 de enero de 2004
[320] M. Cervantes Saavedra 231
[321] Nació en 1897 en Kiskunfélegyháza, Austro-Hungría. Médico-cirujano, llegó a México en los años 1920.
[322] Nació en 1904 en Kiskunfélegyháza, Austro-Hungría. Llegó a México en los años 1940.
[323] Nació en 1921 en Budapest. Ingresó a México en la segunda mitad de los años 1940.

Sería imposible enumerar a todas las personas de origen húngaro asociables con los Laboratorios Hormona. La siguiente lista se basa en los registros guardados en el AGN: Carlos Bíró,[324] Ladislao Garay,[325] Esteban Rosenberg,[326] Luis Steinfeld,[327] y José Steinhardt[328]. Todos ellos llegaron con sus respectivas familias.

Syntex

Compañía formada por los empresarios Emerico Somló y Pedro Lehmann y por el químico Russel E. Marker el 21 de enero de 1944 con un capital inicial de $100,000 para sintetizar progesterona. A pesar de un prometedor inicio, la empresa pronto se encontró en una situación crítica, ya que Marker salió al año de su fundación. Para reiniciar la producción, cuyo proceso quedó así indescifrable para los empresarios, se invitó a Jorge Rosenkranz,[329] químico de origen húngaro que en aquel entonces trabajaba en Cuba.[330] "¿Qué encontró el recién

[324] AGN no guarda su tarjeta de entrada. Solicitó la nacionalidad mexicana en 1939.
[325] Comerciante. Nació en Budapest en 1916. Llegó a México en los años 1940.
[326] Químico. Nació en 1910 en Veszprém. Llegó a México en 1938. Participó en el *Movimiento Hungría Libre*, fue miembro de la Mesa Directiva en 1943.
[327] Comerciante. Nació en Budapest en 1900. Llegó a México posiblemente en 1940.
[328] Médico, agente viajero. Nació en Budapest en 1907. Ingresó a México a principios de los 1940 y pidió la nacionalidad mexicana en 1946.
[329] Nació en Budapest en 1916. Curso estudios en la capital húngara e hizo su postgrado en Zurich bajo el mando del Prof. Ruzicka, ganador del Premio Nóbel de Química por su trabajo en esteroides. A principios de los 1940 la situación europea le empujó a salir a ultramar, aceptando una oferta de trabajo en la universidad de Quito, Ecuador. El ataque a Pearl Harbor le forzó a quedarse en Cuba, de donde finalmente llegó a México por invitación de Syntex. En 1949 se le concedió la nacionalidad mexicana por sus logros científicos.
[330] La entrevista de trabajo curiosamente tuvo lugar el día en que la bomba atómica fue lanzada sobre Hiroshima. No obstante, el 6 de agosto de 1945, fue un día bonito en México. Rosenkranz así

casado Rosenkranz a su arribo en Syntex? Un pequeño caos. Marker se había llevado todas sus fórmulas secretas; la compañía sólo contaba con un químico, unos pocos laboratoristas, dos mozos y una deuda monumental."[331] Sin embargo la compañía salió adelante, empezó a crecer y a producir. Entre sus colaboradores de origen húngaro hay que destacar a los químicos Juan Pataki[332] y Esteban Kaufmann.[333] Para los años 1990 Syntex llegó a ser la novena compañía farmacéutica más grande en Norteamérica, y fue comprada en 1994 por Roche Holding Ltd. de Suiza. Actualmente es Syntex-Roche.

> La compra de Syntex por Roche significó el final de una era. Rosenkranz lo llama "el triste final de la *saga* de Syntex". Pero la *saga* es una muy especial. En un período relativamente corto y en gran medida debido a la visión de Rosenkranz, una inversión de 100,000 dólares en una pequeña empresa química en la Ciudad de México, se convirtió en un gigante farmacéutico internacional con valor de 5.3 billones de dólares.[334]

El éxito científico más grande de la compañía sin embargo se remonta al principio de los años 1950, cuando su grupo de investigadores, entre ellos Jorge Rosenkranz, Carl Djerassi, Alejandro Zaffaroni, Luis Miramontes y otros,

---

recuerda: "Vi el cielo azul, el volcán y escuché la música junto a la ventana de mi hotel. Alguien tocaba un cilindro en la calle. Fue fantástico. Me enamoré de México inmediatamente." en: Gerald COHEN, "Mexico's Pill Pioneer" en: *Perspectives in Health Magazine VII*, No 1, 2002, 3, en: http://www.paho.org/English/DPI/Number13_article4_ 3.htm

[331] Palabras del Dr. Jaime Sepúlveda en la presentación del Programa de Acción de Salud Reproductiva, en el Auditorio "Abraham Ayala", del Hospital General de México, Ciudad de México, 31 de octubre de 2001, en: http://www.salud.gob.mx/unidades/dgcs/sala_noticias/discursos/2001-10-31-DR-JAIME-SEPULVEDA.htm

[332] Nació en 1919 en Kecskemét, Hungría. Químico e investigador. Llegó a México en 1949 desde Bogotá.

[333] Nació en 1916 en Szeged, Austro-Hungría. Ingeniero químico. Ingresó en México en 1947 y solicitó la nacionalidad mexicana tres años después.

[334] COHEN, 5

tuvieron un papel decisivo en el invento de la píldora anticonceptiva.

8.2. Actividades artísticas y deportivas

Artes decorativas

Las investigaciones sobre las aportaciones artísticas[335] a la cultura mexicana de los inmigrantes húngaros y sus descendientes han iniciado a finales del siglo veinte, debidas, en gran medida, a los esfuerzos del embajador József Kosárka, autor de varios escritos sobre el tema.[336] En 2000 se celebró la exposición *Raíces Húngaras en México* en Cuernavaca en *La Tallera Casa Estudio de David Alfaro Siqueiros* en que se exhibieron obras de artistas con lazos húngaros como por ejemplo[337] la fotógrafa Kati

[335] Especialmente en el campo de las artes decorativas.
[336] Escritos publicados hasta el momento:
-"José Feher Miskolcról. Egy mexikói magyar művész vázlatos pályaképe" (José Feher, de Miskolc. Un bosquejo de la carrera de un artista húngaro-mexicano) en: http://galeria.olh.hu/holnap/uj/kosarka 012.htm
-*"Magyar-mexikói művész" Andrés Salgóról ("*Artista húngaro-mexicano" sobre Andrés Salgo) en: *Ezredvég XI*, 2001, No 5, en: http://magyar-irodalom.elte.hu/ezredveg/0105/01052.html
- "Kati Horna élete és világa. Egy méltatlanul elfeledett magyar fotográfus emlékezete" (El mundo y la vida de Kati Horna. Homenaje a una fotógrafa húngara inmerecidamente olvidada) en: *Zempléni Múzsa II*, No1, Sárospatak 2002, 17-21.
- "Magyarok a mexikói művészeti életben" (Húngaros en la vida artística mexicana) en: Ádám ANDERLE (ed.), *Kutatási közlemények II. Magyarország és a hispán világ*, Szeged, Hispánia 2000, 84-92.
[337] Se mencionan nada más los artistas cuyas obras corresponden al período de investigación (1900-1950).

Horna, los pintores Gunther Gerzso[338] y Andrés Salgó[339] y el escultor José Fehér.[340]

Cabría añadir a esta lista al pintor Emilio Rosenblueth[341], a Irene Bohus, pintora de retratos y amante de Diego Rivera[342], a la pintora Elena Tolmács,[343] al fotógrafo Imre (Chiki) Weisz, esposo de Leonora Carrington y al recientemente fallecido artista Pedro Brull (1936-2002), hijo de los inmigrantes Alejandro Brüll y Magdalena Nagy.

Pedro Brull llegó a México en 1939, teniendo tres años. Su padre fundó una clínica geriátrica en Cuernavaca[344] y "fue aquí [...] donde crecí más o menos malcriado, e hice mis estudios de primaria y secundaria, para posteriormente continuar la carrera de medicina en la

---

[338] (1915, Ciudad de México – 2000, Ciudad de México) Hijo de Dore Wendland, alemana de Berlín y de Oszkár Gerzso, originario de Budapest, quien llegó a México a finales del siglo XIX. Su padre murió en 1916.

[339] (1909, Mezőtúr - 1977, Ciudad de México) Ingresó en México en 1941 y obtuvo ciudadanía mexicana cinco años más tarde.

[340] (1902, Miskolc - 1988, Ciudad de México) Artista multifacético: pintor, escultor, ceramista. "Fue el primero que por encargo del Museo de Antropología, reprodujo las piezas más importantes de la alfarería prehispánica," en: BRULL, 24

[341] Hijo del inmigrante húngaro Julio Rosenblueth y María Stearn. Padre de Emilio Rosenblueth (1926-1994) ingeniero sísmico, director del Instituto de Ingeniería de la UNAM, coordinador de Investigaciones Científicas de la UNAM, presidente de la Academia de Investigación Científica y subsecretario de Educación (1978-1982).

[342] Se supone que fue Bohus quien salvó a Diego en 1940 escondiéndolo en su coche y marchándose de San Ángel, donde la policía estaba buscándolo como uno de los sospechosos en el atentado contra Trotsky.

[343] Hija de los inmigrantes Ladislao Tolmács Erdey y su esposa Julianna, nacidos en Szatmárnémeti, hoy Satu Mare, Rumania, en 1897 y 1899 respectivamente. Ingresaron a México en 1925.

[344] El edificio se ubicaba en la calle Alvaro Obregón 124, y más tarde fue convertido en hotel bajo el nombre Bugambilias.

UNAM."[345] Médico, pintor, escultor, hombre de letras, colaborador de varias publicaciones con escritos y fotografías, incluyendo *Excelsior* y *Revista de Revistas*. Participó en la Televisión en el programa *Sopa de Letras* y *Desayunando con Saldaña*, a mediados de los 70s. "Descubre que es apátrida bajo la protección del gobierno mexicano, cuando decide viajar al extranjero y tiene que sacar un pasaporte. Eso también lo divertía enormemente, porque era profundamente mexicano."[346] Gran viajero -visitó incluso a Hungría-, se conservan unas 8,000 diapositivas de sus andanzas. "Toda la vida llevó diarios y escribía en húngaro, desafortunadamente, todo eso se perdió."[347]

También hay que mencionar en este capítulo al artista húngaro, Géza Maróti, quién solicitó su inmigración y la nacionalidad mexicana en 1919.[348] Maróti había estado en México (1907-1908), y participó en la construcción del Teatro Nacional. Sus trabajos en México incluyen obras realizadas como el plafón luminoso, el arco del proscenio, el grupo escultórico que remata la cúpula principal y el diseño del telón de cristal[349] todos ellos

---

[345] BRULL, 26
[346] Enrique FAJARDO CÁRDENAS: *José Pedro Brull Nagy*, en: http://www.mexicovolitivo.com/2003/Febrero/semblanzas.htm
[347] Carta de Ana Brull, hija del artista, escrita a la autora, 10 de diciembre de 2003
[348] AGN SCOP 522/251
[349] Tiffany de Nueva York se encargó de la ejecución.

presentes en el actual Palacio de Bellas Artes,[350] y obras no realizadas, entre ellas diseños para la decoración interior de dicho edificio y para la creación de los *Talleres Nacionales para la Enseñanza de las Artes Decorativas*. La propuesta de Maróti fue rechazada finalmente y los lazos entre México y el artista pronto desaparecieron. Maróti murió en Budapest, sin haber visto el teatro terminado.

Música

> Nuestra última gira en Europa hubiera comenzado a principios de octubre de 1939, pero entretanto estalló la guerra. Nuestro agente nos recomendó no regresar a Europa, así que nos quedamos en América del Sur donde dimos varios conciertos. Desde 1941 vivimos en México.[351]

En cuanto a la música, hay que mencionar la presencia mexicana del internacionalmente conocido Cuarteto Léner (Lehner)[352], formado por Jenő Léner (Lehner)[353], József Smilovits,[354] Sándor Róth[355] e Imre Hartmann[356], que según la Enciclopedia de México fue "considerado el mejor del mundo".[357]

---

[350] Otros artistas húngaros participantes en estos trabajos fueron: Miksa Róth, Aladár Körösfői y Ede Telcs.
[351] Palabras de József Smilovits en: *Magyar Hírek XVI*, No 21, Budapest 1963, 9.
[352] Para más detalle, véase Antal MOLNÁR, *A Léner-vonósnégyes,* (El cuarteto Léner) Budapest, Zeneműkiadó Vállalat 1968, 36.
[353] Violinista (1894, Szabadka / hoy Subotica, Serbia y Montenegro - 1948, Nueva York) Estudió dos años en la Academia Húngara de Música, autodidacta, miembro de la orquesta de la Opera, formó un trio con József Smilovits e Imre Hartmann, que fue ampliado más tarde para cuarteto con la participación de Sándor Róth. Desde 1920 viajaron extensivamente en el mundo, dando conciertos por ejemplo en Inglaterra, Francia, Italia, Suiza, Estados Unidos, Canadá, Egipto, Argentina, Chile y Perú.
[354] Violinista. Nació en 1894 en Kisszeben (Sabinov, Eslovaquia).
[355] Nació en 1896 en Szatmárnémeti (Satu Mare, Rumania). Padre de la famosa actriz Marta Roth.
[356] Cellista (1895, Budapest – 1978, Ciudad de México). En México usaba el apellido como Hartman.
[357] José Rogelio ÁLVAREZ (ed.), *Enciclopedia de México*, México, Compañía Editora de Enciclopedias de México, S. A. 1987, tomo XII, 7066.

> El cuarteto Léner fue el primer cuarteto musical húngaro que dio conciertos en todo el mundo y cuyos discos son conocidos internacionalmente. Al llegar al millión de discos vendidos, la compañía Columbia regaló un disco de oro al conjunto. Nosotros hicimos popular el lenguaje de los cuartetos y lo transportamos a la mente y a los nervios sensores de las *masas*. Antes existía el prejuicio de que un "gran" cuarteto de Beethoven era algo tan esotérico como altas matemáticas, e inalcanzable para la gente común. Cuando nos escucharon tocar eso o cualquier obra moderna, dijeron sorprendidos: ¡pero si esto no es tan difícil![358]

En 1942, al año siguiente de su llegada, el conjunto se disolvió. Mientras Hartmann, Róth y Smilovits se quedaron en México, el primer violinista Léner salió del país hacia los Estados Unidos. Formó un nuevo cuarteto Léner, con el que hizo varias giras, incluyendo una visita a México, pero nunca logró tanto éxito como con el primer conjunto. Murió en Nueva York, en 1948. Mientras, sus ex-compañeros en México buscaron a un músico para completar un nuevo cuarteto, y entró así Higinio Ruvalcaba[359] en lugar de Léner. En 1952 falleció el violinista Sándor Róth en la capital mexicana. Fue cuando se incorporó al cuarteto el maestro Frohlich.

El segundo violinista Smilovits y el cellista Imre Hartmann,[360] trabajaron también como maestros para el *Conservatorio Nacional de Música*, donde sus alumnos

---

[358] MOLNÁR, 34, comentario de Imre Hartmann.

[359] (1905, Yahualica, Jal. – 1976, Ciudad de México) Músico y compositor. Hizo su primera composición musical teniendo 12 años. Aprendió a tocar todos los instrumentos de cuerda y de viento. Miembro de la Orquesta Sinfónica de la Ciudad de México. Más tarde formó un dueto con su esposa, la pianista Carmela Castillo Betancourt.

[360] A invitación de la *Organización Mundial de los Húngaros* (Magyarok Világszövetsége) los dos ex-miembros del cuarteto Léner regresaron a Hungría de visita en 1963 y participaron como miembros del jurado del *VII Concurso Internacional de Música*.

formaron la *Orquesta Yolopatli*, que se convirtió en la *Orquesta de Cámara de Bellas Artes* (OCBA) a partir de 1978. Actualmente "la *Orquesta de Cámara de Bellas Artes* es una de las más importantes de México y se perfila, cada vez más, como una de las más destacadas en su género, en América Latina."[361]

Imre Hartmann

> Tenía las manos, muy delgadas y muy largas, cosa que yo no había visto, pero tocaba con una seguridad y suavidad, con esas manos maravillosas, finas, cálidas, precisas al tocar y vigorosas al vibrar.[362]

> ...le gustaba la Sonata de Vivaldi, el concierto de Haydn, el Aria de Bach, las seis Suites de Bach para Cello solo, el Concierto de Bocherini para Cello y orquesta, entre otras obras preciosas.[363]

> Mi primer encuentro con el Maestro Hartman fue en 1948, cuando contaba yo con 9 años. Lo vi por primera vez, en el Palacio de Bellas Artes en el intermedio de un concierto para violoncello al que mis padres me llevaron, siendo el solista Sergiu Celibidache.[364] Fue la primera vez que vi a un solista tan de cerca, pues nuestros asientos estaban en las primeras filas y de frente al concertista.
> Cuando se prendieron las luces, mi padre me preguntó que cual era mi impresión, a lo que le respondí, que era el mejor cellista que había yo oído. (Fue el primero que oí.)
> De inmediato me dijo que si quería yo aprender a tocar el cello, pues en la sala se encontraba un maestro famoso. Contesté que sí, por lo que nos dirigimos a donde él estaba. Mi padre le preguntó al maestro que si me podría dar clases, a lo que el señor respondió que si sabía yo leer, entonces sí.
> El Maestro me saludó muy afectuoso, y me agradó mucho, aunque de momento me produjo extrañeza, pues era muy bajito y tenía una deformación notable en la espalda. [...]
> Durante doce años fui a su casa para tomar las clases, los martes y los jueves.[365]

> ...vivía en la Calle de Tepic # 43. Era una casa chica pero muy agradable. Ahí fue donde empecé a tomar clases y seguí por muchos años. ... Después el Maestro vendió su precioso Cello que era un Guarnerius, aunque no estoy seguro, pues podría haber sido un Guadanini. Un precioso instrumento, y con una voz del cielo. Con el dinero que obtuvo de la venta, compró una casita con jardín, más

---

[361] http://www.cnca.gob.mx/cnca/buena/inba/subbellas/orquestas/camara.htm
[362] Jorge FASTLICHT RIPSTEIN, "Mis violoncellos y yo" en: Jorge FASTLICHT RIPSTEIN, *Reflexiones*, México, edición privada, 2000, 94. Cabría mencionar que el autor dedicó "Mis violoncellos y yo" a sus maestros, Imre Hartmann y László Fráter, ambos de origen húngaro.
[363] Carta del Dr. Jorge Fastlicht a la autora, 23 de junio de 2004
[364] (1912-1996) Músico, director de varias orquestas, como las sinfónicas de Berlín y de Munich, considerado como uno de los mejores conductores del siglo XX.
[365] Carta del Dr. Jorge Fastlicht a la autora, 21 de junio de 2004

> cerca de la casa de la familia Prieto, quienes los cuidaban y protegían mucho. Esta casa estaba a unas cuadras de la Avenida Revolución.[366]

Imre Hartmann se convirtió en una verdadera institución entre los cellistas en México. Fue una persona inolvidable, resume el ex-discípulo, Dr. Jorge Fastlicht[367], quien estudió bajo la dirección del maestro Hartmann junto con Olga Zilboorg,[368] José Arias Luna,[369] Miguel Escobedo, Luis García Renart,[370] Guillermo Helguera, Alejandro Huezo,[371] Arturo Kahan, Moisés Ordaz Cisneros,[372] Carlos Prieto[373], y Leopoldo Téllez López, director del *Conservatorio Nacional de Música de México* entre 1984 y 1988, quien afirma que Hartmann "formó a la mayor parte de los mejores cellistas mexicanos."[374]

Arte cinematográfica

En la primera mitad del siglo veinte, las dos incursiones húngaras en el cine mexicano fueron realizadas por los

---

[366] *Ibidem*, 23 de junio de 2004

[367] Odontólogo y ortodoncista. Profesor titular de Ortodoncia por más de 20 años en la Universidad Intercontinental de México. Fue presidente de la Asociación de Ortodoncia del Distrito Federal y del Consejo Mexicano de Ortodoncia.

[368] Carta del Dr. Jorge Fastlicht a la autora, 21 de junio de 2004

[369] Cellista principal de la Orquesta Sinfónica de México y de Xalapa. Maestro en la Universidad Veracruzana en Xalapa.

[370] Nació en Barcelona. Cursó estudios en los Conservatorios de Música de la Ciudad de México, de Berna y Basel, Suiza y Trossingen, Alemania. Estudió directamente con Pablo Casals entre 1956 y 1960. Solista, con giras en Europa, Rusia, Israel, y el continente americano.

[371] Músico latinoamericano, estudió en México como becario, con los maestros Imre Hartmann, József Smilovits y Henryk Szeryng.

[372] Egresado del Conservatorio de Música del Estado de Chihuahua. Estudió cello con Imre Hartmann y violín con József Smilovits en el Conservatorio Nacional de Música en la Ciudad de México. Actualmente es miembro del Trio Clásico Proarte.

[373] Nació en 1937 en la Ciudad de México. Estudió ingeniería, economía y siderurgia paralelamente con música. Uno de los cellistas mexicanos más conocidos internacionalmente.

[374] Reflexiones académicas. Entrevista con Lepoldo Téllez López, en: http://www.conservatorianos.com.mx/3eltellez.htm

directores emigrados John Auer[375] y Steve Székely[376], quienes no se establecieron definitivamente en México, sino que trabajaban y vivían en los Estados Unidos, en Hollywood. Auer dirigió las películas mexicanas *Una vida por otra* (1932) y *Su última canción* (1933), este último con Fernando de Fuentes. Székely, por su parte, participó en *Furia Roja* (1950) como codirector. Es interesante notar aquí, aunque ya no pertenezca a nuestro período de estudio, que entre los cineastas mexicanos de hoy, se encuentran varios de ascendencia húngara, como por ejemplo Luis Mandoki Somlo[377], Daniel Gruener Weinstock[378] y Susana Wein[379].

Vida deportiva

A pesar de que pasaron ya cuatro décadas de sus victorias más recordadas, el húngaro más conocido en México es -sin duda- Árpád Fekete,[380] entrenador de fútbol ahora ya

---

[375] (1906, Budapest, - 1975, Riverside, EUA)

[376] (1899, Budapest - 1979, Palm Springs, EUA) Periodista, director de cine. En 1931 dirigió la segunda película sonora húngara con el título Hyppolit, a lakáj (Hyppolit, el lacayo). Emigró en 1938 y se estableció en los Estados Unidos donde fundó la compañía cinematográfica Star Pictures. Trabajó en varios países incluyendo México, Alemania de Oeste, Italia e Inglaterra.

[377] Nació en la Ciudad de México en 1954. Director de cine. Emigró a los Estados Unidos a finales de los 1980. Sus películas incluyen: *La venganza de Carlos Magno* (1980), *Motel* (1983), *Gaby, una historia verdadera* (1987) y *Angel Eyes* (2001).

[378] Nació en la Ciudad de México en 1967. Director de cine, ópera y televisión. En 1987 dirige un cortometraje, basado en el libro y guión de Susana Wein con un reparto de Shira Rosenblum, Lilia Trapaga y Roberto Erdos, bajo el título *El día en que renuncié a mi nacionalidad húngara*.

[379] Directora de teatro, maestra. Nació en la Ciudad de México. Sus escritos incluyen *En tiempo mexicano...cuentos húngaros* (1985) y *La abuela me entregó a sus muertos* (Premio Juan Rulfo a Primera Novela 2000).

[380] Alias Sese, el Tigre, el Bombero. Nació en 1921 en Hungría. Jugador del Club Újpest, seleccionado nacional 20 veces. Emigró en 1945. Jugó en Rumania e Italia y trabajó como entrenador en los Estados Unidos. Llegó a México a mediados de los años 1950. En total ganó "tres títulos de liga: dos con Guadalajara, en las temporadas 57-58 y 58-59 y uno con el Oro en la temporada 62-63; un

retirado, quien ganó tres campeonatos nacionales en las décadas de los 50 y 60, dos de ellos con el Club Guadalajara y el tercero con el Oro, en una final épica, precisamente contra su antiguo equipo. Aparte de Fekete, muchos mexicanos recordarán a Jorge Marik[381] y algunos a Béla Kallói[382]. Naturalmente, la actividad deportiva de los húngaros y sus descendientes no se restringió al fútbol, sin embargo éste fue tal vez el deporte más característico y en el que más contribuyeron a la vida deportiva mexicana. Este corto capítulo se dedica a la participación húngara en el fútbol mexicano, en la primera mitad del siglo veinte.

---

subcampeonato con Pumas de la UNAM 75-76; un título de Copa y uno que se llamó Campeón de Campeones con Pumas UNAM 74-75. Catorce fueron los equipos que dirigió en nuestro país, algunos de ellos hasta en tres ocasiones en épocas distintas: Guadalajara dos veces, de 1957 a 60 y 1986-87, Nacional 1961-62, el Oro de 1962 a 65 y de 1967 a 68, Toluca de 1965 a 66 y de 1986 a 87, Atlas de 1966 a 67, de 1970 a 71 y de 1982 a 83, Pumas UNAM de 1968 a 69 y de 1974 a 76, Laguna en el torneo México 70 y de 1972 a 73, Jalisco de 1970 a 71, Tigres de 1976 a 77 y de 1987 a 89, Tecos UAG de 1977 a 78, Atlante de 1978 a 79, Universidad de Guadalajara de 1979 a 81, León de 1981 a 82 y de 1983 a 85, Morelia de 1982 a 83. Dirigió un total de 625 juegos, de los cuales ganó 232 en sus 33 años como técnico en México, tiene un promedio de efectividad de por vida de 53.9%." Carta de Guillermo Garduño Ramírez a la autora, 4 de agosto de 2004. [Guillermo Garduño Ramírez nació en 1948 en Toluca. Es licenciado en derecho y periodista. Autor del libro *Letras del Sur* (entrevista a 25 autores sudamericanos), de un ensayo sobre Carlos Fuentes y de *La Historia del Toluca*. Director del periódico *El Diario del Estado de México*. Conoció personalmente a los entrenadores Béla Kállói, Jorge Marik así como a Árpád Fekete.] Árpád Fekete vive actualmente en Guadalajara. En 1999 se le otorgó la Cruz al Mérito de la República de Hungría, en grado oro (el más alto).

[381] Jugador y entrenador. "Salió de su país, Hungría, con motivo de la Segunda Guerra Mundial, jugó en el Ferencváros. También lo hizo en el equipo Independiente de Santa Fe en Colombia, del que llegó al León de México en 1955, jugó tres temporadas con los llamados "Panzas Verdes" y fue campeón de liga en 1955-56 y Campeón de Campeones. Era un fino mediocampista, lo que ahora se llama un 10, por sus excelentes pases y visión de campo. Luego se dedicó a ser director técnico. Por corto tiempo estuvo como auxiliar técnico en los equipos Irapuato y Atlas. Dirigió a los siguientes equipos: Atlante de 1960 a 62, Cruz Azul de 1964 a 66, Pachuca de 1968 a 70, Laguna de 1970 a 71, Cruz Azul de 1972 a 76. [...] De 1976 a 77 Pumas UNAM, equipo al que hizo Campeón. De 1976 a 81 al Toluca, al que calificó para la liguilla por el título en tres ocasiones. Murió el 28 de mayo de 1982 en [...] Cuernavaca, Morelos donde vivía con su esposa Julia Tóth y sus dos hijas." Carta de Guillermo Garduño Ramírez a la autora, 4 de agosto de 2004.

[382] Director técnico del Tampico en la temporada de 1958 y 1959, equipo al que regresó a la primera división. Fue entonces contratado por el Toluca donde dirigió 19 juegos, sin poder seguir adelante por los problemas económicos del equipo. Más tarde entrenó al equipo de Guadalajara por un tiempo corto.

Tal parece que los primeros contactos entre el fútbol mexicano y el húngaro fueron las visitas realizadas por algunos clubes deportivos húngaros. A principios de 1929 llegó el Savaria, siendo el sexto equipo extranjero que viajó a México y el segundo europeo, después del Real Madrid. El Savaria jugó siete partidos en aproximadamente dos meses, perdiendo solamente contra el Atlante. Fue con toda certeza un éxito rotundo para los deportistas húngaros. Por otro lado el equipo América de México -campeón entre 1924 y 1928- iba de fracaso en fracaso en sus juegos internacionales iniciados en 1927. De ocho partidos jugados en esos dos años perdieron todos, dos de ellos precisamente contra el Savaria, incluyendo un resultado devastador de 6-0, el peor de su historia.[383] Todo eso posiblemente influyó en la idea que tuvieron los dirigentes del América de invitar a un técnico extranjero, preferentemente húngaro, que resultó ser Amerigo (Imre) Pozsonyi, entrenador del Dinamo Zagreb entre 1926 y 1928. Pozsonyi llegó a México en abril de 1930.

Amerigo Pozsonyi

Fue uno de los pioneros del fútbol húngaro: participó en el primer partido "internacional" del seleccionado

[383] Carlos F. RAMÍREZ, *¿Cuál es la Historia, al día, del Fútbol Mexicano?* México, Editorial Novaro México S.A. 1960, 90-93.

nacional húngaro en 1902, realizado en Viena contra Austria y fue jugador del año en 1904 -solo tres años después de que se celebró el primer campeonato húngaro-. Jugaba primero en el club Magyar Úszó Egylet y más tarde en el MTK. Seguramente la llegada de Pozsonyi a México y sus antecedentes en el MTK, se conjuntaron para la visita de dicho club húngaro a México, realizada en el verano de 1930.

El MTK jugó en total seis partidos en México y los ganó todos, incluyendo el juego contra el Club América. Su victoria contra el club deportivo España sigue siendo uno de los récords negativos en el fútbol mexicano, ya que fue la goleada más grande de un equipo extranjero contra un mexicano: 10 goles a 0.

Julio Bíró

Pozsonyi con toda seguridad conocía personalmente a Julio (Gyula) Bíró, ya que fueron miembros del mismo club, y sus años como jugadores activos coincidieron en parte. Bíró era ocho años menor,[384] pero se destacó desde muy temprano con su talento, convirtiéndose de hecho en una de las estrellas de su época. Hizo su debut con sólo 16 años de edad en la selección nacional húngara, en la que figuró en total 35 veces entre 1906 y 1916. Fue miembro

[384] Bíró nació en 1890 y Pozsonyi en 1882, ambos en Budapest.

del equipo olímpico húngaro en 1912, que alcanzó el quinto lugar en Estocolmo, perdiendo contra Inglaterra y ganando contra Alemania y Austria. La fecha exacta y las razones de su salida de Hungría son desconocidas. Posiblemente haya jugado un papel importante el creciente antisemitismo y la atmósfera política del país, orientada más y más hacia la derecha. Detrás de su decisión de emigrar a México hay que buscar las experiencias mexicanas del MTK y del propio Pozsonyi. Bíró ingresó en 1937 como ingeniero civil y deportista, y solicitó la nacionalidad mexicana el mismo año, señal de su intención de quedarse. En 1941, ya en México, consiguió autorización para desempeñarse como granjero y director técnico de fútbol. Trabajó con varios equipos mexicanos, entre los cuales se puede mencionar "el equipo llamado ADO, que quiere decir *Asociación Deportiva Orizabeña*, radicado en la ciudad de Orizaba, Veracruz, que se disputa con Pachuca el derecho a ser cuna del fútbol mexicano."[385]

Jorge Orth

Fue después de la guerra, en 1946, que llegó a México otro ex-jugador y estrella del MTK: Jorge Orth (1901, Budapest – 1962, Porto, Portugal). Fue un deportista multifacético, capaz de jugar tanto como puntal de ataque

[385] Carta de Guillermo Garduño Ramírez a la autora, 4 de agosto de 2004

como de medio armador, e incluso hubo ocasión en que se desempeñó como defensa y hasta como portero. Su puesto básico fue sin embargo el de mediocampista y se puede considerar así como el sucesor de Bíró en el MTK, a quién seguramente conoció en persona. Orth fue seleccionado nacional 30 veces entre 1917 y 1927, jugador del año en Hungría en 1918 y campeón goleador en los años consecutivos de 1920, 21 y 22. Participó en la olimpiada de 1924, celebrada en París. En 1925 sufrió una lesión de la que nunca se recuperó completamente y que puso fin a su carrera como jugador. Salió de Hungría en 1930 y trabajó como entrenador en Alemania, Argentina, Chile, Francia, Italia, México, Portugal y Perú. Llegó a México desde Argentina después de la segunda guerra mundial. Fue entrenador del Club Deportivo Guadalajara en las temporadas 46-47, 47-48 y 48-49. En 1948 solicitó la nacionalidad mexicana.

> Cambió la forma de pensar del futbolista de Jalisco, especialmente del nacido en Guadalajara al que se le llama tapatío. Su labor consistió en comenzar a romper la tesis que se manejaba en ese entonces de autodenigración y sentimiento de inferioridad.[386]

Fue durante la breve estancia de Orth en México, en 1947 precisamente, que llegó de visita otro equipo húngaro: el Ferencváros (FTC). Se celebraron en total ocho partidos, dos de ellos contra la selección nacional mexicana. La

[386] *Ibid*

balanza final: el FTC ganó tres partidos, empató dos (una vez contra la selección nacional) y perdió 3. En el equipo destacaba una joven promesa del fútbol húngaro: Ferenc Puskás, quien más tarde sería una de las figuras legendarias del equipo nacional húngaro y también del Real Madrid. Otra curiosidad de la visita fue que el FTC tuvo que enfrentarse con un Guadalajara dirigido por Jorge Orth y un Atlante que acababa de ganar el campeonato nacional bajo la batuta de Luis Grocz.

Luis Grocz

> Lo califican [...] como un técnico prácticamente militarizado, contratado por el general (del ejército mexicano y durante mucho tiempo secretario particular del general Lázaro Cárdenas del Río) José Manuel Núñez, quién compró al equipo Atlante para salvarlo del descenso a la Segunda División, porque estaba mal en su desempeño. El régimen prácticamente militar que impuso Grocz a los jugadores dio resultado, pero no de inmediato, porque su contrato corrió a partir de la temporada 1943-44, en la que quedó en cuarto lugar. En la siguiente temporada no estuvo al frente del equipo. Regresó en la 1945-46 y quedó en segundo lugar y en la 1946-47 fue campeón.[387]

Desafortunadamente tanto sus antecedentes en Hungría como su vida posterior a 1947 son desconocidos en la actualidad.

Otros húngaros en el fútbol mexicano

Como complemento, se presenta a continuación una lista de deportistas húngaros, básicamente entrenadores, que ingresaron a México en el período investigado. Los

[387] *Ibid*

detalles de su trabajo mexicano esperan futuras investigaciones.

Tabla 9: Actividad húngara adicional en el fútbol mexicano

apellido[388]	**nombre**	**año de nacimiento**	**lugar de nacimiento**	**profesión**	**año de entrada**	**fuente**
Csintalan[389]	Janos	1920	Budapest	jugador	c. 1949	AGN - RNE
Halpert[390]	Hugo			experto de fútbol	antes de 1946	AGN – solicitud de naturalización (1946)
Plattkó[391]	Ferenc	1898	Budapest	entrenador		MOL
Shubert[392]	Julius	1922	Budapest	entrenador?	1948	AGN - RNE
Sreter	Ignacio	1883	Bustyaháza[393]	entrenador	c. 1948	AGN - RNE

8.3. Vida social

La década de los 1920: búsqueda y ayuda mutuas, formación de una colonia

La década de los 1920 se caracterizó por una búsqueda y ayuda mutuas entre los inmigrantes húngaros, y por la formación de agrupamientos, resultando finalmente en una colonia húngara en México. Los elementos vinculadores más importantes fueron el idioma, la religión y una posible noción de identidad comunes traídos de ultramar, más los lazos familiares y amistosos existentes desde antes y/o

[388] Los apellidos fueron corregidos según las reglas de la ortografía húngara, mientras los nombres aparecen tal como están en las tarjetas de entrada.
[389] Fue invitado por el Club América.
[390] Fuente: catastro de húngaros de la OSZK. Originalmente llamado Halápi.
[391] Portero. Fue seleccionado nacional 6 veces entre 1917 y 1923. Futbolista del año en Hungría en 1917. Empezó su carrera deportiva en los clubes húngaros Vasas y MTK, y la continuó en el extranjero en el WAF de Viena, y entre 1922 y 1931 en el Barcelona. Trabajó como entrenador en América Latina y en España, donde dirigió a su antiguo equipo catalán. Falleció en 1983 en Santiago de Chile. Fuente con referencia a su estancia mexicana: MOL K106 73cs, lista de actividades consulares del Consulado General Honorario del Reinado de Hungría en la Ciudad de México, octubre de 1931.
[392] Ingresó a México con nacionalidad y pasaporte checoslovacos.
[393] Provincia austro-húngara de Máramaros. Hoy Bustina, Ucrania.

formados durante el viaje y después ya estando en México, junto con las dificultades de adaptación, y de manera muy importante, la cercanía a otros inmigrantes derivada del asentamiento de la mayoría en la Ciudad de México.

Idioma

El hecho de desconocer el español, aunado a tener su propio idioma, que compartían, y en el que se podían comunicar, enlazaba a los inmigrantes. La lengua húngara fue vital al principio, después del ingreso a México, para ubicarse, buscar trabajo y hogar, hacer amistades, etc.

> [Mi papá] empezó a preguntar a la gente, a los paisanos, ¿a dónde hay alguien que hable húngaro? En yiddish desde luego. Y entonces le dijeron del señor Weinstock. El señor Weinstock era mayor que mi papá. Ya tenía unos años aquí. Ya tenía una fábrica de corbatas. Yo creo que hicieron una buena simpatía los dos. Y él lo ayudó a mi papá. ¿En qué? En facilitarle y en platicarle lo que debe de hacer.[394]

Con el paso de los años y el aprendizaje del español, el papel del húngaro iba reduciéndose hasta quedar como una vía de expresión casi exclusivamente en el ámbito familiar y amistoso. La rapidez con que los inmigrantes progresaron con el nuevo idioma, variaba mucho.

> Ya entendía bastante español, porque en primer lugar hablo el rumano que es lengua latina y además en el barco lo he estudiado en grupo con otros emigrantes.[395]

---

[394] Entrevista de la autora con Violeta Klein, 4 de marzo de 2003
[395] Archivo de Historia Oral, entrevista de Anita Viskin con Isidoro Gancz

Los pocos que hablaban rumano, como en general los húngaros provenientes de Transilvania, aprendieron rápido por dominar un idioma de la misma raíz. En cambio a otras personas, aunque hablasen alemán o yiddish aparte de húngaro, no necesariamente les resultó fácil el español. Las dificultades del aprendizaje acercaron a los inmigrantes, que se reunían con regularidad para mejorar sus conocimientos de español. Estas "reuniones lingüísticas" continuaron incluso en la década de los 1930, pero ya no con el objetivo de aprender el español, sino de practicar el húngaro.

Religión

Los inmigrantes también se organizaron con base en sus tradiciones religiosas. En México, siendo un país católico, el catolicismo no fue un factor de agrupamiento para los húngaros ya que esto no les distinguía del resto de la población. En cambio, el protestantismo y el judaísmo sí. En los 1920 se creó la *Iglesia Reformada Húngaro-Mexicana*, encabezada por Antal Péter[396], Sándor Paczka[397] y Lukács Dóczi. Los judíos húngaros no formaron

[396] Pastor protestante. Miembro de la Mesa Directiva de la *Beneficencia Húngara de México*.
[397] Pintor. Miembro de la Mesa Directiva de la *Beneficencia Húngara de México*. El personaje clásico de los relatos de viaje húngaros. Una foto suya, joven, con bigote y montado a caballo, aparece en el libro de Jenő BÁNÓ, *Bolyongásaim Amerikában,* 273. El pie de la foto dice: "Nuestro compatriota Sándor Paczka en el cafetal Hungária, Oaxaca". Se menciona también en el escrito de Mária FÁY, 10. Por último, aparece en las memorias de Aladár TAMÁS, 747, como un viejecito alto y esbelto, con el pelo blanco, que se presentaba a sí mismo como "un pintor conocido, llegado a México todavía a finales del siglo pasado, y por tanto el húngaro con más tiempo en México." Sándor Paczka murió en Cuernavaca a principios de los años 1940.

su propia asociación todavía, posiblemente por su reducido número. Se entremezclaron con los húngaros en general. Su organización, *Emuna*, establecerá solo a principios de los cuarenta.[398]

Identidad común

Los datos que aparecen en la documentación mexicana, por ejemplo la nacionalidad registrada al entrar, no necesariamente coincidían con las ideas que los inmigrantes tenían sobre sí mismos. Podemos distinguir básicamente tres grupos:

- personas con papeles húngaros y conciencia de identidad húngara
- personas con papeles húngaros pero sin concepto de identidad húngara
- personas sin papeles húngaros pero con un claro sentimiento de identidad húngara

La nacionalidad objetiva (oficial) y la subjetiva equivalen solo en el caso del primer grupo, que fue posiblemente el más pequeño entre todos. Al segundo pertenecían las personas que tal vez nunca habían tenido este sentido de identidad húngara, dadas las características multiculturales del país hasta antes de 1918, o porque querían olvidarse de sus raíces a causa de problemas que hubiesen podido tener, y empezar una vida

[398] Es interesante notar que el segundo cementerio judío en la Ciudad de México -el cementerio Nidje Israel, hoy conocido como el panteón israelita- se estableció en un predio donado por el judío húngaro Mauricio (Mór) Menzer en 1928. Tomado de: Luz María MARTÍNEZ MONTIEL, *La gota de oro*, Veracruz, IVEC 1988, 117. [Mór Menzer nació en 1868 en Hungría. Ingresó a México en 1901 por Veracruz y solicitó la nacionalidad mexicana en 1933.]

totalmente nueva en México. En el tercero encontramos a las personas que al emigrar no se dirigían directamente a México, sino a algún otro país, donde se asentaban por un tiempo y conseguían la nacionalidad correspondiente, por lo general latinoamericana, perdiendo así la húngara. Sin embargo no se quedaron a vivir ahí para siempre, y finalmente llegaron a México. También pertenecen aquí los húngaros que salían de los países vecinos a Hungría y por lo tanto portaban pasaportes checoslovacos, rumanos etc. El sentimiento nacional y el lazo emocional con Hungría fueron posiblemente los más fuertes en su caso, ya que el motivo de su emigración no consistió en la falta de oportunidades o perjuicios sufridos en Hungría, sino en los otros países. Hungría por lo tanto se convirtió para muchos de ellos en un símbolo de los buenos tiempos del pasado, y consecuentemente fue de ella de quien esperaban protección y amparo al emigrar.[399]

Lazos familiares y amistosos

El inmigrante clásico de la década de los 1920 llega solo a México, sin conocer a nadie. Trae a la familia y/o los amigos unos años después, tras haberse asegurado ya una existencia tranquila -finales de los veintes y década de

[399] Los inmigrantes, con toda certeza, ni se imaginaron en que situación tan difícil ponían a las autoridades húngaras con esto. Aunque propagandísticamente Hungría se declaraba la patria de todos los húngaros, le resultó imposible cargar oficialmente con su representación, por las graves complicaciones diplomáticas que esto hubiera acarreado.

los treintas-. Así, para él son decisivas las primeras amistades, forjadas en el barco o acabando de llegar a México, que en no pocos casos duran toda la vida.

Dificultades de adaptación

Los problemas de adaptación en México con los que muchos de los recién llegados tuvieron que enfrentarse, incluían -aparte del aprendizaje del español, que ya mencionamos- encontrar hogar y sobre todo trabajo, para ganar dinero y poder sostenerse. Pero para poder trabajar, aparte de tener algún tipo de calificación, uno necesitaba información: cómo y dónde obtener trabajo. Esto resultó especialmente difícil para los que llegaron primero, los cuales no podían apoyarse en la experiencia de grupos anteriores, simplemente porque esta aún no existía.

Residencia

> V. K.: Mi papá tenía tres cuartitos, una cocina con bracero, como te dije, y ... no había baño. Había un patio donde había algo ahí que no me acuerdo exacto, feíto, no se me olvida. Y había *bilis* [400], bacinicas para todos. No había otra cosa.
> E: ¿Era un departamento rentado?
> V. K.: Sí. Era en Honduras 64. Era muy chiquito, era en planta baja.[401]

> La familia [Schwartz] habitaba una espaciosa casa en la Colonia Roma con un amplio jardín, en el cual cuidaban muchos animales, incluso peces en una piscina, de los cuales, sin embargo, se solía servir generosamente un oso que formaba parte del reino animal que habitaba el jardín. Además, había armadillos y grandes lagartos, entre otras varias especies.[402]

---

[400] La palabra húngara original es *bili*, y combina aquí el plural en español al añadir la "s".
[401] Entrevista de la autora con Violeta Klein, 4 de marzo de 2003
[402] Instituto de Investigaciones Interculturales Germano-Mexicanas A.C.: entrevista de Ingrid Decker con Martha Winkler-Schwartz, realizada en 2000 en lengua alemana. Traducción, corrección y transcripción al medio electrónico por Renata von Hanffstengel.

La mayoría de los inmigrantes húngaros residía en la capital mexicana en una faja continua, en dirección suroeste-noreste, de unos 6 km de largo y 2-2.5 km de ancho, dando en total una zona de aproximadamente 15 km^2. Esto incluía las siguientes colonias: Centro, Condesa, Doctores, Hipódromo, Juárez, Roma y Tabacalera. Empezando desde la Glorieta Gral. José de San Martín y yendo según la dirección del reloj, el área se delimitó por las actuales calles de Rayón, Héroe de Granaditas, Av. del Trabajo, Av. del Congreso, Fray Servando Teresa de Mier, Isabel la Católica, Dr. Martínez del Río, Av. Cuauhtémoc, Baja California, Patriotismo, José Vasconcelos, Calz. Melchor Ocampo, Guillermo Prieto, Gómez Farías, Av. Juárez, Rosales, Guerrero y Mosqueta. Las dos áreas con el número más alto de inmigrantes húngaros registrados fueron la colonia Roma y el Centro[403], con una parte de éste como la zona más densamente poblada por los inmigrantes húngaros. Este último sector estaba delimitado al norte por la Alameda Central, al este por Bolívar, al sur por las calles de Arcos de Belén y José María Izazaga y al oeste por Balderas.[404] Dicha área, fácilmente caminable, de aproximadamente 1 km^2, facilitó tanto el mantenimiento de

[403] Que no constituyen una zona continua, al no ser aledañas.
[404] Las calles con el número más alto de domicilios húngaros registrados fueron: Bolívar, Honduras, Madero, Mesones, Nápoles, República del Salvador, Tacuba y Uruguay. En estas calles se encontró el hogar de muchos otros inmigrantes también.

las antiguas amistades como la formación de nuevos nexos.[405]

Asociaciones

Como resultado de estas afinidades, se formaron varios clubes. Sin embargo se sabe poco de su historia por la falta de documentación debido a su tamaño reducido y efímera existencia. El único destacable es la *Beneficencia Húngara de México*.

Beneficencia Húngara de México (Mexicoi Magyar Segítő Egyesület)

Asociación socio-cultural de los inmigrantes húngaros en los años 1920, encabezada por Ignác Farkas. Aunque fue posiblemente la organización húngara más grande de la década en México, se conoce muy poco de ella. Se fundó como respuesta a las dificultades y necesidades comunes, con fines de ayuda mutua y de promover la protección de los intereses de la colonia en formación. Solicitó la reanudación de los lazos consulares entre México y Hungría y fue uno de los motores para el establecimiento del consulado honorario húngaro en la Ciudad de México, y precisamente gracias a éste sabemos de su existencia,

[405] Este análisis se hizo al proyectar al mapa actual de la ciudad de México la información correspondiente obtenida de las tarjetas de migración (F-5 y F 14), y de las solicitudes de naturalización guardadas en el AGN -complementadas por distintas informaciones contenidas en los periódicos húngaros contemporáneos editados en la capital mexicana-.

pues en los documentos consulares guardados en el MOL, se preservaron los escritos de la organización.[406]

Miembros y directiva

La Mesa Directiva de la asociación constaba de las siguientes personas: Ignác Farkas (presidente)[407], Sándor Paczka (vicepresidente), Antal Péter (secretario), Pál Betegh, Rezső Dalma[408], Dengezics Lőrinzy[409] e Imre Schwartz.[410] A pesar de que esta lista comprende personas verdaderas que efectivamente vivían en México, de ninguna de ellas guarda tarjeta de entrada el AGN, debido posiblemente a que sus llegadas fueron muy tempranas. Sándor Paczka por ejemplo arribó todavía en el siglo XIX. El número de los socios es también desconocido. Sin embargo, la publicación regular de una revista en lengua húngara, las actividades del club ahí anunciadas, así como los 35 nombres mencionados -si bien solamente se preservan cuatro hojas de la misma- y los ochenta firmantes en la carta solicitando el nombramiento de Cornelius Gertz como cónsul honorario de Hungría en México, indican que el número de los socios no podía ser insignificante.

---

[406] MOL K106 73cs
[407] Ingeniero, según una referencia cruzada en la tarjeta de entrada de la Sra. Maria Wiesenberg Gudor.
[408] Solicitó la nacionalidad mexicana en 1939.
[409] Según documentos de la propia organización, antes de emigrar trabajó para los Ferrocarriles Nacionales Húngaros (MÁV) como maquinista de primera. Murió en México en abril de 1925 en un accidente, a los 38 años de edad.
[410] Solicitó la nacionalidad mexicana en 1932.

Actividades

Las actividades regulares de la asociación se pueden conectar con las siguientes direcciones en la Ciudad de México: Flora 4/b, Gante 5, primer piso, Puente de Alvarado 11-3 y Av. Rep. del Salvador 112. La *Beneficencia Húngara* tenía horas de consulta diariamente, impartía orientación gratis, y ofrecía práctica de coro una vez a la semana. Organizó fiestas y la conmemoración de las celebraciones húngaras, como el 15 de marzo. Editó además la primera revista en lengua húngara en México: *Mexicoi Magyar Újság*.[411]

Mexicoi Magyar Újság

Hasta la fecha se han localizado solamente cuatro hojas del volumen II / No. 4 (8 de febrero de 1925), guardadas en el MOL. Lo que se puede deducir de ellas es que dicho periódico tenía un carácter socio-cultural. En estas páginas se observan varios artículos cortos sobre asuntos en Hungría y en el mundo en general, ofreciendo entretenimiento y breve información, escritos didácticos, anuncios comerciales de los negocios manejados por inmigrantes húngaros en México, anuncios de las actividades regulares de la *Beneficencia Húngara de México*, un resumen de la última fiesta organizada, y de

[411] Editor: Pál Betegh, editor gerente: S. Ballesteros. Oficinas: Av. Rep. del Salvador 112, D.F.

manera sobresaliente un artículo solicitando el establecimiento de un consulado húngaro en México y el nombramiento de Cornelius Gertz como cónsul honorario.

Carácter de la Beneficencia Húngara

Si bien la *Beneficencia Húngara de México* fue una asociación apolítica, si tuviésemos que ubicarla en el *spectrum* político, sería necesario colocarla del lado derecho. Sus documentos muestran fidelidad al gobierno de Horthy en Hungría, incluso solicitan su apoyo para una mejor protección de sus intereses en México, a través del consulado. Al mismo tiempo, los inmigrantes húngaros provenientes de las regiones que habían formado parte del Reinado de Hungría antes de 1918 manifestaron su firme apoyo a las ambiciones del gobierno húngaro para la recuperación de dichos territorios, toda vez que la salida de esas personas fue, en la mayoría de los casos, consecuencia de la modificación de fronteras acordada por el Tratado de Versalles.

Según estimaciones del propio club, llegaron a México unos 4,000 inmigrantes con estas características, aproximadamente el 80% de los húngaros en México. Con toda seguridad, en la *Beneficencia Húngara de México* también formaron una mayoría.

Si bien la asociación no llegó a unir a los miembros de la colonia, fuera por el nexo tan cercano con la Iglesia Reformada Húngaro-Mexicana, o por su apoyo al gobierno húngaro de aquel entonces o incluso por su nacionalismo, en todo caso logró una meta muy importante para el interés de toda la comunidad: el establecimiento del consulado.

La década de los 1930: entre intereses comunes y dispares

En la primera mitad de los treintas la colonia húngara decreció en México, debido a las salidas rumbo a los Estados Unidos y al número casi insignificante de llegadas. Muchas de las afinidades de la década anterior habían desaparecido: nacieron nuevas amistades y nexos familiares, ya con mexicanos. El húngaro como canal de comunicación dejó de ser vital, los inmigrantes aprendieron español y habían superado en general las dificultades de adaptación. Tenían trabajo, y aunque la crisis financiera mundial con toda certeza les afectó de una manera negativa, ya fuera por la escasez de empleo, por la reducida capacidad de compra o por una cierta xenofobia que se sentía, la tendencia fue de un lento pero seguro mejoramiento. No fueron pocos los que empezaron como vendedores ambulantes, pero lograron ahorrar y salieron adelante, independizándose.

> Mi papá vendía medias y calcetines primero, luego corbatas, luego las tres cosas. [...] Se ponían como en una manta en el piso... En la calle, claro! Como, no sé si aquí lo has visto, hay unas Marías, así se llaman, que venden en la calle, que te diré, cosas de barata, en los tianguis. Ahora, en el piso están, como no tienen para poner una mesa o algo, están en los tianguis, ahí ponen las cosas y luego agarran cuando viene el policía...[412]
>
> [Más tarde] mi papá tomó un negocio, una tienda donde vendía ropa para niño, vendía ropa de primera comunión.[413]

Al llegar la familia y/o con el nacimiento de los hijos, muchos cambiaron de domicilio, pero no necesariamente de distrito. En la década de los 1930, la mayoría de los inmigrantes capitalinos vivía todavía en las colonias del Centro y en la Roma. Las mudanzas hacia la periferia empezaron más tarde -básicamente desde los cuarentas-. Estos movimientos contribuyeron a su vez a la eventual desaparición de la colonia húngara en México.

Los húngaros que ingresaron a México -similarmente a otros inmigrantes de distintas nacionalidades- constituyeron una masa muy heterogénea y sus diferencias empezaron a ser más notables con el paso del tiempo. En los treintas éstas todavía no llegaron a ser grietas abiertas, pero sí desperdigaron a los húngaros entre varios pequeños agrupamientos, como por ejemplo el *Club Húngaro Cultural*.

---

[412] Entrevista de la autora con Violeta Klein, 4 de marzo de 2003

[413] Entrevista de la autora con Magda Weissberger (hermana de Violeta Klein, nacida en México), 28 de febrero de 2003

Club Húngaro Cultural, México D.F. (Magyar Kultur Egylet Mexico, D.F.)

Fue una asociación mutualista de los húngaros residentes en el Distrito Federal, fundada en 1930 con los objetivos de "...cultivar el idioma y el espíritu húngaro. Educar a sus socios y prestarles apoyo en caso de enfermedad o miseria. Festejar las fiestas nacionales húngaras."[414]

Miembros y directiva

Según los estatutos de la organización los socios son "...las personas que hablen el idioma húngaro sin distinción de religión ni de nacionalidad,[415] mayores de 18 años,"[416] que paguen la cuota de inscripción (1 peso) y la cuota mensual (2 pesos). Los miembros eligen la Mesa Directiva que consta del presidente, vicepresidente, secretario general, secretario, cajero, intendente, bibliotecario, dos inspectores y el médico de la asociación.

No se sabe quienes fueron los miembros del club y en particular de la Mesa Directiva, ya que el estatuto que guarda el AGN no está firmado. Las únicas dos personas que seguramente se pueden vincular con la asociación son Gábor Lipcsey y Luis Wagner, firmantes de la solicitud enviada junto con el estatuto al Secretario de

[414] AGN 2.360(29)41 C10 exp.40 estatuto, 1
[415] Con esto incluye a los húngaros que llegaron desde otros países.
[416] AGN 2.360(29)41 C10 exp.40 estatuto, 2

Gobernación para el registro del *Club Húngaro Cultural.*[417] Sin embargo se desconoce su posición exacta en dicha organización, y tampoco tenemos información referente a sus personas, ya que sus tarjetas de entrada no se encuentran en el AGN.

Actividades

Las actividades mencionadas en el estatuto del club son de dos tipos: educativas (conferencias, posibilidad de consultas bibliotecarias) y caritativas (fondo de reserva para gastos médicos, medicinas para los miembros enfermos, y colecta en caso de la muerte de algún socio). La organización declara ser estrictamente apolítica, incluso se considera como motivo de expulsión el tratar asuntos políticos en su local.

"En caso de disolución [...] los bienes del Club pasarán a poder del Consulado de Hungría",[418] declara el estatuto. Desafortunadamente, en los legajos del Consulado General Honorario del Reinado de Hungría, guardados en el Archivo Nacional Húngaro, no se encuentra ninguna referencia a esta entidad, que con toda certeza fue incorporada en el *Club Pannonia*.

[417] Son los únicos documentos con que se cuenta sobre la existencia de esta asociación.
[418] AGN 2.360(29)41 C10 exp.40 estatuto, 6

Club Pannonia

Fue la organización más grande de los húngaros en México y llegó a tener 2,000 miembros, según un documento del MOL.[419] Se ubicaba en una casa de alquiler en la calle República del Salvador 73, ocupando todo un piso. Tenía biblioteca, salón y sala de billar. En su fundación -y con toda certeza en su subsiguiente funcionamiento- desempeñó un papel decisivo el Sr. Cornelius Gertz. La reputación del recién establecido consulado junto con el prestigio y carisma del cónsul lograron hacer desaparecer temporalmente las diferencias,[420] y reunieron el número más alto de inmigrantes en la historia de la inmigración húngara a México.

A pesar del tamaño de la organización, solamente se preservan dos documentos referentes a su existencia en el Archivo Nacional Húngaro: una petición del propio club para poder renovar pasaportes en el Consulado de Hungría en la Ciudad de México y la carta de János Pelényi,

---

[419] MOL K106 72cs 33t

[420] La unidad –naturalmente- no fue completa. No faltaban oponentes a Gertz dentro de la colonia húngara, como por ejemplo Imre Deutsch, corresponsal honorario de la Oficina Húngara de Comercio Exterior (Magyar Külkereskedelmi Hivatal) o el comerciante / industrial Ernő Friedmann (n. 1896) quien llegó a México en el año de la apertura del consulado (1925). Compartió su opinión negativa el deportista Zoltán Sulkowsky, quien pasó por México como parte de su viaje mundial en motocicleta. Sulkowsky escribió lo siguiente en el número 1-3 de la revista *A Kerék* en 1934: "El comercio exterior húngaro podría tener más presencia en estos lares si tuviésemos una representación exterior adecuada. Fue una idea aciaga escoger un activo comerciante alemán como cónsul húngaro en México." Y añade que hay que tomar las medidas necesarias lo más pronto posible. El ministerio de asuntos exteriores húngaro consultó sobre este asunto al embajador húngaro en Washington, János Pelényi, quien se puso firmemente de parte de Gertz y escribió que la opinión negativa emitida tal vez muy a la ligera por Sulkowsky fue con toda certeza inspirada por algunos húngaros residentes en México quienes aspiraban a ser cónsules ellos mismos.

embajador de Hungría en los Estados Unidos y concurrente en México, en que enlista los méritos del Sr. Cornelius Gertz. La fuerte vinculación del club con el consulado y de esta manera con la Hungría oficial, posiblemente resultó en un final abrupto de la organización en tiempos de la Segunda Guerra Mundial y en la destrucción de los papeles correspondientes por los propios miembros.

La década de los 1940: crisis de identidad y profundización de las divisiones en la colonia

¿Doble lealtad?

Ya para la década de los cuarenta la posición de México en cuanto al conflicto bélico en Europa era evidente, y constituyó una continuación de su política en la segunda mitad de los treinta: apoyo a la España republicana, asilo a los republicanos refugiados, condenación de la anexión de Austria y de la división de Checoslovaquia, es decir, de la política de agresión hitleriana. Hungría al mismo tiempo se vinculó de una manera creciente con Alemania por razones económicas y también con el anhelo de recuperar los territorios pasados a los países vecinos después de la Primera Guerra Mundial. La postura oponente de las dos patrias podría crear para algunos inmigrantes un problema de lealtad, que se fue agudizando con el desarrollo del conflicto. Hungría entró en la

guerra el 26 de junio de 1941[421] tras el bombardeo misterioso de una de sus ciudades -Kassa, hoy Kosice, Eslovaquia- con la subsiguiente declaración de guerra contra la Unión Soviética, a quién se atribuyó tal agresión. Esto sin embargo no implicó una declaración de guerra inminente por parte de Gran Bretaña, que se hizo esperar hasta principios de diciembre del mismo año y se proclamó un día antes del ataque contra Pearl Harbor. Los Estados Unidos no siguieron el ejemplo británico por considerar a Hungría un país satélite sin decisiones propias y que además carece de un potencial militar significativo. Así que fue Hungría quien declaró la guerra a los Estados Unidos, el 12 de diciembre de 1941, en apoyo a las declaraciones similares hechas por parte de Italia y Alemania el día anterior. México conservó su neutralidad en el año 1941, pero suspendió las relaciones diplomáticas con los países del Eje inmediatamente después del ataque japonés contra su vecino del norte. Al parecer, esto no incluía a Hungría. La suspensión de las relaciones diplomáticas bilaterales solo tuvo lugar el 19 de diciembre, una vez iniciado el estado de guerra entre los Estados Unidos y Hungría. Al año siguiente, en 1942, tras el controvertido asunto del hundimiento de los buques petroleros mexicanos *Potrero del llano* (13 de

[421] Para entonces Hungría ya había participado en dos agresiones armadas, sin embargo éstas –la retoma en marzo de 1939 de un área de 12,061 km^2, que hoy forma parte de Ucrania, y el ataque contra Yugoslavia en abril de 1941– no resultaron en declaraciones de guerra.

mayo) y *Faja de oro* (21 de mayo), México les declaró la guerra a todas las naciones del Eje y se convirtió en potencia beligerante. Soldados mexicanos tomaban parte en las acciones militares en el Pacífico, mientras los húngaros luchaban en Europa. No hubo confrontación directa. Sin embargo el hecho de que México y Hungría se encontraron en bandos opuestos resultó en una crisis de identidad y de lealtad para varios inmigrantes húngaros en México: los que salieron de Hungría por razones económicas y conservaban la esperanza de poder regresar y, en particular, los que emigraron por el cambio de fronteras después de la Primera Guerra Mundial. Ellos en su mayoría anhelaban la "recuperación" por parte de Hungría de sus antiguos territorios, y por lo tanto apoyaban la política de expansión del gobierno húngaro y su alianza con Alemania en la guerra, que fue el único poder de quien se podía esperar que secundase tales objetivos. Es muy importante notar que la mayoría de dichas personas ingresaron a México con pasaportes no húngaros, así que para los efectos oficiales mexicanos no se consideraban húngaros, hecho muy conveniente ya que así fueron menos afectados por las disposiciones mexicanas contra las personas oriundas de los países del Eje. Esto resulto asimismo cómodo para la colonia "oficial" húngara en México, que pudo "olvidarse" de estas personas -que posiblemente no fueron pocas- y

declarar su apoyo unánime a las causas antifascistas y por ende a la postura de México en la guerra. Para muchos miembros de esta comunidad, la guerra no causó ningún problema de lealtad, ya que distinguían apropiadamente entre Hungría como país y su gobierno, y guardaron así los lazos con su patria, pero no necesariamente con sus líderes.

Falta de protección

El creciente distanciamiento de los dos países trajo consigo el cierre de sus respectivas representaciones. Puesto que entre las dos guerras ni México ni Hungría establecieron embajada en el territorio del otro, manteniendo solo oficinas concurrentes, la suspensión de las relaciones diplomáticas no causó mayores trámites en este sentido. En cuanto a los consulados, ambos cierres tuvieron lugar en 1941 y se hicieron a iniciativa mexicana. El consulado de México en Budapest cerró sus puertas desde marzo, antes de que cualquiera de los dos países entrara a la guerra o que se suspendieran las relaciones bilaterales. El consulado de Hungría en la Ciudad de México dejó de funcionar el 24 de diciembre de 1941, al retirarse el *exequátur* al cónsul general honorario -Cornelius Gertz- tras la suspensión de las relaciones bilaterales el día 19 del mismo mes. La desaparición de dicha institución afectó a la comunidad

húngara en México en varios sentidos. Significó, por ejemplo, la jubilación de Cornelius Gertz, quien representó la continuidad para los húngaros viviendo en México, por haber trabajado para la Monarquía Austro-Húngara en los años 1910 como cónsul en Veracruz, y desempeñado el papel de cónsul húngaro durante casi dos décadas, tras la apertura de la oficina en la Ciudad de México en 1925. El cierre del consulado también resultó en el entorpecimiento de los trámites y en la falta de protección oficial para los húngaros en México.

Xenofobia

La guerra creó un ambiente de desconfianza y una creciente xenofobia. Hubo denuncias contra extranjeros, en muchos casos motivadas por razones personales, económicas o racistas[422].

> Fíjese, a mi marido, le dijeron que es alemán y lo metieron un [...] día, no sé donde a comandancia o donde, lo metieron y luego hubo un jefe de los Petroleos Mexicanos, [...] donde trabajaba mi marido, era jefe de un holandés y este habló y a mi cuñado y mi marido, dos extranjeros, lo metieron, ¿verdad? Cuando hundieron al barco [*Potrero del Llano*].[423]

Varios de los potencialmente afectados reaccionaron tratando de ocultar sus orígenes foráneos.

---

[422] Contra los japoneses, básicamente.
[423] Archivo de Historia Oral, entrevista de Alicia Gojman de Backal con Carlota Fehér

> -Vino la guerra, hasta mi pasaporte ¿sabe?, cuando no hubo nada de gente, sacamos todos esos papeles [...] al patio...
> - Y los quemaron.
> - Y quemamos todo.[424]

Destruir documentos, dejar de asistir a reuniones con los (ex-)compatriotas, y hablar exclusivamente en español fueron respuestas típicas, no solamente de los húngaros, sino de la gente extranjera en general, y en particular de los oriundos de países del Eje.

> El alemán teme desde 1941 ser denunciado como nazi o nacionalista, evita tomar partes en eventos sociales de alemanes y en el fondo, por un lustro, la comunidad que se había denominado en el siglo XIX colonia alemana de México dejará de existir como tal.[425]

La ola asimilatoria creada por el anhelo de convertirse en o por lo menos pasar por mexicanos, paradójicamente no quedó expresada en las naturalizaciones, en parte por el temor de mostrar las raíces originales y quedar así más conspicuo ante los ojos de las autoridades, y en parte debido a las medidas del gobierno mexicano con las que suspendió el otorgamiento de dichas cartas de naturalización desde principios de la guerra. Entre 1942 y 1945 el número de solicitudes de naturalización por parte de húngaros es mínimo.

---

[424] *Ibid*

[425] Comentario de Brígida von MENTZ en: Renata von HANFFSTENGEL, "La comunidad alemana en México a partir de la Segunda Guerra Mundial hasta la fecha" en: *Babel*, No 10, Ciudad de México 1999, 42.

Disposiciones mexicanas

Las medidas oficiales mexicanas no se limitaron a la suspensión provisional de los trámites de solicitudes de naturalización, sino que llegaron hasta la cancelación de algunas cartas de naturalización otorgadas con anterioridad. En agosto de 1942 el gobierno mexicano dejó sin efecto los documentos de toda persona originaria del Eje (o de un país ocupado por éste)[426] que se hubiera naturalizado después de enero de 1938[427], y en 1945 se decretó la posibilidad de anular cualquier carta de naturalización a través de la Secretaría de Relaciones Exteriores, previo acuerdo presidencial. Para vigilar y controlar las actividades de los "extranjeros enemigos" se realizaron asimismo internaciones, como en los Estados Unidos.

> Se ordenó la concentración en el centro del país a cada uno de los súbditos de los países del Eje que residían en las costas y fronteras.[428]

Algunos fueron internados en lugares como en la antigua Hacienda de Temixco en el Estado de Morelos, no lejos del D.F.; en Villa Aldama en Chihuahua; en la Hacienda de Castro Urdiales en el municipio rural de Tala, Jalisco; en el Fuerte de San Carlos en Perote, Veracruz y en la

---

[426] Quedaron así afectados también algunos húngaros provenientes de Checoslovaquia y del Reinado Serbio-croata-esloveno.
[427] STOUT, 15
[428] OTA MISHIMA, 83

Hacienda de San Antonio en Irapuato, Guanajuato.[429] A otros simplemente les obligaron a residir en la Ciudad de México o en Guadalajara, en vez de internarlos. La nacionalidad más afligida fue la japonesa, ya que muchas de las personas de origen japonés trabajaban como pescadores y vivían en la costa. En cambio, la mayoría de los demás extranjeros residía en el centro del país, básicamente en la Ciudad de México, por lo que estas medidas no les afectaron. Aparte, "hubo mucha discrepancia acerca de las personas elegidas para ser reubicadas"[430] ya que dependía del funcionario local si recomendaba su internación o no. En conclusión, dichas disposiciones afectaron únicamente a un número reducido de personas, pero sí crearon un ambiente de ansiedad entre los extranjeros, que les impulsó a ponerse más activos para proteger sus propios intereses. Fue entonces que la membresía de las asociaciones antifascistas se multiplicó, entre ellas la de *Hungría Libre*.

En resumen, la cuestión de lealtad, la falta de representación oficial, la xenofobia y las disposiciones mexicanas activaron a los húngaros residentes en México.

---

[429] Información proporcionada por cortesía de la Dra. Renata von Hanffstengel, tomada de Gabriel CALDERÓN SÁNCHEZ, La Segunda Guerra Mundial en México. Política gubernamental, opinión pública y nacionales del Eje, México, CIDE 2004, tesis de licenciatura.
[430] STOUT, 16

No obstante, las reacciones diferían mucho y fue así que las divisiones entre los miembros de la colonia se ahondaron. Algunos se retiraron de la vida social y pública para pasar los tiempos difíciles en sus respectivos hogares, especialmente sí habían estado mucho en contacto con la representación oficial húngara en la Ciudad de México, o con la organización *Pannonia*, vinculada más bien con el consulado. Otros, por las mismas razones, buscaron una rápida asimilación a la comunidad mexicana o, como autodefensa, se incorporaron a asociaciones antifascistas. La aparición de estos organismos, con un fuerte vínculo político, fue un nuevo fenómeno en la vida de la comunidad húngara en México, que hasta el inicio de la guerra se había caracterizado por una conducta apolítica. Naturalmente desde antes había gente con afiliaciones de derecha y de izquierda, pero esta diferencia importó poco en la vida social de los inmigrantes antes del conflicto mundial. La guerra trajo sin embargo la necesidad de definirse políticamente, lo que contribuyó a la división de los húngaros en México. No solamente se formó un fuerte contraste entre los polos de derecha e izquierda, sino que hubo conflictos inclusive dentro de dichos grupos. Las peleas de la gente de izquierda se conocen más, ya que varias de estas personas tuvieron un papel activo al desempeñar puestos básicos en las nuevas organizaciones

de la comunidad, así que a través de éstas sus acciones se hicieron públicas.

Es muy relevante observar que inclusive durante los años de la guerra, los húngaros residentes en México no lograron unirse en una sola asociación. Se formaron tres nuevas organizaciones para enfrentarse con las alteradas condiciones: dos con bases político-ideológicas y una, *Emuna*, de orígenes religiosos.

Movimiento Hungría Libre de México (Szabad Magyarság)

Asociación antifascista de los húngaros en México entre 1941 y 1946, uno de los 13 movimientos libres que funcionaban en América Latina durante la Segunda Guerra Mundial.[431] Se formó a iniciativa de Aladár Tamás, periodista y editor comunista, al poco tiempo de su llegada a México como asilado político.[432] La fundación en sí tuvo lugar en la casa de la familia Fábián, (Calle Bajío 343), por ser los miembros con más tiempo de residencia, y por lo tanto de más confianza entre la colonia húngara en México.[433] La oficina de la

[431] Para más detalle véase: Ádám ANDERLE, "A felszabadulás és a latin-amerikai emigráció" en: *Tiszatáj XXV*, No 4, Szeged 1971, 348-355.
[432] (1899-1992) Editor de las revistas comunistas *Új föld* -Tierra Nueva- y *100%*. En 1932 fue condenado a tres años de prisión. Después de cumplir su sentencia salió del país, llegando primero a Checoslovaquia, después a Francia, y finalmente a México.
[433] Julio Fábián, el jefe de la familia, era comerciante. Su fecha de llegada a México se desconoce, ya que el AGN no guarda tarjetas de entrada en su caso. En 1941 solicitó la nacionalidad mexicana.

organización sin embargo se ubicó en la casa de los Tamás (Insurgentes 210 y más tarde Sultepec 34).

Objetivos

Los objetivos de la asociación eran principalmente políticos. Primero que nada, despertar el interés de los húngaros en asuntos políticos,[434] inculcarles la responsabilidad que tienen de participar en la lucha contra el fascismo, movilizarlos, unirlos, agruparlos en movimientos libres y eventualmente crear una asociación universal basada en la unión de las fuerzas de la izquierda, bajo el liderazgo de Mihály Károlyi, presidente de la efímera república húngara entre el 31 de octubre de 1918 y el 19 de enero de 1919 y uno de los políticos emigrados más carismáticos entre las dos guerras.[435]

> La raíz común de nuestro exilio es la obstinada forma de vida en Hungría, semi feudal, que no quiere cambiar. Esta característica no ha dejado vivir al pueblo, ha perseguido a los representantes del pensamiento libre y ha convertido en chivo expiatorio a los de otra religión. Hoy, en estos tiempos duros y decisivos, esta reflexión tiene que abarcar a todos los húngaros que viven en el continente americano. Debe estar ante nuestros ojos, ahora que Mihály Károlyi nos convoca para unirnos con el fin de crear una Hungría que proporcione libertad y pan para todos por igual.[436]

El programa de Károlyi incluía -ya desde los años 1920- la necesidad de una transformación de la sociedad húngara

[434] Según el propio Tamás, los húngaros en México nunca se han manifestado políticamente. En: TAMÁS, 748

[435] Es interesante notar que Károlyi había estado en México en 1928 y se había reunido con miembros de la colonia húngara.

[436] *Hungría Libre I*, Ciudad de México 1942, 3

y el establecimiento de una confederación danubiana para asegurar el desarrollo de la región centro-europea, que según él perdió en su conjunto la primera guerra mundial, desde el punto de vista económico. Károlyi rechazó la solución militar, la restauración del Reinado de Hungría a través de la recuperación de los territorios antiguos, y desde un principio subrayó la importancia de mantener buenas relaciones con los pueblos vecinos, siendo ésta la clave para una integración pacífica de Europa Central.[437] Durante la segunda guerra mundial advirtió además la necesidad de una resistencia antifascista en Hungría, la participación activa de los húngaros en la liberación del país, la extirpación del fascismo y una unión de los húngaros en el exilio. De ahí nacieron los movimientos libres, entre ellos el de los húngaros en México.

El objetivo principal del *Movimiento Hungría Libre de México* fue secundar a Mihály Károlyi, quien a pesar de su avanzada edad -en 1945 cumplió 70 años- estaba dispuesto a volver a tomar parte activa en la vida política húngara.[438] Aparte, la asociación también tenía la meta de demostrar ante las autoridades mexicanas que los

---

[437] Mihályné KÁROLYI, *Együtt a száműzetésben*, Budapest, Európa 1978, 123-124.

[438] Mihály Károlyi regresó a Hungría en 1946 a invitación del gobierno húngaro. Entre 1946 y 1949 encabezó la representación húngara en París. Renunció por el pleito montado contra László Rajk que terminó con su ejecución. Károlyi volvió a quedar exiliado y murió en Vence, Francia en 1955. Posteriormente fue rehabilitado, gracias en gran parte a los esfuerzos de su esposa Katinka Andrássy. Sus restos mortales se trasladaron a Hungría, y fueron enterrados en el Panteón Nacional de Kerepesi en 1962.

húngaros en México no necesariamente apoyaban al gobierno de Horthy, y por lo tanto no tenían que considerarse *y tratarse* como enemigos.

Miembros y directiva

Al establecerse en 1941, el *Movimiento Hungría Libre de México* tenía unos 30 miembros. Al año el número de afiliados se había multiplicado y rebasaba los 100, un éxito que sin embargo no fue tanto el resultado de la simpatía hacia las causas de la organización, sino más bien -como el propio Aladár Tamás reconoce- se originó en el temor despertado por las internaciones en México.[439] Con el desarrollo de la guerra y las victorias de los Aliados, más y más húngaros se incorporaron en el movimiento. De hecho, un porcentaje cada año mayor (34, 38 y 45% sucesivamente) de los ingresos del movimiento fue por concepto de membresías, así que podemos asumir que hasta marzo de 1945, por lo menos, el número de los miembros iba creciendo.

A pesar de algunos cambios, la Mesa Directiva no se alteró sustancialmente durante el funcionamiento de la organización. Constaba de alrededor de 30 personas, que tenían en promedio unos 40 años, de las cuales una tercera parte eran mujeres. La proporción de los judíos

[439] TAMÁS, 766

húngaros fue muy significativa: alrededor del 70%. Se eligió como presidente a Guillermo Weinstock, empresario y fabricante de corbatas, y como vicepresidente a Eugenio Eibenschütz, ingeniero. Ambos de origen judío, miembros antiguos, prósperos y bien establecidos de la colonia húngara, que llegaron respectivamente en 1922 y 1930 a México. Aladár Tamás, padre intelectual del movimiento, se hizo secretario general.

Actividades

La asociación organizaba actividades caritativas con frecuencia, generalmente colectas, conectadas con eventos sociales: cenas, bailes, fiestas de disfraces, etc. Sus fondos provenían de la venta de boletos, así como de donativos de ropa y medicinas. La organización dividía estos ingresos entre las siguientes áreas: 1) Hungría 2) Unión Soviética 3) necesitados en México (por ejemplo los damnificados de un ciclón en Parral, Chih. y 4) los internados húngaros en los campamentos de Les Milles, Francia y Djelfa, Argelia.[440]

Entre los programas regulares del *Movimiento* habría que mencionar las conferencias, dictadas los miércoles de cada semana por alguno de los miembros, sobre temas políticos, ideológicos o culturales. Una vez al mes se

[440] Aproximadamente una docena de personas, de cuyo patrocinio se encargó la asociación.

contaba con un ponente invitado, ya fuera de la vida cultural mexicana, como el escritor José Mancisidor[441] y el lingüista Andrés Henestrosa[442] o de otras colonias extranjeras radicadas en México. También se organizaba una velada literaria mensual. Mientras estas reuniones estuvieron dirigidas hacia los húngaros en México, las transmisiones radiofónicas que la asociación logró tener los lunes en la Radio Nacional buscaron más bien la atención del público mexicano. Tras abrir con la marcha Rákóczy, en los 15 minutos siguientes se proporcionaba información sobre Hungría y noticias sobre la situación actual del país, y se conmemoraban tanto las fiestas húngaras como las mexicanas. La asociación lanzaba su propaganda antifascista con un doble objetivo: el directo, reflejo de su propia filosofía, y el de autoprotección, para evitar ser considerados como "enemigo". Los medios utilizados eran la radio, y también la prensa, ya que la organización tenía su propia revista y un boletín, ambos mensuales.

La revista Hungría Libre

Se publicó entre junio de 1942 y mayo de 1946, y fue con toda certeza la revista en lengua húngara que apareció

[441] (1895, Veracruz - 1956, Monterrey) Escritor e historiador. En 1914 luchó contra las fuerzas norteamericanas de ocupación en Veracruz. Fundador y presidente de la Liga de Escritores y Artistas Revolucionarios y de la Sociedad de Amigos de la Unión Soviética.

[442] Nació en 1906 en Ixhuatán, Oax. Hasta los 15 años no hablaba español, solamente lenguas indígenas. Lingüista, periodista, miembro de la Academia de México, diputado, y finalmente senador. Obra: diccionario zapoteco-español.

durante más tiempo en México.[443] Se fundó y editó con el objetivo principal de difundir la ideología antifascista entre los húngaros, básicamente los residentes en México y también, más ampliamente, en América Central y del Sur.

> ¿Qué hizo vivir a la revista *Hungría Libre*? ¿Qué hizo posible su publicación, cuando otras colonias húngaras con varias decenas o cientos de miles de miembros no son capaces de editar una revista húngara por un tiempo duradero? La respuesta es que las personas detrás de *Hungría Libre* sentíamos que en medio de la gran conflagración mundial, tenía su papel la palabra libre difundida desde México, y justamente en esos momentos era de suma importancia participar en lengua húngara con las armas del intelecto en la lucha que transcurría contra el fascismo en todos los lugares del mundo.[444]

En la revista aparecieron en su gran mayoría artículos literarios y políticos con un mensaje antifascista. Los autores no siempre eran miembros de la colonia húngara en México, ya que hubo contribuciones de húngaros radicados en otros países latinoamericanos.

> Si hojeamos la revista, tenemos que darnos cuenta de que hay países de donde no llegó ningún artículo en estos cuatro años. ¡Qué foro más interesante hubiera podido ser *Hungría Libre* de todo nuestro movimiento en Latinoamérica, con un solo comentarista en cada lugar, que escribiera regularmente sobre los problemas locales![445]

Existió sin embargo una columna de sabor local mexicano titulada *Mexikói mozaik* (Mosaico mexicano) en la que regularmente aparecieron textos describiendo la dura vida del indio en el campo; un tema mexicano y al mismo tiempo latinoamericano. De la colonia húngara en México se

---

[443] Editor: Aladár Tamás, editor gerente: Andrés Henestrosa. Oficinas: Insurgentes 210, más tarde Sultepec 34, D. F. -hogares de la familia Tamás-.
[444] *Hungría Libre V*, No 48, Ciudad de México 1946, 133
[445] *Ibidem* 135, comentarios de Aladár Tamás en la última edición de la revista.

escribió muy poco en *Hungría Libre*, tal vez porque querían ser más universales o bien porque los principales contribuidores de la revista consideraban la estancia en México como temporal, y por lo tanto la colonia como un fenómeno fugaz.

"La primera revista en lengua húngara, y más ampliamente el primer producto húngaro de prensa que vio luz en este país", escribe orgullosamente Aladár Tamás en sus memorias.[446] Sin embargo, ya sabemos que esto no fue cierto, porque veinte años antes de *Hungría Libre* ya se había publicado una revista húngara: *Mexicoi Magyar Újság*, publicación de la *Beneficencia Húngara de México*. A pesar de la distancia en tiempo, es poco probable que Tamás no se hubiera enterado.[447] De todas maneras, el hecho de que no aparezca en sus memorias hace vislumbrar un abismo muy profundo entre los miembros de la colonia con afiliaciones hacia la derecha o a la izquierda.

---

[446] TAMÁS, 775

[447] Las dos organizaciones tenían participantes en común, como József Kohn, el ingeniero Menyhért Mándoki y Árpád Szokoler (agente viajero, nacido en 1896, llegado a México en 1924, y que solicitó la nacionalidad mexicana en 1930). El más notorio es sin embargo József Molnár, (peletero, nacido en 1896 en Budapest, llegado a México en los años 1920 y que solicitó su naturalización en 1932). En 1925 firmó la solicitud para el establecimiento de un consulado honorario húngaro en México y el nombramiento de Cornelius Gertz, campaña organizada por la *Beneficencia Húngara de México* y casi veinte años más tarde, en 1944, se hizo miembro de la Mesa Directiva del *Movimiento Hungría Libre.*

La revista *Hungría Libre* terminó con el número 48, muy significativo en la historia húngara por la guerra de independencia de 1848.[448]

> No dejamos de publicar *Hungría Libre* porque los que eran sus motores se hubiesen desanimado o perdido la fe. No, todo lo contrario. La revista se cancela porque su editor y sus colegas pronto volverán a casa, a Hungría, para participar en la reconstrucción de su país, al que siempre permanecieron fieles durante su estancia mexicana.[449]

La suspensión de la publicación fue debida en gran medida al regreso a Hungría de Aladár Tamás,[450] su editor y padre intelectual.

Boletín de Información

Publicación adicional del *Movimiento Hungría Libre*, desde noviembre de 1943. Primero se editó en español y desde noviembre de 1945 en lengua húngara. Resumía las actividades mensuales de la asociación, listando los ponentes y títulos de las conferencias semanales, los temas de las transmisiones radiofónicas, los detalles de las colectas y actividades caritativas, el sumario de la revista *Hungría Libre* y aparte, noticias húngaras.

---

[448] El 15 de marzo, día en que empezó la guerra de independencia, fue la única fiesta nacional húngara que la asociación celebró, al parecer con mucho éxito ya que por ejemplo en 1945 recogieron para esa fecha casi dos veces más de lo que realmente necesitaban para la fiesta. En la revista apareció un resumen sobre las celebraciones de cada año.

[449] *Hungría Libre V*, Ciudad de México 1946, 134

[450] Aladár Tamás desde los principios consideró su estancia en México como algo temporal y necesario, y regresó a Hungría en 1946, al término de la guerra. No logró una posición política eminente, sin embargo sí desempeñó un papel en la vida político-cultural, como director de la editorial Szikra desde 1946 hasta 1955, y secretario general de la Asociación de Escritores Húngaros (Magyar Írószövetség) en 1955-56. En 1956 apoyó las fuerzas anti-revolucionarias y fue posiblemente su demasiada exposición ante el público lo que hizo que recibiera cargos fuera del país después, como representante de Hungría en la India, en Suiza y ante la UNESCO. Fue galardonado con el premio literario Attila József dos veces (1969 y 1977).

Hungría Libre Juvenil

Subdivisión de *Hungría Libre* formada en 1942, con el fin de fortalecer lazos y ofrecer eventos sociales y políticos para los miembros jóvenes de la asociación. Tenía unos 30-40 miembros, básicamente hijos de inmigrantes húngaros, es decir, personas de segunda generación. En su mayoría ya no hablaban húngaro, por lo que su sección en la revista *Hungría Libre* se publicaba en español por lo general.

La evaluación de *Hungría Libre* por sus contemporáneos varía mucho, dependiendo en gran medida de la postura política de la persona, ya que la organización no logró integrar a los húngaros con afiliaciones al centro o a la derecha ni tampoco al total de las personas inclinadas hacia la izquierda. En este último caso las divisiones y disputas resultaron ser aún más agudas, por las clásicas sospechas -generalmente subjetivas- de "enemigos internos", que disgregan las filas desde dentro y son así los más peligrosos y dañinos. El ejemplo en este caso particular es la animosidad entre Aladár Tamás y Lipót Katz, el primero representando una actitud más abierta al ser partidario de una colaboración amplia de las fuerzas de izquierda en los años de la guerra, mientras Katz fue

uno de los de línea dura, seguidor de la dirección estalinista.

Lipót Katz (1889-1980) fue miembro del partido comunista húngaro, colaboró en *Vörös újság -Diario Rojo-* y tomó parte activa en el golpe de estado y revolución bolchevique de 1919. Después de la caída, salió de Hungría, quedándose primero en varios países de Europa, para llegar finalmente a México en 1938. Continuó su actividad periodística en el exterior, publicando en varios periódicos mexicanos como *El Popular, La Guía, El Futuro* y *Libertad.* Trabajó como abogado y era miembro de la directiva de la *Acción Democrática Antifascista*. Recibió la nacionalidad mexicana como reconocimiento a sus trabajos en 1947. Compró una casa en San Angel Inn, que en su testamento donó al pueblo mexicano, para conmemorar al gran hombre de estado y presidente de México, Lázaro Cárdenas. Este hecho resultó ser la base de la *Fundación Katz*, organización que se creó con el objetivo de ampliar las relaciones bilaterales húngaro-mexicanas, apoyando originalmente proyectos comunes y viajes de intercambio e investigación. Lipót Katz murió en Budapest en 1980, habiendo regresado un año antes, a la edad de 90.

En sus memorias Katz se expresa de una manera despectiva y parcial del *Movimiento Hungría Libre*. No solamente pone en duda la importancia del movimiento creado por Aladár Tamás, sino también la honestidad de sus objetivos, usando comillas de ironía.

> [En México] se multiplicaron como hongos las organizaciones "libres" de algunos países europeos. Aquí sólo recordaré dos, demostrando su peso verdadero y sus programas equivocados. Han escogido como presidente de "Hungría Libre " a un fabricante de corbatas de religión judía.[451] En su fábrica se hacían corbatas de seda comprada en la Alemania hitleriana, incluso después de los *pogromos* de Berlín. Posteriormente, cuando se dio cuenta de que sus clientes estadounidenses podrían boicotearlo, junto con sus socios empezó a fustigar los crímenes nazis con ahínco.[452]

En cambio, Aladár Tamás escribe así:

> Un día tal vez alguien investigará que hicieron en estos años de tempestad, los húngaros exiliados en países extranjeros. Donde no podían tomar armas en sus manos, tenían que hacer frente a la guerra con altruismo, fe y sacrificios monetarios. [...] Si surgen comparaciones, [el *Movimiento Hungría Libre* de México] no tendrá que estar avergonzado.[453]

Movimiento para la Liberación de Hungría

Organización fundada el 3 de mayo de 1944, bajo el liderazgo del Dr. José Erdős,[454] ingeniero químico, como presidente, y del Dr. Gyula Vécsei,[455] médico cirujano, como vicepresidente, para unir y movilizar a los húngaros en México, tras la ocupación alemana de Hungría.

---

[451] Tanto Katz como Aladár Tamás eran judíos.
[452] *Ibidem* 269
[453] TAMÁS, 824
[454] Nació en Budapest en 1902. Ingresó a México en 1939. Aparece en el libro de viajes del periodista y corresponsal de la Radio Húngara, Pál IPPER, *Újvilági utazások,* (Viajes en el nuevo mundo) Budapest, Gondolat 1973, 182, quien pasó 3 semanas en México en 1966.
[455] Nació en Tüzsér en 1890, ingresó a México en 1929 por Tampico. En 1932 solicitó la nacionalidad mexicana.

> Con dolor y asombro tenemos que declarar que nuestro trabajo, aparte de los socios de *Hungría Libre* y algunos simpatizantes, no fue secundado por muchos miembros de la colonia húngara en México, por razones religiosas, étnicas o políticas. [...]casi quedó sin fruto todo esmero para unir a los húngaros que viven en México para realizar un trabajo común con el objetivo de aliviar las angustias de los que sufren en Hungría.[456]

En contraste con la queja recogida en esta cita, es de subrayarse que en sus primeros once meses de vida, el movimiento recogió unos 18,000 pesos, mientras *Hungría Libre* aplicó aproximadamente 13,000 pesos para actividades caritativas en tres años. Sin embargo este grupo no llegó a tener una base más amplia que *Hungría Libre*, al no haber logrado integrar a los húngaros que no participaban en dicha asociación por considerarla demasiado de izquierda. Así, no habiendo razón para mantener dos organizaciones independientes con la misma base de personas, el *Movimiento para la Liberación de Hungría* se integró a *Hungría Libre* el 23 de marzo de 1945 bajo el nombre de *Comité de Ayuda Húngara* (Magyar Segítő Bizottság).

[456] *Hungría Libre IV*, Ciudad de México 1945, 146

Emuna (Creencia)

Organización de los judíos húngaros, formada en 1942. Así recuerda su fundación Irene Fuchs de Mogyorós[457]:

> [Mi marido, José Mogyorós] varias veces fue presidente en la *Emuna* y fue [su] fundador. Ayudó a su tío, bueno a mi tío porque igual era tío suyo, el señor Barta,[458] que era muy emprendedor, a formar el grupo... La *Emuna*... El nombre es de un cuñado mío que se llamaba José Forgach.[459] Estaban planeando un nuevo club húngaro; pero *yiddish*, porque *Hungría Libre* era extremo izquierdista...[460]

La llegada de un número significativo de judíos húngaros desde finales de los treinta y el rechazo de los comunistas que participaban activamente en *Hungría Libre*, contribuyeron a la formación de *Emuna*, que fue la primera asociación judía entre las organizaciones religiosas húngaras. Es interesante notar que *Emuna* era similar a *Hungría Libre* en varios sentidos: fue antifascista, organizaba bazares y otros eventos benéficos y publicaba un boletín en húngaro.[461] Como organización *Emuna* sin embargo tuvo una vida mucho más larga, precisamente por sus bases religiosas.[462]

---

[457] Nació en 1908 en Abaújszántó, llegó a México en 1928 a invitación de su hermano Pablo Fuchs. Se casó con José Mogyorós en 1931.
[458] Emánuel Barta. Nació en Nagysurány. Llegó a México en 1938 procedente de Viena con la ayuda de Fanny Fuchs, madre de Irene Mogyorós.
[459] Agente comercial, nació en 1898 en Abaújszántó. Llegó a México en 1926 a bordo del vapor Cuba y solicitó la nacionalidad mexicana en 1932. En 1943 formó parte de la Mesa Directiva de *Hungría Libre* como inspector. Se casó con Helena Mogyorós.
[460] Archivo de Historia Oral, entrevista de Raquel Edelson con Irene Mogyorós
[461] *Enciclopedia Judaica Castellana*, 446
[462] Todavía en 1988 se menciona como una asociación existente, aunque con pocos miembros. En: MARTÍNEZ MONTIEL, 115.

La Postguerra

Los años de postguerra no afectaron mucho los números de húngaros residentes en México. Una parte de los inmigrantes salió hacia el recién formado Israel, otros -básicamente aquellos con fuertes afiliaciones de izquierda- regresaron a Europa. Al mismo tiempo llegaron nuevos inmigrantes: forzados por la situación político-económica en Hungría, o ex prisioneros de guerra (displaced persons) que en general ingresaron a México con la idea de reunirse con sus familiares. En lo general, las salidas fueron compensadas o inclusive sobrepasadas por los nuevos ingresos.

El cambio fue cualitativo. La euforia por la liberación de Hungría no duró mucho, igual que la unidad creada por ella en la comunidad húngara. De hecho, la terminación de la guerra no puso fin a los conflictos entre los inmigrantes húngaros, sino que los multiplicó. Se agravaron las divisiones políticas debido a la situación contemporánea en Hungría y el desarrollo de la guerra fría; aparecieron diferencias de opinión relativas a la cuestión de regresar a Hungría y el futuro de la antigua patria (liderazgo político, reformas, nexos con la Unión Soviética, etc.), y brotaron sospechas -qué hizo quien durante la guerra- y remordimientos -qué hubiera podido o

tenido que hacer-. La separación entre los judíos húngaros y los húngaros en general, claramente visible desde el final de los 1930, se agudizó más en la postguerra al revelarse los detalles de las atrocidades en Hungría y en particular el destino de los familiares que se quedaron allá. En suma, los húngaros residentes en México se pueden caracterizar por una falta completa de cohesión en la segunda mitad de los 1940.

La vida comunitaria, si podemos hablar de tal, fue poco activa, puesto que se afectó tanto por los continuos conflictos internos como por las salidas de los de izquierda, siendo ellos quienes desempeñaban los papeles activos en la vida de la colonia durante la guerra. *Hungría Libre* quedó disuelta en 1946, y con ella desaparecieron el programa de radio y la revista con el mismo nombre. Al parecer, no se formó ninguna asociación en su lugar, pero sí apareció una nueva revista bajo el título *Munka*.[463] Se trata de una publicación socio-cultural, editada por Leó Pór[464], con una fuerte afiliación hacia la izquierda, la cual posiblemente se creó como una continuación de la revista *Hungría Libre*, cerrada en mayo de 1946.[465] Sin embargo tuvo una vida efímera con toda

[463] Sus oficinas se ubicaban en Av. Emilio Castelar 182, D.F. El editor gerente fue Ernesto Julio Tessier.
[464] Escritor, nació en Budapest en 1890. Llegó a México a principios de los años 1940.
[465] El volumen de enero de 1947 de *Munka* traía artículos de los inmigrantes centro-europeos, Leó Pór, Egon Erwin Kisch, Károly Jobbágy y József Erdős, varios de ellos húngaros, y también de personajes mexicanos, aunque sus nombres aparecen hungarizados, como por ejemplo Mancisidor József. La

certeza por falta tanto de apoyo institucional como de público lector y, a juzgar por el único volumen que se preserva, carecía de espíritu comercial en el sentido de que no traía anuncios, por lo tanto no podía contar con este tipo de ingreso. Otra publicación existente en la época fue el boletín de *Emuna*. Desafortunadamente no hay volúmenes disponibles, lo cual hace pensar que se editó en tirajes reducidos y posiblemente por un tiempo ya no muy largo, si bien *Emuna*, la asociación que lo publicaba, fue incuestionablemente la de más larga vida entre las organizaciones de los húngaros residentes en México. De hecho fue la única que realmente sobrevivió la guerra; en 1950 contaba con 178 miembros. Especialmente después de la guerra, le caracterizaron las actividades culturales y sociales. Los miembros se reunían para conferencias y mesas redondas, así como para jugar bridge. Para eso la organización tenía una casa establecida en Puebla 212, en la colonia Roma,[466] la cual funcionó hasta hace unos años.[467] *Emuna* finalmente se ha disuelto porque "se murieron nuestros socios. Éramos como 150 personas,

---

mayoría -si no todos- tenían nexos con el *Movimiento Hungría Libre*, habiendo participado en los eventos organizados por la asociación, e inclusive contribuído con artículos para su revista.

[466] Carta de Erika Mogyorós a la autora, 21 de enero de 2004

[467] Entrevista de la autora con Eduardo Luis Feher, 3 de marzo de 2003. [Eduardo Luis Feher es hijo de los inmigrantes Carlota Trenchiner de Fehér y Ferenc Fehér Sthäler, nacido en Cacalilao, Veracruz. Es licenciado en derecho, escritor, poeta y profesor universitario.]

nuestros hijos se entremezclaron en el *yishou*[468], cuando se formó el deportivo."[469]

Desintegración

El proceso de desintegración que empezó ya desde las décadas de los treinta y los cuarenta, terminó en la segunda mitad del siglo veinte con la absorción de los húngaros por comunidades más grandes, como la judía o la mexicana. Se formaron nuevos lazos familiares y amistosos ya fuera de la colonia húngara, se vencieron las dificultades de adaptación, las familias se mudaron hacia la periferia de la ciudad, perdiendo el contacto diario y germinaron así las semillas de una nueva identidad.

> -¿Se cambiaban de nombre muchos de ellos también?
> - Ha hecho mucho la formación de Israel en su modo de pensar y, cosa curiosa, los hijos y nietos de muchos de estos *meshimed* regresaron al judaísmo...[470]

Varios inmigrantes solicitaron la nacionalidad mexicana.[471] De los 750 inmigrantes que tienen tarjeta de entrada en el RNE, 83 expresaron su deseo de ser mexicanos entre los años de su llegada y 1950, es decir el 11%, una proporción que posiblemente sea similar en el caso de las personas de nacionalidad rumana, checoslovaca

---

[468] Comunidad judía.
[469] Archivo de Historia Oral, entrevista de Raquel Edelson con Irene Mogyorós
[470] Archivo de Historia Oral, entrevista de Raquel Edelson con Irene Mogyorós
[471] AGN guarda 172 solicitudes de nacionalización de ciudadanos húngaros, fechadas entre 1925 y 1950.

etc. Como un reflejo de la alta tasa de entradas alrededor de 1925 y de los sentimientos xenófobos provocados por la gran crisis mundial, el mayor número de solicitudes se presentó a principios de los 1930.[472] *(Gráfica 18)* Aparte de las tendencias asimilatorias, los factores de desunión, existentes desde el principio, también contribuyeron como fuerzas centrífugas. Entre ellos se pueden mencionar la heterogeneidad de las razones migratorias; las diferencias de interés entre los de la primera, segunda y tercera generaciones de inmigrantes; las discordias políticas entre gente de izquierda y de derecha e inclusive aún dentro de los propios izquierdistas, y las salidas definitivas, ya fuera hacia los Estados Unidos, hacia Israel o de regreso a Hungría. Estas salidas, junto con la falta de nuevas llegadas y los fallecimientos, causaron una disminución en los números de los inmigrados de origen húngaro en la segunda mitad del siglo veinte. Dicha reducción, aunada a los factores de asimilación, condujo a la integración de dichas personas en otras comunidades.

[472] El promedio entre las fechas de ingreso y las solicitudes de nacionalidad fue de 5 años.

> La comunidad húngara es muy pequeña. El Dr. Roberto Wallentin por ejemplo es un famoso oftalmólogo; una familia de industriales, Mogyorós; una familia de apellido Stark; un médico, el Dr. Enrique Stern que es un gran cirujano, un gran urólogo; la familia Barta, la familia Fuchs etc. Hemos tenido todos contacto pero se ha reducido mucho el grupo porque dentro de la comunidad judía el grupo más pequeño de todos era ... eran dos: el alemán y el húngaro. Eran realmente unas cuantas familias pero todos nos conocíamos. Han ido desapareciendo con el tiempo.[473]

> Yo en realidad, hablo más bien de la sociedad, de la gente húngara... se incluyó mucho. La sociedad húngara no se separó, sino que se reunió en la sociedad judía de México. Entonces uno es de Hungría, otro es de otro pueblo de Europa. Ya se sienten más mexicanos que ya ni húngaros, ni polacos, ni rusos. Ya no existen. Los que existen ya viven muchos años en México. [...] quizá la segunda o la tercera generación ya empieza a buscar otros rumbos.[474]

Efectivamente, en su gran mayoría, los inmigrantes de la segunda y tercera generaciones ya se identifican mucho más como mexicanos. Sin embargo hay un interés, especialmente por parte de miembros de la tercera, hacia sus raíces "lejanas y exóticas".

Ahora bien, la desintegración de la colonia húngara en México bajo ningún concepto se debe juzgar como un fenómeno negativo. Es parte de un proceso y, como tal, no debe considerarse como una pérdida.

> [Es parte natural de la adaptación y] fue sano, abrió la comunidad y liberó a sus integrantes de las ataduras y los prejuicios que una comunidad cerrada suele imponer. Eso fomentó el desarrollo de los talentos y las actividades de las personas quienes los trasmitirán a las generaciones venideras. Es un proceso fructífero que beneficia a ambas partes, tanto al país huésped convertido en patria, como al inmigrante o exiliado que llegó para quedarse.[475]

---

[473] Entrevista de la autora con Eduardo Luis Feher, 3 de marzo de 2003
[474] Entrevista de la autora con Magda Weissberger, 28 de febrero de 2003
[475] Palabras de Renata von Hanffstengel sobre la comunidad alemana, que se podrían referir igualmente a los húngaros en México. En: Renata von HANFFSTENGEL, "La comunidad alemana en México a partir de la Segunda Guerra Mundial hasta la fecha" en: *Babel*, No 10, Ciudad de México 1999, 47.

La integración de los húngaros en México fue la última fase del proceso migratorio, y es a través de ella que dicho fenómeno se puede considerar concluido para el período.

9. Conclusiones

Las condiciones políticas, económicas y religiosas -y naturalmente la combinación de ellas- fueron las que más influyeron en la salida de las personas provenientes de Hungría aunque sin determinar su eventual destino migratorio. La política migratoria del país receptor -al ser liberal en gran parte de la época-, la existencia de nexos interestatales húngaro-mexicanos entre 1901 y 1941 y el desarrollo de los transportes fueron factores que actuaron como facilitadores en cuanto a la migración hacia México, mientras los largos trámites y la imagen de México en Hungría funcionaron como retardatorios. Dicha imagen resultó ser bastante negativa en la época, ya que amalgamaba una mezcla de violencia, impredecibilidad y exotismo. Sin embargo su efecto posiblemente no fue muy grave, ya que muchos emigrantes salieron con la idea de otros destinos y se vieron obligados a cambiar sus planes ya en el camino. Además, no hay que olvidar que en el caso de muchos otros, México primero parecía nada más una estancia temporal, necesaria antes de su llegada a los

Estados Unidos, así que estaban dispuestos a soportar algunas inconveniencias.

Si comparamos la emigración proveniente de Hungría hacia los Estados Unidos y hacia México, podemos darnos cuenta que se trata de dos movimientos humanos con características distintas, a pesar de que los dos fenómenos están interrelacionados por las restricciones inmigratorias estadounidenses, que varias personas intentaron eludir llegando primero a México. La emigración de los "húngaros" a los Estados Unidos fue cronológicamente anterior y sus años culminantes se remontan al principio del siglo veinte (1905-7). Fue un éxodo masivo, compuesto básicamente de campesinos, mayoritariamente miembros de las minorías étnicas del Reinado de Hungría, es decir, no húngaros, empujados por la miseria. En contraste, la emigración hacia México fue posterior, sus comienzos se ubican no más allá de los años 1920. Este grupo, además, estuvo constituido principalmente por húngaros: los afectados por las nuevas fronteras tras la Primera Guerra Mundial, y los que salieron por razones económicas, políticas y/o religiosas. La emigración hacia México numéricamente nunca fue significativa, ni en su totalidad entre las cinco décadas estudiadas llegó a aproximar los números anuales de la que se dirigió a los Estados Unidos. La

importancia de la emigración a México radica en las características de la gente que la formaba: profesionistas y comerciantes, gente básicamente urbana, muchos de ellos provenientes de Budapest. Todo lo cual causó que los húngaros tuviesen más impacto en México que lo que su número podría implicar.

Al comparar la fluctuación de la inmigración húngara hacia México con la extranjera en general, se nota que guardan mucha similitud. Ello implica que dicho movimiento no fue tan afectado por el país receptor sino más bien por factores externos -internacionales- incluyendo las crisis económicas y las restricciones inmigratorias en otros países, así como la propagación del antisemitismo y las ideologías totalitarias.

Entre 1901 y 1950 llegaron a México unas 3,000 personas con orígenes húngaros. Desde los años veinte podemos hablar de una colonia húngara formada en la Ciudad de México, cuyo tamaño iba fluctuando por las llegadas y salidas, así como por los nacimientos y defunciones, y que posiblemente llegó a contar con unas 3,000-3,200 personas. Las diferencias dentro de la colonia -causadas entre otras cosas por los distintos motivos que tuvieron sus miembros para emigrar así como por las diferencias de interés- resultaron en un agrupamiento cada vez más

heterogéneo de los húngaros en México que se formó al principio (1920s) y después en tiempos difíciles, como la gran crisis financiera y la Segunda Guerra Mundial. Por lo demás tendía a entremezclarse con otros grupos más grandes y en la segunda mitad del siglo veinte básicamente se diluyó en la comunidad judía y / o en la sociedad mexicana.

Este trabajo es el resultado de varios años de investigación que se hizo con el fin de llenar el hueco que existía, tanto en el propio México como en Hungría, de estudios amplios y sistemáticos sobre húngaros en México. Todavía viven varios húngaros en México: básicamente descendientes de los que llegaron: inmigrantes de segunda y tercera generación. Sin embargo ya difícilmente podríamos hablar de una colonia húngara en el D.F. en el sentido clásico, puesto que faltan los lazos sociales y culturales, es decir, la cohesión. Esto por un lado posibilita el estudio *histórico* de la colonia húngara y especialmente el de su formación, pero también lo hace más difícil, por lo disperso de la información. La autora quisiera aprovechar estas últimas líneas para volver a agradecerles a todas las personas que ayudaron en su trabajo e invitar al mismo tiempo futuras contribuciones, tanto de otros investigadores como de los

propios húngaro-mexicanos, para recuperar más y más fragmentos del colorido mosaico del pasado.

10. BIBLIOGRAFÍA

10.1. Fuentes Primarias Inéditas

Archivo de la comarca de Borsod-Abaúj-Zemplén, Miskolc

Documentos de la ciudad de Miskolc 17542/ 1928

Archivo de Historia Oral, Ciudad de México

Entrevista de Alicia Gojman de Backal con Carlota Fehér
Entrevista de Raquel Edelson con Irene Mogyorós
Entrevista de Anita Viskin con Isidoro Gancz R.

Archivo General de la Nación, Ciudad de México

RNE: tarjetas de identificación: cajas de Austria, Hungría, Checoslovaquia, Rumania y Yugoslavia

Fondo SCOP: 522/ 38, 43, 53, 74, 92, 110, 129, 130, 138, 152, 177, 178, 194, 203, 250, 251, 261, 280, 291, 297, 318, 320 (materiales referentes al Teatro Nacional)

Fondo SGOB: Dirección General de Gobierno, serie extranjeros - naturalizaciones

Obregón-Calles: 104-H-31 cartas credenciales de László Széchényi; 104-CH-1 razas no gratas; 2.360(29)41 C10 exp.40 estatuto del Club Húngaro Cultural, México D.F.

Cárdenas: 546.6/24, 1938-40 inmigración extranjera

Acervo Histórico Diplomático de la Secretaría de Relaciones Exteriores, Ciudad de México

expedientes sobre personas:
Bánó, Eugenio - 27-9-105, 36-3-1, 38-11-117
Bánó, José - 6-7-258, 16-13-204, 17-20-39
Bogdán, Rodolfo – 6-7-191
Covarrubias, Miguel - 27-18-210
Crespo y Martínez, Gilberto - 1-19-11
Eckhardt, Carlos - 2-17-32, 42-6-39
Fenyvesi, Vince - IV-406-80
Gertz, Cornelius - 9-18-45, 16-15-245, 24-15-56
Ghika, George - 24-15-59
Giskra, Charles de - 42-27-75
Hadik de Futak, Max - 16-25-17, 42-27-74
Hartman, Alexander - IV-140-6

Heynen, Carl - 42-6-128
Horvat, Cornelio - IV-406-58
Horvath, Elena - IV-139-14
Horvath, Jorge - IV-144-79
Horvat, Margarita y Szekeres, Rosa - IV-144-66
Horvath, Piroska - IV-406-65
Horvat, Zoltan - IV-144-62
Katona, Victor - IV-435-34
Korte, Enrique - 42-6-6
Kovach Dezsery, Erich y Ladislao - III-2477-10
Kovary, Tivadar - IV-144-59
Muller, Victor - 42-6-28, 42-18-106
Neugebauer, Francois - 42-6-5
Palugyay, J. - 4-30-16
Pelényi, John - 24-15-51
Reichmann, Juan - 42-6-1
Riedl, Franz von - 1-19-3
Schloesser, Arturo - IV-429-7
Schmidt, Francisco - 16-25-17
Schwarz, Emilio - 35-9-1
Smerdou, José - 14-20-5
Sitzenstadter, José – 5-11-69
Solymási, Oscar – 5-11-60
Somjén, Geza – 3-7-18
Somjén, János – 5-3-18
Széchényi, Ladislas - 41-17-48
Székely, Edmond - III-336-29
Székely, Emeric - IV-144-73
Székely, Ernesto - 25-18-85
Székely, Pablo - IV-138-69
Szigeti, Arturo - IV-144-72
Szigeti, Rosa - IV-406-62
Teresa y Miranda, José de - 5-13-33
Urcelay, Luis - 18-24-154, 42-6-7
Warhold, Mihály - IV-144-71
Zenil, Jesús - L-E-1347-8

tarjetas de identificación

IV-381-15, IV-390-26, IV-641-35, IV-640-2, IV-640-3, IV-716-22

otros expedientes

3-18-55, 7-13-13, 11-4-90, 11-7-137, 16-23-32, 16-27-76, 17-6-323, 17-19-69, 24-15-50, 26-7-191, 27-3-101, 27-3-115, 30-28-142, 31-28-142, 35-7-18, 37-12-148, 42-2-45, III-284-14, III-380-12, III-2406-22, IV-135-2, IV-135-50, IV-380-12, IV-394-41, IV-395-9, IV-395-27, IV-395-45, IV-514-64, XI-163-1

Archivo Nacional Húngaro, Budapest

Documentos relacionados con las representaciones húngaras en México: K63 162cs, K63 163cs, K106 53cs 18t, K106 72cs 33t, K106 73cs, K106 74cs 33t, K106 97cs 59t

Chinoin: Z547 2cs 8t, Z547 8cs 80t, Z548 21cs 118-22t, Z549 1cs 1t, Z549 11cs 71-72t, Z549 118cs 1733-35t

Richter: Z543 4cs 105-107t

Instituto de Investigaciones Interculturales Germano-Mexicanas A.C., Ciudad de México

Entrevista de Ingrid Decker con Martha Winkler-Schwartz
Escrito de Gerda Preux sobre Oscar Braun

Museo de Artes Aplicadas, Budapest

IVÁNFFYNÉ BALOGH, Sára: *A mexicói Palacio de Bellas Artes /egykori Teatro Nacional/ magyar vonatkozású építészeti körülményeiről*. 1-7. Manuscrito. KLT 602/1-7.

Colección Pál Horti: MLT 250/1 – 266/2

Colección Géza Maróti: IM 61.265.1

Museo Kiscelli, Budapest

Colección Géza Maróti: 66.1 – 66.48

Museo de Arquitectura, Budapest
Museo de Transporte, Budapest
Museo Tuvie Maizel, Ciudad de México

10.2. Fuentes primarias publicadas

Se revisaron las siguientes

revistas semanales:

A Szív, 1926-1930
A Szív (szatmárnémeti), 1929
El Mundo Ilustrado, 1906-1909
Külügy – Hadügy, 1914
Tolnai Világlapja, 1901-1940
Vasárnapi Újság, 1901-1921

diarios:

8 Órai Újság, julio-agosto de 1926
Az Est, julio-agosto de 1926
Pesti Hírlap, julio-agosto de 1926
Új Nemzedék, julio-agosto de 1926

Otras fuentes:

1902:X. tc: Kereskedelmi viszonyainknak Mexikóval való ideiglenes rendezéséről, en: Dr. MÁRKUS, Dezső (ed.): *Magyar Törvénytár 1902*, Budapest, Franklin 1903, 2932.

ABA, Sándor: *Hova és hogyan lehet kivándoroloni?* Budapest, Klein S. Nyomda 1939, 40.

ANNOW, John*: Mexicoi kalandor,* Kispest, Kováts Béla Könyvkiadó 1941, 64.

ARAUJO - VELILLA – GARAU (eds.): *Prontuario del Extranjero en México: cómo adquirir la nacionalidad mexicana; recopilación de las leyes vigentes sobre nacionalidad y naturalización, pasaportes y migración, con anotaciones prácticas y comentarios jurídicos sobre las mismas,* México, Editora Nacional 1950, 226.

BALÁZS, József: *Mexikó csillaga,* Budapest, Általános nyomda 1936, 93.

BANGHA, Béla: *Guadalupe. Mexikói regény,* Budapest, Pallas Rt. 1929, 394.

BÁNÓ, Jenő: *A mexikói kávé,* en: Magyar Külkereskedelem I, No 8, Budapest 1910, 6.

BÁNÓ, Jenő: *Bolyongásaim Amerikában. Útleírások a trópusok vidékéről, a mexicói köztársaság tüzetes ismertetésével,* Budapest, Athenaeum 1906, 340.

BÁNÓ, Jenő: *Mexico és utazásom a trópusokon,* Budapest, Kosmos 1896, 205.

BÁNÓ, Jenő: *Úti képek Amerikából,* Budapest, Nagel 1890, 216.

BÁNÓ, José: *Instrucciones para el cultivo de la vid: plantación, injerto y poda, México, Secretaría de Fomento* 1929, 26.

BÁNÓ, José: *Instrucciones para el cultivo de la vid: zonas vitícolas del país, ligeras indicaciones sobre el cultivo intensivo de la vid, variedades americanas de esta planta, México, Secretaría de Fomento* 1911, 37.

BÁNÓ, José: *Instrucciones para la elaboración de vinos de uva, México, Secretaría de Fomento* 1912, 48.

BOYD, E.: *A mexikói sátán,* Budapest, Stádium nyomda 1941, 48.

BRÓDY-MARÓTI, Dóra: *Apámról, Maróti Gézáról,* en: Magyar Építőművészet LXXVIII, No 45, Budapest 1987, 49-53.

BRUCKER, Jenő: *Palugyay József emlékezete,* en: Borászati Lapok XLVII, No 21, Budapest 1915, 12.

(A) budapesti mexikói főkonzul, en: Budapesti Hírlap XXIV, No 14, Budapest 1904, 1.

DRAGON, Antonio: *Tűzvonalban. P. Pro S. J. élete,* Budapest, Manréza 1936, 128.

ECHÁNOVE TRUJILLO, Carlos: *Manual del Extranjero*, México, Antigua Librería Robredo 1949, 206.

FASTLICHT RIPSTEIN, Jorge: *Reflexiones*, México, edición privada 2000, 128.

FRÁTER, Aladár: *Egy agyonrágalmazott ország*, en: Vasárnapi Újság LVIII, No 13, Budapest 1911, 246-248.

GÖMÖRI, Berta: *A mexikói hősök. Gyermekdráma öt felvonásban,* Rákospalota, Szalézi művek 1931, 39.

GY. SZABÓ, Béla: *Mexikói tél,* Kolozsvár-Napoca, Dacia 1974, 67+40.

HANAUER, István: *Az egyház kultúrmunkája Mexikóban*, en: Katholikus Szemle XLI, Budapest 1927, 577-581.

HOMÉR, Imre: *A kivándorlásra vonatkozó törvényes jogszabályok kézikönyve,* Budapest, Várnay ny. 1910, 407.

Horti Pál hagyatéka, en: Magyar Iparművészet XI, Budapest 1908, 298.

IPPER, Pál: *Újvilági utazások,* Budapest, Gondolat 1973, 214.

ISTVÁNFFY, Gyula: *El modo de proceder contra la peronospora, enfermedad de la vid*, México, Secretaría de Fomento 1910, 8.

KÁROLYI, MIHÁLYNÉ: *Együtt a száműzetésben*, Budapest, Európa 1978, 469.

KATONA, László: *Mexikói országúton,* Budapest, Palladis 1942, 352.

KELEMEN, Pál: Istenek csatatere, Budapest, Franklin 1939, 127.

KERESZTESY, Sándor: *Útlevél, vízum és kivándorlási ügyekben tanácsadó*, Miskolc, A magyar jövő nyomdaüzem és lapkiadóvállalat Rt. 1927, 34.

Kivándorlás, en: Dr. LADIK, Gusztáv (ed.): *Az utolsó évtized közigazgatási jogszabályai*, Budapest, Grill Károly könyvkiadóvállalata 1931, 503-506.

Közgazdaság. Magyarország és Mexikó, en: Budapesti Hírlap XXIV, No 15, Budapest 1904, 11-12.

KRÁL, Miklós: *Tengerhajózási összeköttetésünk Mexikóval,* en: Magyar Külkereskedelem II, No 35, Budapest 1911, 4.

Külkereskedelmi Statisztikai Évkönyvek (1950-1975), Budapest, KSH 1951-76.

LELESZY, Béla: *A mexikói esküvő*, Budapest, Literária 1940, 31.

LUKÁTS, Elemér: *Kivándorlók tájékoztatója az 1939. évi IV.tc 22§ alapján. Útlevél. Vízum. Beutazási engedély. Amit a kivándorlás lehetőségeiről és fontos körülményeiről a kivándorolni szándékozónak tudnia kell*, Budapest, Uránia 1939, 34.

LYKA, Károly: *Maróti Géza,* en: Magyar Iparművészet XXIII, Budapest 1920, 61-69.

MACDONALD, Colt*: A mexikói aranytallér,* Budapest, Palladis 1941, 160.

Magyar művész Mexicóban, en: Pécsi Napló XVI, No 284, Pécs 1907, 4.

Magyar Statisztikai Évkönyvek, Budapest, KSH 1901-1951.

Magyarország tiszti cím és névtára, Budapest, KSH 1901-1942.

MAJAKOVSKY, V.: *Felfedezem Amerikát*, Budapest, Új Magyar Könyvkiadó 1949, 165.

Maróti Géza emlékiratai, en: Lapis Angularis IV, Budapest, Magyar Építészeti Múzeum 2002, 255.

Maróti Géza Mexikóban, en: Magyar Iparművészet XI, Budapest 1908, 44, 49.

Maróti Géza sikere, en: Magyar Iparművészet XI, Budapest 1908, 70.

Mexikó, en: Nemzeti Újság IX, No 144, Budapest 1927, 1.

Mexikó magyarországi főkonzula, en: Budapesti Hírlap XXIV, No 12, Budapest 1904, 2.

Mexikó római és budapesti követe nyilatkozik a vallási küzdelmekről, a bolsevizmusról és a Népszövetségről, en: Pesti Napló LXXVIII, No 144, Budapest 1927, 9.

Mexikóban nincs vallásüldözés, csak az egyház és állam szétválasztását hajtják végre. Beszélgetés a budapesti főkonzullal a "zsidó" elnökről és Mexikó helyzetéről, en: Az Est XVII, No 170, Budapest 1926, 7.

(A) mexikói opera-színház, (sic) en: Pécsi Napló XVI, No 270, Pécs 1907, 6.

Mexikói történet (autor desconocido), en: Új Élet Regénytár VI, No 1, Budapest 1941, 32.

(El Sr.) Ministro de Austria-Hungría, en: El mundo ilustrado VIII, No 10, México 1901, 7.

MOCSÁRY BÉLÁNÉ FÁY, Mária: *Mexikói utazásom, úti jegyzetek,* Budapest, Pesti Könyvnyomda Részvénytársaság 1905, 37.

P. Pro Mihály S. J. és három társa. Mexikói vértanúk (autor desconocido), Budapest, Korda Rt. 1928, 51.

PASSUTH, László: *Esőisten siratja Mexikót,* Budapest, Athenaeum 1939, 505.

PASSUTH, László: *Találkoztam Esőistennel,* Budapest, Szépirodalmi Könyvkiadó 1972, 369.

Pécsi kerámiatermékek Mexicóban, en: Pécsi Napló XVII, No 51, Pécs 1908, 5-6.

*(A) pécsi Zsolnay munkák Mexicóban, e*n: Pécsi Napló XIX, No 116, Pécs 1910, 3.

RÁCZ, László: *Porszem a viharban,* Nueva York, Amerikai Magyar Szó 1965, 193.

RÁCZ, László: Viharok sodrában, Budapest, Kossuth 1982, 284.

REISZ, Elemér: *Mi is folyik Mexikóban*, en: Katholikus Szemle XLII, Budapest 1928, 389-415.

ROMERO, José María: *Comisión de inmigración*, México, Imp. de A. Carranza 1911, 128.

RÓTH, Miksa: *Egy üvegfestőművész az üvegfestészetről,* Budapest, edición del autor 1942, 89.

Schmidt Gyula, en: Művészet XIV, Budapest 1915, 285.

SCHMIDT, Gyula: *Horti utolsó útjáról,* en: Magyar Iparművészet X, Budapest 1907, 173-176.

SÖMJÉN, János: *Lírai barangolások. Versek, aforizmák, műfordítások magyarul, angolul és más nyelveken,* Toronto, Hungarian Studies Association of Canada 1996, 126.

SÖMJÉN, János: *The Fortieth Birthday Letter,* en: ZALÁN, Magda: Stubborn People, Toronto, Canadian Stage and Arts Publications Ltd. 1985, 96-105.

SULKOWSKY, Zoltán: *Északról Délamerikába,* en: A Kerék VII, No 1-3, Budapest 1934, 21-25.

SULKOWSKY, Zoltán - BARTHA, Gyula: *Motorbiciklivel az öt világrészen keresztül. Magyar sportemberek nagy túraútja 1928-1934,* Buenos Aires, Szabad Szó 1934, 64.

SULKOWSKY, Zoltán - BARTHA, Gyula: *Motorral a föld körül. Nyolcesztendős utazásunk az öt világrészen keresztül,* Budapest, Pátria 1937, 32.

SULKOWSKY, Zoltán - BARTHA, Gyula: *Öt világrészen keresztül. Az első befejezett földkörüli motorkerékpáros utazás,* Budapest, Pátria 1936, 32.

SULKOWSKY, Zoltán: *Motorral a Föld körül. 170.000 km az öt világrész 68 országán keresztül,* Budapest, edición de los autores 1937, 319.

TAMÁS, Aladár: *Akkoriban szüntelen fújt a szél*, Budapest, Szépirodalmi Kiadó 1976, tomo II, 689-863.

TÉLLEZ GIRÓN, Rafael: *Estudio de adaptación correspondiente al proyecto del doctor Francisco Valenzuela sobre la Inmigración y Colonización en México,* México, Victoria 1918, 46.

TERÉNYI, Imre: *Olimpia az aztékok földjén*, Budapest, Sport 1967, 126.

THOMPSON, E.: *A mexikói sátán,* Budapest, Stádium ny. 1938, 96.

TONELLI, Sándor: *Ultonia. Egy kivándorló hajó története*, Budapest, Kir. Magyar Egyetemi Nyomda 1929, 201.

Útlevélügy, en: Dr. LADIK, Gusztáv (ed): *Az utolsó évtized közigazgatási jogszabályai,* Budapest, Grill Károly könyvkiadóvállalata 1931, 506-519.

VAY, Péter (gróf): *A mexikói forradalom színhelyéről*, en: Vasárnapi Újság LIX, No 9, Budapest 1912, 168-169.

VITRAY, Tamás: *Mexikói mozaik,* Budapest, Táncsics 1969, 205.

WARDER, L.: *A mexicoi szörnyeteg,* Budapest, Központi Könyvkiadó 1940, 64.

WEIN, Susana: *La abuela me encargó a sus muertos,* México, Conaculta-INBA-Lectorum 2001, 222.

ZSÁMÁR, Jenő: *A mexikói vérfürdő. Viva Cristo Rey!* Budapest, A Szív 1928, 84.

10.3. Fuentes secundarias

ABELLEYRA, Angélica: *Kati Horna: lo insólito de lo cotidiano,* en: La Jornada Semanal, 3 de octubre de 1999, en: http://www.jornada.unam.mx/1999/oct99/991004/sem-angelica.html

ÁLVAREZ, José Rogelio (ed.): *Enciclopedia de México*, México, Compañía Editora de Enciclopedias de México, S. A. 1987, tomo XII, 7066.

ANDERLE, Ádám: *A felszabadulás és a latin-amerikai emigráció*, en: Tiszatáj XXV, No 4, Szeged 1971, 348-355.

ANDERLE, Ádám: *Latin-Amerika története,* Budapest, Pannonica 1998, 182.

ANDERLE, Ádám: *Nemzettudat és kontinentalizmus Latin-Amerikában a XIX. és a XX. században,* Budapest, Kossuth 1989, 273.

ANDERLE, Ádám - KOZÁRI, Monika: *A Monarchia utolsó követe. Kánya Kálmán Mexikóban, 1914-1919,* Szeged 1990, 120.

BABANI, Isaac (ed.): *Enciclopedia Judaica Castellana,* México, Editorial Enciclopedia Judaica Castellana 1949-50, tomo V, 529-549, tomo VII, 435-466.

Babel. Ciudad de México, México, Instituto de Cultura de la Ciudad de México 1999, 12 vols.

BAKONYI, Péter: *Vulkán alatt. Magyar gyökerek Mexikóban*, en: Új Művészet XII, No 10, Budapest 2001, 31-34.

BALÁZS, Péter: *Magyar utazók lexikona,* Budapest, Panoráma 1993, 34-35, 37-38, 198, 274-75, 351-54.

Bánó, en: BÁNÓ, Attila: Régi magyar családok. Mai sorsok, Budapest, Gemini 1996, 29-34.

BONFIL BATALLA, Guillermo (ed.): *Simbiosis de culturas. Los inmigrantes y su cultura en México,* México, FCE-CONACULTA 1993, 572.

BRULL, Pedro: *De Jesusita en Chihuahua a Budapest. Presencia húngara en México*, en: Revista de Revistas, sin fecha, 24-26.

CARREÑO, Gloria y ZACK DE ZUKERMAN, Celia: *El convenio ilusorio. Refugiados polacos de guerra en México (1943-47)*, México, [s.n.] 1998, 340.

CARREÑO, Gloria: *Pasaporte a la esperanza,* en: GOJMAN DE BACKAL, Alicia (ed.): Generaciones judías en México. La Kehilá Ashkenazí, 1922-1992, Tomo II, México, La Comunidad Ashkenazí de México 1993, 178.

CIUK, Perla (ed.): *Diccionario de directores del cine mexicano*, México, Conaculta y Cineteca Nacional 2000, 57, 315, 389, 564.

COHEN, Gerald: *Mexico's Pill Pioneer*, en: Perspectives in Health Magazine VII, No 1, EUA 2002, 1-6, en: http://www.paho.org/English/DPI/Number13_article4_3.htm

CSORDÁS, Lajos: *Róth Miksa: méltóságos úr és Maxi bácsi*, en: Népszabadság LVIII, No 15, Budapest 2000, 28.

EDER, Rita: *Gunther Gerzso. El esplendor de la muralla,* México, Conaculta 1994, 187.

FAJARDO CÁRDENAS, Enrique: *José Pedro Brull Nagy,* en: http://www.mexicovolitivo.com/2003/Febrero/semblanzas.htm

FEKETE, Pál: *Orth és társai...*, Budapest, Sport 1963, 161.

FINKELMAN DE SOMMER, Maty: *Instruye a tus hijos*, en: GOJMAN DE BACKAL, Alicia (ed.): Generaciones judías en México. La Kehilá Ashkenazí, 1922-1992, Tomo V, México, La Comunidad Ashkenazí de México 1993, 229.

GLEIZER SALZMAN, Daniela: *México frente a la inmigración de refugiados judíos, 1934-40,* México, Conaculta-INAH 2000, 202.

GOJMAN DE BACKAL, Alicia: *De un minyan a una comunidad*, en: GOJMAN DE BACKAL, Alicia (ed.): Generaciones judías en México. La Kehilá Ashkenazí, 1922-1992, Tomo II, México, La Comunidad Ashkenazí de México 1993, 209.

GOJMAN DE BACKAL, Alicia - CARREÑO; Gloria: *Parte de México*, en: GOJMAN DE BACKAL, Alicia (ed.): Generaciones judías en México. La Kehilá Ashkenazí, 1922-1992, Tomo VII, México, La Comunidad Ashkenazí de México 1993, 169.

GOJMAN DE BACKAL, Alicia (ed.): *Testimonios de Historia Oral de Judíos en México*, México, Universidad Hebrea de Jerusalén - Asociación Mexicana de Amigos de la Universidad Hebrea de Jerusalén, A.C. 1990, 61.

GONZÁLEZ NAVARRO, Moisés: *La Colonización en México, 1877-1910,* México, Talleres de impresión de estampillas y valores 1960, 160.

GONZÁLEZ NAVARRO, Moisés: *Población y sociedad en México (1900-1970)*, México, UNAM 1974, 2 vols.

GONZÁLEZ NAVARRO, Moisés: *Los extranjeros en México y los mexicanos en el extranjero 1821-1970*, México, El Colegio de México 1993-1999, 3 vols.

GONZÁLEZ, Otto-Raúl: *Pedro Brull in memoriam*, en: http://www.mexicovolitivo.com/2003/Febrero/semblanzas.htm

GYÖRKEI, Jenő: *Magyar önkéntesek a spanyol polgárháborúban*, Budapest, Zrínyi 1977, 230.

HANFFSTENGEL, Renata von - TERCERO, Cecilia (eds.): *México, el exilio bien temperado*, México, Instituto de Investigaciones Interculturales Germano-Mexicanas A.C. 1995, 356.

HIDALGO URIBE, Gerardo: *Inmigración de rentistas y pensionistas extranjeros,* México, Tesis de licenciatura en derecho 1965, 73.

HOFFER, József: *Fekete Árpád, a kitüntetett mexikói "tűzoltó"*, en: Vasárnapi Hírek XV, No 46, Budapest 1999, 15.

Dr. HOÓR, István: *Népesedéspolitika és népességfejlődés Magyarországon a két világháború között*, Budapest, Akadémiai Kiadó 1970, 220.

HORVÁTH, Hilda: *Horti Pál mexikói rajzai,* en: Művészettörténeti Értesítő XL, No 3-4, Budapest 1991, 200-204.

Instituto Nacional de Bellas Artes (ed.): *La Construcción del Palacio de Bellas Artes,* México, INBA y Siglo XXI Editores 1995, 395.

IVÁNFFY-BALOGH, Sára - JAKABFFY, Imre: *Géza R. Maróti 1875-1941. In commemoration of his birth centennial,* en: Ars Decorativa IV, Budapest 1976, 127-149.

IVÁNFFYNÉ BALOGH, Sára: *Magyar művész munkája Mexikóban,* en: Művészet V, No 12, Budapest 1964, 24-27.

JEMNITZ, János – LITVÁN, György: *Szerette az igazságot. Károlyi Mihály élete*, Budapest, Gondolat 1977, 451.

JIMÉNEZ, Víctor: *El Palacio de Bellas Artes en 1930: viejas piedras, nuevas ideas,* en: México en el tiempo III, No 3-4, México 1998, 19-25.

KÁDÁR, Anikó: *Mexikói Szabad Magyarság folyóirat és a Szabad Magyar Mozgalom*, en: ANDERLE, Ádám (ed.): Kutatási közlemények I. Tanulmányok a latin-amerikai magyar emigráció történetéről, Szeged, Hispánia 1999, 43-54.

Kati Horna, en: http://www.mcu.es/lab/archivos/kati/autora/htm

KOÓS, Judith: *A Hungarian pioneer of Art Nouveau, Pál Horti,* en: Ars Decorativa II, Budapest 1974, 173-190.

KOÓS, Judith: *Horti Pál élete és művészete 1865-1907,* Budapest, Akadémiai Kiadó 1982, 79.

KOSAKA, Aoyama: *Situación jurídico-política de los extranjeros en México,* México, Tesis de licenciatura en derecho 1937, 40.

KOSÁRKA, József: *"Magyar-mexikói művész". Andrés Salgóról,* en: http://magyar-irodalom.elte.hu/ezredveg/0105/01052.html#KJ

KOSÁRKA, József*: Kati Horna élete és világa. Egy méltatlanul elfeledett magyar fotográfus emlékezete,* en: Zempléni Múzsa II, No 1, Sárospatak 2002, 17-21.

KOSÁRKA, József: *Magyarok a mexikói művészeti életben*, en: ANDERLE, Ádám (ed.): Kutatási közlemények II. Magyarország és a hispán világ, Szeged, Hispánia 2000, 84-92.

KOSÁRKA, József: *José Feher Miskolcról. Egy mexikói magyar művész vázlatos pályaképe,* en: http://galeria.olh.hu/holnap/uj/kosarka012.htm

KOZÁK, Péter (ed.): *Ki kicsoda a magyar sportéletben?* Szekszárd, Babits Kiadó 1995, 206.

LEPKOWSKI, Tadeusz: *La inmigración polaca en México*, México, CIESAS 1991, 75.

LEVY-DABBAH, Simón: *Eduardo Luis Feher: Personalidad que sigue dejando huella*, en: Kesher XVI, No 262, Ciudad de México 2003, 10.

LICEA DE ARENAS, Judith - ARENAS, Miguel - VALLES, Javier: *La píldora anticonceptiva en América Latina y en el Caribe. Estudio Bibliométrico,* en: Anales de Documentación, No 5, 2002, 213-222, en: www.um.es/fccd/anales/ad05/ad0511.pdf

LIDA, Clara: *Inmigración y exilio. Reflexiones sobre el caso español*, México, Siglo XXI Editores-El Colegio de México 1997, 174.

LOSOWSKY DE GERVITZ, Rosi: *Identidad y supervivencia*, en: GOJMAN DE BACKAL, Alicia (ed.): Generaciones judías en México. La Kehilá Ashkenazí, 1922-1992, Tomo III, México, La Comunidad Ashkenazí de México 1993, 148.

LÓSY-SCHMIDT, Ede - BARÁT, Béla (eds.): *Technikai Lexikon*, Budapest, Győző Andor kiadása 1928, 520.

LUKACS, John: *Budapest 1900. A Historical Portrait of a City and its Culture*, New York, Grove Press 1988, 255.

MAGYARICS, Tamás - FRANK, Tibor: *Handouts for U.S. History,* Budapest, Panem-McGraw Hill 1995, 572.

MARTÍNEZ MONTIEL, Luz María: *La gota de oro*, Veracruz, IVEC 1988, 140.

MIRAMONTES CÁRDENAS, Luis: *La industria de esteroides en México y un descubrimiento que cambiaría el mundo*, en: Ingenierías V, No 17, Nuevo León 2002, 20-24, en: www.uanl.mx/publicaciones/ingenierias/17/ - 14k

MOLNÁR, Antal: A Léner-vonósnégyes, Budapest, Zeneműkiadó Vállalat 1968, 36.

MÜLLER, Jürgen: *El NSDAP en México: historia y percepciones, 1931-1940,* en: http://www.tau.ac.il/eial/VI_2/note2

NAGY, József: *Maróti a Munkásotthonban,* en: Népszabadság LVIII, No 56, Budapest 2000, 31.

OROZCO HIDALGO, María Elena: *México, el sueño de oro de Barceloneta,* en: México en el tiempo I, No 16, México 1996-97, 65-70.

ORTEGA SAN VICENTE, Alejandro: *La política demográfica de México a través de sus leyes,* México, Tesis 1954, 248.

OTA MISHIMA, María Elena (ed.): *Destino México. Un estudio de las migraciones internacionales a México, siglos XIX y XX,* México, El Colegio de México 1997, 438.

Palabras del Dr. Jaime Sepúlveda en la presentación del Programa de Acción de Salud Reproductiva, en el Auditorio "Abraham Ayala", del Hospital General de México, Ciudad de México, 31 de octubre de 2001, en: http:// www.salud.gob.mx/unidades/dgcs/sala_noticias/discursos/2001-10-31-DR-JAIME-SEPULVEDA.htm

PLA, Dolores - ZÁRATE, Guadalupe - PALMA, Mónica - GÓMEZ, Jorge - CARDIEL, Rosario - SALAZAR, Delia: *Extranjeros en México (1821-1990). Bibliografía,* México, INAH 1994, 153.

PÖLÖSKEI, Ferenc - GERGELY, Jenő - IZSÁK, Lajos (eds.): *20. századi magyar történelem, 1900-1994*, Budapest, Korona Kiadó 1997, 460.

PUSKÁS, Julianna: *Kivándorlás – bevándorlás – etnikum. (Kutatások az Egyesült Államokban és Európában)*, en: Történelmi Szemle XXII, No 4, Budapest, 1980, 649-676.

PUSKÁS, Julianna: *Kivándorló magyarok az Egyesült Államokban 1880-1940*, Budapest, Akadémiai Kiadó 1982, 639.

RABER, Linda: *Steroid Industry Honored,* en: American Chemical Society News LXXVII, No 43, EUA 1999, 78-80 en: http://holivo.pharmacy.uiowa.edu/46131/steroids/ch1/contraceptives.html

RAJESHWAR, Krishnan - SCHALKWIJK, Walter von: *Carl Djerassi: Renaissance Scientist Par Excellence*, en: The Electrochemical Interface, 2000, 24-27, en: www.electrochem.org/publications/interface/ fall2000/IF8-00-Pages24-27.pdf

RAMÍREZ, Carlos F.: *¿Cuál es la Historia, al día, del Fútbol Mexicano?* México, Editorial Novaro México S.A. 1960, 153.

RAPCSÁNYI, László (ed.): *Tolnai Világlapja 1901-1944,* Budapest, Idegenforgalmi Propaganda és Kiadó Vállalat 1988, 368.

Reflexiones académicas. Entrevista con Lepoldo Téllez López, en: http://www.conservatorianos.com.mx/3eltellez.htm

RICCI, Franco María (ed.): *Palacio de Bellas Artes*, México, Aeroméxico 1993, 199.

ROMSICS, Ignác: *Magyarország története a XX. században*, Budapest, Osiris 1999, 662.

SALAZAR, Delia: *Una instantánea de los extranjeros en 1930,* en: Historias, No 33, Ciudad de México, 1994-1995, 39-47.

SALIDO TORRES, Francisco: *México y el problema de la inmigración*, México, Tesis de licenciatura 1946, 53.

SEBőK, László: *Határokon túli magyar helységnévtár*, Budapest, Teleki László Alapítvány 1997, 353.

SEBőK, László: *Magyar neve? Határokon túli helységnévszótár*, Budapest, Arany Lapok Kiadó 1990, 267.

SÍPOS, Antalné: *Az alapítástól az államosításig,* en: SÍPOS, Antalné - BENCZE, Géza - BIKKI, István - KORBONITS, Dezső: *A Chinoin története (1910-1995*), Budapest, Chinoin 1996, 13-22.

STOUT, Joseph: *Estados Unidos y México durante la segunda guerra mundial. El trato a japoneses, alemanes e italianos,* en: Istor IV, No 13, Ciudad de México 2003, 61-79.

SZÁNTÓ, MIKLÓS: *Tengerentúli magyarok,* Budapest, Akadémiai Kiadó 2001, 151.

SZENTE-VARGA, Mónika: *El reflejo de la primera guerra cristera de México en Hungría,* en: ANDERLE, Ádám (ed.): Acta Hispanica VII, Szeged, Hungaria 2002, 119-135.

SZENTE-VARGA, Mónika: *Emigración húngara a México (1900-1950),* en: OPATRNÝ, Josef (ed.): Ibero-Americana Pragensia Supplementum X, Praga, Editorial Karolinum 2002, 119-137.

SZENTE-VARGA, Mónika: *Magyar-mexikói diplomáciai kapcsolatok, 1901-1941*, en: ANDERLE, Ádám (ed.): Kutatási közlemények II. Magyarország és a hispán világ, Szeged, Hispánia 2000, 74-83.

SZENTE-VARGA, Mónika: *Maróti Géza és más magyar művészek a mexikói nemzeti színház építésében*, en: ÁCS Piroska (ed.): Maróti Géza 1875-1941, Budapest, Iparművészeti Múzeum 2002, 107-111.

SZENTE-VARGA, Mónika: *Presencia húngara en la construcción del Palacio de Bellas Artes, en:* HORVÁTH Gyula (ed.)*:* Acta Scientiarum Socialium XIII, Kaposvár, Universitas Kaposváriensis 2002, 113-123.

SZENTE-VARGA, Mónika: *La política mexicana de inmigración en la época post-revolucionaria, 1920-1934*, en: ANDERLE, Ádám (ed.): Acta Hispanica VIII, Szeged, Hungaria 2003, 163-171.

SZENTE-VARGA, Mónika: *A tiszteletbeli konzul és konzulátus szerepe az 1901-1941 közötti magyar-mexikói kapcsolatokban*, en: HORVÁTH, Gyula (ed.): Acta Scientiarum Socialium XIV, Kaposvár, Universitas Kaposváriensis 2003, 185-190.

SZENTE-VARGA, Mónika: *Imagen de México en las publicaciones de pacotilla en Hungría*, en: HORVÁTH Gyula (ed.): Acta Scientiarum Socialium XV, Kaposvár, Universitas Kaposváriensis 2004, 95-105.

SZENTE-VARGA, Mónika: *Magyar zsidók Mexikóban, 1920-1950*, en: ANDERLE, Ádám (ed.): A zsidóság a hispán világban, Szeged, [s.n.] 2004, 199-210.

TORBÁGYI, Péter: *1848/49-es magyar emigránsok Mexikóban,* en: Századok CXXXVI, No 6, Budapest 2002, 1411-1421.

TORBÁGYI, Péter: *Gitanos húngaros en América Latina*, en: ANDERLE, Ádám (ed.): Acta Hispanica VIII, Szeged 2003, 173-180.

TORBÁGYI, Péter: *Ugródeszka vagy célállomás? Magyarok Közép-Amerikában és az Antillákon*, en: ANDERLE, Ádám (ed.): Kutatási közlemények II. Magyarország és a hispán világ, Szeged, Hispánia 2000, 84-92.

TÓTH, Vilmos: *A máshol megépült Budapest szobrásza,* en: Népszabadság LVIII, No 51, Budapest 2000, 32.

VALENZUELA, F.: *La inmigración y colonización en México,* en: TÉLLEZ GIRON, Rafael: Estudio de adaptación correspondiente al proyecto del doctor Francisco Valenzuela sobre la inmigración y colonización en México, México, Victoria 1918, 24-46.

VARGA, Ilona: *Latin-amerikai magyar telepek és külképviseleteink a gazdasági válság időszakában*, en: Acta Historica XXXV, Szeged 1971, 79-101.

VARGA, Ilona: *Magyarország kereskedelme a latin-amerikai országokkal a két világháború között*, en: Acta Historica XL, Szeged 1972, 57-76.

VARGA, Vera: *Róth Miksa művészete,* Budapest, Helikon 1983, 83.

WITTMAN, Tibor: *Latin-Amerika története*, Budapest, Gondolat 1971, 503.

ZACK DE GOVEZENSKY, Bertha: *Religión: legado de la vida judía*, en: GOJMAN DE BACKAL, Alicia (ed.): Generaciones judías en México. La Kehilá Ashkenazí, 1922-1992, Tomo IV, México, La Comunidad Ashkenazí de México 1993, 190.

ZACK DE ZUKERMAN, Celia: *Colectividad y Kehilá*, en: GOJMAN DE BACKAL, Alicia (ed.): Generaciones judías en México. La Kehilá Ashkenazí, 1922-1992, Tomo VI, México, La Comunidad Ashkenazí de México 1993, 151.

ZÁRATE, Guadalupe: *¿Qué hacemos con los bienes del enemigo?* en: Historias, No 33, Ciudad de México, 1994-1995, 91-98.